



Mascaradas de inverno da Raia Ibérica no antigo território Zoela

Mascaradas de invierno de la Raya Ibérica en el antiguo territorio Zoela

Inventário do território ZASNET / Inventario del territorio ZASNET



Interreg
España - Portugal

Fondo Europeo de Desarrollo Regional
Fundo Europeu de Desenvolvimento Regional



UNIÓN EUROPEA
UNIÃO EUROPEIA



Inventário do território ZASNET

Inventario del territorio ZASNET

Mascaradas de inverno da Raia Ibérica no antigo território Zoela

Mascaradas de invierno de la Raya Ibérica en el antiguo territorio Zoela

Agrupamento Europeu
de Cooperação Territorial

Agrupación Europea
de Cooperación Territorial

ZASNET AECT

Edita: ZASNET AECT. Bragança

Coordenação / Coordinación:
María Díaz Lorenzo

Elaboração de textos / Elaboración de
textos: António A. Pinelo Tiza, José
Luis Alonso Ponga, M.ª Pilar Panero
García y César Sánchez Domínguez

Mapeamento / Cartografía:
Daniel Herrero Luque

Fotografias / Fotografías:
António A. Pinelo Tiza y Pilar Panero

Design e paginação / Diseño y
maquetación: Luis Vincent



Interreg
España - Portugal



Fondo Europeo de Desarrollo Regional
Fundo Europeu de Desenvolvimento Regional



Colaboran:



Universidad de Valladolid

Cátedra de
Estudios sobre la Tradición



ISBN 978-989-20-9892-0



9 789892 098920

Apresentação

Decorrente da riqueza e importância da cultura ligada à temática dos caretos e da máscara, a nível ibérico, essencialmente na região de Trás-os-Montes e nas províncias de Castela e Leão, o Agrupamento Europeu de Cooperação Territorial - ZASNET e uma equipa constituída por professores da Universidade de Valladolid e de Bragança, realizou todo o trabalho da candidatura das “Mascaradas da Raia Ibérica no Antigo Território Zoela” a apresentar à UNESCO, para o seu reconhecimento como Património Cultural Imaterial da Humanidade. O trabalho que agora vem a lume resulta das sínteses de todas e cada uma das festividades com máscaras, celebradas em todo o território do ZASNET e a sua publicação fica a dever-se à disponibilidade material da Universidade de Valladolid, cujo reconhecimento público é devido.

Um trabalho de extrema relevância que, à semelhança de outros já publicados, também com a colaboração de entidades espanholas, permite documentar as máscaras e os rituais a elas associados, assim como o papel dos seus protagonistas que, nas festas de inverno, fazem o ritual de passagem para a vida adulta.

As máscaras ibéricas têm, na sua génese, traços comuns como o facto da simbologia da ocultação do rosto de quem as carrega e estão, invariavelmente, ligadas a tradições, na sua maioria pagãs onde, nos rituais festivos, se evocam deuses, expurgam demónios ou se apela à fertilidade.

Têm, por outro lado, características únicas de identidade, como sejam as múltiplas e berrantes cores, os diferentes materiais ou a configuração que as tornam diferenciadoras de localidade para localidade, região ou país.

No distrito de Bragança, estão associadas às Festas de Inverno, um ritual que esteve quase esquecido mas que, nas últimas duas décadas, ganhou um novo ânimo, muito graças ao empenho do Município de Bragança e de outros municípios no trabalho desenvolvido em prol da sua revitalização. Em 2003, lançou-se a primeira edição da Bienal da Máscara (Mascararte) e, posteriormente, numa parceria com a Diputación de Zamora, foi concretizado o projeto de construção do Museu Ibérico da Máscara e do Traje, localizado na Cidadela de Bragança e que viria a ser inaugurado em 2007, onde se encontram expostos os trajes do Nordeste Transmontano, do Douro e da Província de Zamora e onde há um espaço privilegiado para os artesãos, importantes fazedores da cultura ancestral ligada às máscaras.

Atualmente e visando a preservação destas tão importantes tradições e rituais, expressão de uma identidade cultural própria, os Membros que integram o Agrupamento Europeu de Cooperação Territorial, ZASNET, entenderam submeter uma candidatura com vista à inscrição das Festas e Rituais de Inverno no Inventário Nacional do Património Imaterial para que, posteriormente, se possa avançar com a candidatura à UNESCO.

Toda a envolvimento e mistério ligados à máscara são propícias ao desenvolvimento do imaginário humano constituindo, também por isso, um forte motivo de atração turística.

Fica o convite para visitar e vivenciar *in loco* estas tradições milenares, passadas e perpetuadas por diferentes gerações onde encontrará identidades únicas, muita cor e alegria.

Hernâni Dinis Venâncio Dias
Presidente do Agrupamento Europeu
de Cooperação Territorial ZASNET

Presentación

Como resultado de la riqueza e importancia de la cultura vinculada al tema de las máscaras en el ámbito ibérico, esencialmente en la región de Trás-os-Montes y en las provincias de Castilla y León, la Agrupación Europea de Cooperación Territorial-ZASNET y un equipo formado por profesores de la Universidad de Valladolid y Bragança, realizaron todo el trabajo de la candidatura de las “Máscaras de la Raya Ibérica en el Antiguo Territorio Zoela” para presentarla a la UNESCO, para reconocerla como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. El inventario que ahora publicamos es el resultado de la síntesis de todas y cada una de las fiestas de máscaras, celebradas en todo el territorio de ZASNET y su publicación se debe a la disponibilidad de la Universidad de Valladolid, a la que se lo agradecemos aquí.

La relevancia del inventario, como otros ya publicados, también con la colaboración de entidades españolas, permite documentar las máscaras y los rituales asociados a ellas, así como el papel de sus protagonistas que, en las fiestas de invierno, realizan el ritual de paso a la vida adulta.

Las máscaras ibéricas tienen, en su génesis, rasgos comunes como el simbolismo al ocultar el rostro de quienes las llevan y están invariablemente ligadas a tradiciones, en su mayoría paganas, donde, en rituales festivos, evocan a dioses, purgan demonios o llaman a la fertilidad.

Por otra parte, tienen características únicas de identidad, como los diversos y brillantes colores, los diferentes materiales o las formas que los hacen diferentes de un lugar a otro, región o país.

En el distrito de Bragança, se asocian a las Fiestas de Invierno, un ritual casi olvidado pero que, en las dos últimas décadas, adquirió un nuevo espíritu, en gran parte gracias al compromiso del Ayuntamiento de Bragança y de otros municipios que han trabajado por el desarrollo de su revitalización. En 2003 se puso en marcha la primera edición de la Bienal de la Máscara (Mascararte) y, posteriormente, en colaboración con la Diputación de Zamora, el proyecto de construcción del Museo Ibérico de la Máscara y el Traje, situado en la Ciudadela de Bragança que se inauguraría en 2007, donde se exponen los trajes del Nordeste Transmontano, el Duero y la Provincia de Zamora y donde hay un espacio privilegiado para los artesanos, importantes creadores de la cultura ancestral vinculada a las máscaras.

En la actualidad y con el objetivo de preservar estas tradiciones y rituales tan importantes, expresión de su propia identidad cultural, los Miembros de la Agrupación Europea de Cooperación Territorial, ZASNET, han decidido presentar una solicitud de inscripción de las Fiestas y Rituales de Invierno en el Inventario Nacional del Patrimonio Inmaterial para presentar posteriormente la solicitud a la UNESCO.

Todos los elementos y el misterio relacionados con la máscara favorecen el desarrollo del imaginario humano, constituyendo también una fuerte razón de atracción turística.

Invitamos a visitar y experimentar *in situ* estas tradiciones milenarias, transmitidas y perpetuadas por diferentes generaciones, donde encontrarán identidades únicas, mucho color y alegría.

Hernâni Dinis Venâncio Dias
Presidente de la Agrupación Europea
de Cooperación Territorial ZASNET

Nota aclaratoria

Este inventario, que ofrecemos a las cincuenta y una comunidades que con tesón celebran sus mascaradas y al público en general, es una pequeña parte del trabajo realizado para la candidatura para la UNESCO de "Mascaradas de invierno de la Raya Ibérica en el antiguo territorio Zoela" como Patrimonio Mundial de la Humanidad. Esa iniciativa ha sido favorecida por ZASNET, Agrupación Europea de Cooperación Territorial (AECT), que busca oportunidades para su territorio y apoyada con más de cien cartas por las asociaciones culturales y corporaciones municipales.

Ahora no brindamos el trabajo exhaustivo realizado para la candidatura, sino de un pequeño resumen de las fechas y las acciones principales de cada celebración que permite apreciar la gran riqueza del Distrito de Bragança (Trás-os-Montes) y las provincias de Zamora y Salamanca. Algunas mascaradas son rituales complejos, otras se han simplificado con el paso del tiempo y muchas están ajustándose por estar inmersas en el proceso de recuperación y consolidación tras desaparecer, pero detrás de todas hay unos ritos cargados de sentido. El inventario está actualizado en 2019, pero los integrantes del equipo han continuado haciendo trabajo de campo en el invierno de 2020 y se ha incluido. Ellos tienen un conocimiento amplio en el tema avalado por publicaciones o por la reflexión necesaria para su labor como docentes y, en los casos que es posible, se ofrece una bibliografía, si no total, sí relevante por el trabajo que han hecho a lo largo de los años otros colegas.

No queremos dejar pasar la oportunidad de agradecer a la Universidad de Valladolid, a través de su Cátedra de Estudios sobre la Tradición, y a la Academia Ibérica da Máscara las facilidades dadas y el soporte para hacer efectiva esta publicación.

Deseamos que este inventario sea un estado de la cuestión en un momento concreto, así como que se siga investigando este rico patrimonio que, en nuestra opinión, merece el reconocimiento más alto.

María Díaz Lorenzo, Coordinadora
IDimás Gestión

Nota introdutória

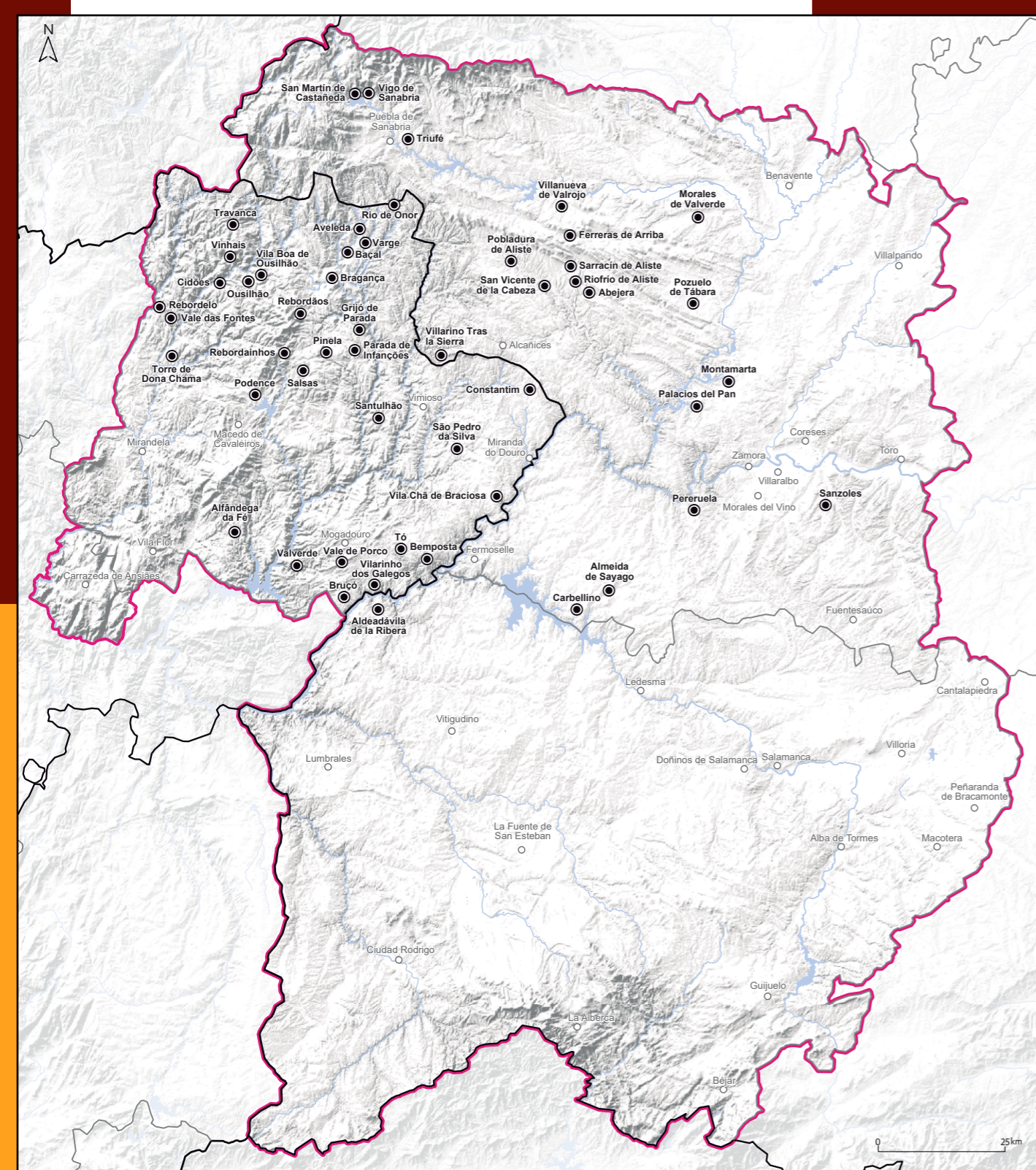
O presente inventário, que ofrecemos às cinquenta e uma comunidades, que com afinco celebram as suas festas com máscaras, e à população em geral, é uma pequena parte do trabalho realizado para a candidatura à UNESCO das "Mascaradas de inverno da Raia Ibérica no antigo território Zoela" como Património Mundial da Humanidade. Esta iniciativa foi promovida pelo ZASNET, Agrupamento Europeu de Cooperação Territorial (AECT), que incentiva oportunidades de desenvolvimento do seu território, sendo apoiada com mais de cem cartas pelas associações culturais e autarquias municipais..

Este não é o momento de oferecermos o trabalho exhaustivo realizado para a candidatura, mas um pequeno resumo das datas e principais momentos de cada celebração, que permitirá apreciar a grande riqueza do distrito de Bragança (Trás-os-Montes) e das províncias de Zamora e Salamanca. Algumas mascaradas são rituais complexos, outras simplificaram-se com a passagem do tempo e muitas se estão adaptando por se encontrarem envolvidas no processo de recuperação e consolidação após o seu adormecimento, sendo certo que por trás de todas há ritos impregnados de sentido. O inventário está referenciado ao ano de 2019, mas os membros da equipa continuaram o seu trabalho de campo, no inverno de 2020, tendo então ficado incluído. Eles detêm um vasto conhecimento sobre o tema, confirmado por publicações ou pela reflexão necessária à sua função enquanto docentes e, sempre que possível, refere-se uma bibliografia, em parte ou na totalidade, mas sempre relevante pelo trabalho que fizeram outros colegas, ao longo dos anos.

Aproveitamos o ensejo para agradecer à Universidade de Valladolid, por intermédio da sua Cátedra de Estudos sobre la Tradición, e a Academia Ibérica da Máscara as facilidades concedidas e o suporte financeiro que viabilizaram esta publicação.

Fazemos votos que este inventário seja um estado da questão num momento concreto, bem como que se continue investigando este rico património que, em nossa opinião, merece o mais elevado reconhecimento.

María Díaz Lorenzo, Coordinadora
IDimás Gestión



LOCALIDAD	MASCARADA	LOCALIDAD	MASCARADA	LOCALIDAD	MASCARADA
Abejera	Los Cencerrones	Palacios del Pan	La Vaquilla y los Cencerros	São Pedro da Silva	Festa de Santa Luzia ou do Velho e da Galdrapa
Aldeadávila de la Ribera	Bufo de San Antón	Parada de Infanções	As festas de inverno	Sarracin de Aliste	Los Diablos ("La Obisparra")
Alfândega da Fé	O Entrudo	Pereruela	La Vaca Antrueja	Tó	A festa do Santo Menino
Almeida	La Vaca Bayona	Pinela	A festa do Natal e o Charolo	Torre de Dona Chama	A festa do Chocalheiro
Aveleda	Festa dos Rapazes	Pobladura de Aliste	La Obisparra	Travanca	A festa da Santo Estêvão
Baçal	A festa dos Reis ou dos rapazes	Podence	O Entrudo Chocalheiro	Triufé	Los Visparros de Triufé
Bemposta	O Chocalheiro	Pozuelo de Tábara	El Tafarrón	Vale das Fontes	A festa de Santo Estêvão
Bragança	A Morte, o Diabo e a Censura	Rebordainhos	O cantar dos Reis	Vale de Porco	A festa do Chocalheiro
Bruçó	A festa dos Velhos	Rebordãos	A mesa de Santo Estêvão	Valverde	O Careto e a Velha
Carbellino	La Vaca Bayona	Rebordelo	A festa de Santo Estêvão	Varge	A festa dos rapazes
Cidões	A festa da Cabra e do Canhoto	Rio de Onor	A festa dos Reis	Vigo de Sanabria	La Visparra
Constantim	A festa das morcelas ou da mocidade	Riofrio de Aliste	Los Carochos	Vila Boa de Ousilhão	Carnaval
Ferreras de Arriba	La Filandorra (La Obisparra)	Salsas	A festa dos Reis	Vila Chã de Braciosa	Festa do Menino ou da Velha
Grijó de Parada	A festa de Santo Estêvão	San Martín de Castañeda	La Talanqueira	Vilarinho dos Galegos	Mascarão e Mascarinha
Montamarta	El Zangarrón	San Vicente de la Cabeza	El Atenizador	Villanueva de Valrojo	El Carnaval
Morales de Valverde	Toro de Carnaval	Santulhão	O Entrudo	Villarino Tras la Sierra	O Pajarico y el Caballico
Ousilhão	A festa de Santo Estêvão	Sanzoles	El Zangarrón	Vinhais	Morte e diabos à solta

Trás-os-Montes



1. Alfândega da Fé – O Entrudo.....	8
2. Aveleda – Festa dos Rapazes	9
3. Baçal – A festa dos Reis ou dos rapazes.....	10
4. Bemposta – O Chocalheiro.....	11
5. Bragança – A Morte, o Diabo e a Censura.....	12
6. Bruçó – A festa dos Velhos	13
7. Cidões – A festa da Cabra e do Canhoto.....	14
8. Constantim – A festa das morcelas ou da mocidade	15
9. Grijó de Parada – A festa de Santo Estêvão.....	16
10. Ousilhão – A festa de Santo Estêvão.....	17
11. Parada de Infanções – As festas de inverno	18
12. Pinela – A festa do Natal e o Charolo	19
13. Podence – O Entrudo Chocalheiro	20
14. Rebordainhos – O cantar dos Reis.....	21
15. Rebordãos – A mesa de Santo Estêvão.....	22
16. Rebordelo – A festa de Santo Estêvão	23
17. Rio de Onor – A festa dos Reis.....	24
18. Salsas – A festa dos Reis.....	25
19. Santulhão – O Entrudo	27

20. São Pedro da Silva – Festa de Santa Luzia ou do Velho e da Galdrapa	28
21. Tó – A festa do Santo Menino	29
22. Torre de Dona Chama – A festa de Santo Estêvão	30
23. Travanca – A Festa da Santo Estêvão	31
24. Vale das Fontes – A festa de Santo Estêvão.....	32
25. Vale de Porco – A festa do Chocalheiro	33
26. Valverde – O Careto e a Velha	34
27. Varge – A festa dos rapazes.....	35
28. Vilarinho dos Galegos – Mascarão e Mascarinha	36
29. Vila Boa de Ousilhão – Carnaval.....	37
30. Vila Chã de Braciosa – Festa do Menino ou da Velha	38
31. Vinhais – Morte e diabos à solta.....	39

Zamora

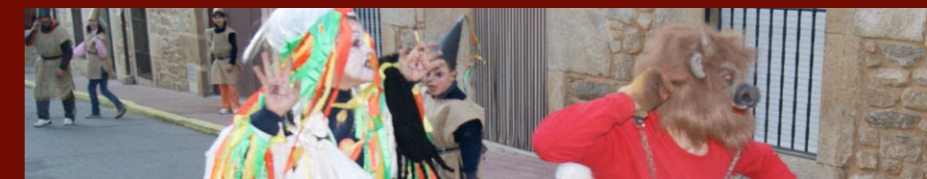


32. Abejera – Los Cencerrones.....	41
33. Almeida – La Vaca Bayona	43
34. Carbellino – La Vaca Bayona.....	44
35. Ferreras de Arriba – La Filandorra (La Obisparra)	45
36. Montamarta – El Zangarrón.....	46
37. Morales de Valverde – Toro de Carnaval	48

38. Palacios del Pan – La Vaquilla y los Cencerros	49
39. Pereruela – La Vaca Antrueja	51
40. Pobladura de Aliste (Mahide) – La Obisparra.....	52
41. Pozuelo de Tábara – El Tafarrón	54
42. Riofrío de Aliste – Los Carochos.....	56
43. San Martín de Castañeda (Galende) – La Talanqueira.....	59
44. San Vicente de la Cabeza – El Atenizador.....	61
45. Sanzoles – El Zangarrón.....	63
46. Sarracín de Aliste (Riofrío de Aliste) – Los Diablos (“La Obisparra”).....	65
47. Vigo de Sanabria – La Visparra	67
48. Villanueva de Valrojo – El Carnaval.....	69
49. Villarino Tras la Sierra (Trabazos) – El Pajarico y el Caballico	70
50. Triufé – Los Visparros	71

Salamanca

51. Aldeadávila de la Ribera – Bufa de San Antón.....	73
---	----



Trás-os-Montes



Alfândega da Fé e Sambade – O Entrudo

Alfândega da Fé es tanto municipio como localidade. Dentro del municipio se encuentra la localidade de Sambade. Ambas localidades celebran conjuntamente el Antruejo, aunque en días diferentes para evitar que se solapen los festejos. Incluso los mismos actores participan en las fiestas de ambas localidades. En cualquier caso, el Antruejo se celebra coincidiendo con el Carnaval.

El desfile es un acto festivo común en ambas localidades. Así mismo, es común la construcción de carrozas alusivas a las actividades tradicionales de la tierra y el concejo. Los principales actores son individuos enmascarados.

En Sambade toda la gente acompaña las *contradanças* durante todo el recorrido del desfile. La fiesta grande comienza con el ritual de *alborada*: en la madrugada del día de Carnaval, los habitantes de esta tierra festejan por las calles tocando bombos, latas y toda suerte de objetos ruidosos para despedir al Antruejo antiguo y dar la bienvenida al nuevo.

El Martes de Carnaval en Sambade, aprovechando la circunstancia de estar toda la comunidad reunida, son presentadas las *deixas* y el *testamento*. Son los dos actos de explícita crítica social de los festejos. Son los jóvenes solteros quienes proclaman las *deixas*, cuartetos dirigidos a todas y cada una de las mozas solteras. Tras esto, la purificación de la comunidad,

se ejecuta mediante la pública confesión de sus males. El termino *deixa* deriva del verbo con el que comienzan los cuartetos críticos.

Al final, tanto en la villa (Alfândega) como en la aldea, se presenta públicamente el testamento del Entrudo. En el primer caso (Alfândega, la sede del municipio), el documento viene tras su condena a muerte y antes de ser arrastrado a la hoguera. En el segundo (la parroquia de Sambade), se trata de la presentación de una crítica a la sociedad, transversal que afecta a todas las instituciones, y asuntos más controvertidos o llamativos que pasaron en la aldea durante el año.

El entierro y queima del Entrudo ocurren solo después del baile, antes de la medianoche. Este es el último ritual, con el que termina la fiesta a medianoche, puesto que al día siguiente se celebra el Miércoles de Ceniza.

BIBLIOGRAFÍA

TIZA, A. (2017). *A Magia das Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Âncora Editora.

VASCONCELOS, J. L. (1982). *Etnografia Portuguesa* (vol. VIII). Lisboa: Imprensa Nacional - Casa da Moeda.



Alfândega da Fé é uma vila e sede de município ao qual pertence a freguesia de Sambade. A celebração do Entrudo, à maneira antiga, faz-se em conjunto em ambas as localidades. Para evitar sobreposições, os festejos acontecem em Alfândega da Fé no Domingo Gordo, deixando livre a Terça-feira para Sambade. Tratando-se das duas maiores freguesias do concelho, existe entre elas uma cooperação exemplar, com alguns atores de uma delas a colaborar na dinamização dos festejos da outra. Por isso, considera-se um só evento carnavalesco.

O desfile é um ato festivo comum a ambas as localidades, assim como a construção de carros alegóricos alusivos às atividades tradicionais da terra e do concelho. Os principais atores são pessoas mascaradas em conformidade com os seus papéis. O ritual do desfile respeita o modelo festivo carnavalesco: o uso de máscaras por parte dos principais intervenientes e dos músicos, a crítica social, o riso e as danças; estas, designadas de *contradanças*, são executadas ao longo do percurso pelas ruas da aldea. Em Sambade, toda a gente acompanha as *contradanças*, durante o desfile.

A grande folia em Sambade começa com a *alvorada*. As gentes da terra saem pelas ruas tocando bombos, latas e uma série de objetos ruidosos, no sentido de se despedirem do "Entrudo Velho" e dar as boas vindas ao "Novo".

Na Terça-feira de Carnaval, em Sambade, aproveitando a circunstância de estar toda a comunidade reunida, apresentam-se as "deixas" e o "testamento". Constituem os dois atos de crítica social por excelência dos festejos. São os jovens solteiros que proclamam as "deixas", quadras dirigidas a todas e a cada uma das moças solteiras. Dir-se-ia que se trata de um ritual de purificação da comunidade, mediante a confissão pública dos seus pecados. O termo "deixa" deriva do verbo com que começam as quadras satíricas.

No final, tanto na vila como na aldea, apresenta-se publicamente o "testamento" do Entrudo. No primeiro caso (a sede do município), o documento vem na sequência da sua morte e antes de ser arrastado para a fogueira. No segundo (a freguesia de Sambade), trata-se da apresentação de uma crítica à sociedade, transversal a todas as instituições, e assuntos mais polémicos ou gritantes que se passaram na aldea durante o ano.

O enterro e queima do Entrudo acontecem só após o baile, antes da meia-noite. Este é o último ritual, o que dá por encerrado este tempo de folia; tudo termina à meia-noite, já em dia de Quarta-feira de Cinzas.

Aveleda – Festa dos Rapazes

La Navidad es el día solemne de la fiesta de quintos en Aveleda.

Sus principales personajes son los propios quintos de la localidad y los mayordomos. Como viene siendo habitual en este tipo de celebración el acompañamiento de la gaita es continuo.

Los rituales celebrados en esta festividad son los siguientes. En primer lugar, el rito de alborada o amanecer. Los muchachos son convocados a la fiesta muy temprano. Se corre por las calles del pueblo con los mayordomos delante al son de la gaita. Si alguno de los jóvenes no acudiese a la alborada, se le impondría una severa multa económica. Tras esta ronda por la aldea se celebra la misa solemne a la que los jóvenes acuden debidamente formados por los mayordomos, y ocupan un lugar destacado en el interior del templo.

Sin duda el ritual siguiente, la crítica social, es el más emblemático de la fiesta. En él se entonan las llamadas comedias. Se celebra después de la misa, de hecho, los jóvenes quintos abandonan la eucaristía antes de su fin para prepararse. Las comedias son sonetos satíricos que relatan hechos y acontecimientos que han sucedido durante el último año en la comunidad. Así, un Careto o muchacho enmascarado flanqueado por otros dos más, recita en tono solemne y pausado estos sonetos. Por su parte, cuando los

cuartetos finalizan, el resto de jóvenes aplaude y grita con gran estruendo mientras hacen sonar sus cencerros y vejigas de cerdo llenas de aire para tal ocasión.

Terminadas las comedias, el mayordomo hecho “sacerdote” de esta ceremonia, proclama: “es hora de almorzar”. De esta manera, los muchachos comen en la casa de la fiesta de los quintos en la que dos cocineros especialmente contratados para tal ocasión han preparado la comida.

El resto del día los muchachos, debidamente transformados en caretos, corren por todo el pueblo junto con el mayordomo y el gaitero. Persiguen a todos los vecinos (sobre todo a las muchachas), comen y beben en todas las casas en la llamada ronda de bodegas que, a pesar de que era un hecho tradicional muy antiguo, se perdió y se ha recuperado recientemente.

Al día siguiente, 26 de diciembre, los varones celebran san Esteban. En este día se eligen los nuevos mayordomos para el año siguiente y queda garantizada la pervivencia de la fiesta y la comunidad puede dar inicio a un nuevo ciclo agrario.

BIBLIOGRAFÍA

ALVES FRANCISCO, M. (n.d.). *Memórias Arqueológico-Históricas do Distrito de Bragança* (vol. VII). Bragança: Reedición do Museu do Abade de Baçal.

CAETANO, P. e VASCO, R. (2000). *Portugal Ainda*. Lisboa: Editora Bizâncio.

TIZA, A. (2013). *Máscara e Danças Rituais – Ritos Ibéricos do Solstício de Inverno*. Lisboa: Eranos, Edições e Multimédia, Lda.



O Natal é o dia solene da festa dos rapazes de Aveleda.

Os seus protagonistas são os próprios rapazes solteiros da terra e os mordomos. Como é habitual neste tipo de celebrações e por tradição, o acompanhamento musical é feito pela gaita-de-foles, caixa e bombo.

A alvorada é o primeiro ritual da festa: os rapazes concentram-se muito cedo na casa que lhes está atribuída. Com os mordomos à frente e ao som da gaita-de-foles, percorrem as ruas da aldeia. Se algum deles faltar à alvorada será submetido a uma pesada multa pecuniária. Após esta ronda, celebra-se a missa solene; os jovens devidamente formados, com os mordomos à frente, dirigem-se para a igreja onde ocupam um lugar de destaque, no centro e em frente ao altar-mor.

Sem qualquer margem para dúvidas, o ritual seguinte, a crítica social, é o mais emblemático da festa. Consiste na proclamação das chamadas “comedias”. Celebra-se logo após a missa; para isso, os jovens saem da igreja pouco tempo antes de a missa terminar, para que tenham tempo de se preparar. As comedias são quadras satíricas que relatam factos que ocorreram na comunidade durante o último ano. Um dos caretos, com a cara descoberta e acolitado por outros dois, estes mascarados, recita as quadras, em

tom solene e pausado. Por seu lado, no final de cada quadra, os restantes caretos aplaudem com gritos e saltos, ao mesmo tempo que fazem soar os chocalhos e batem com as bexigas de porco que enchem e guardaram de ar para esta ocasião.

Terminado o ritual das comedias, o mordomo feito “sacerdote” desta cerimónia, proclama: “é hora de almoçar”. Todos se dirigem para a casa da festa onde dois cozinheiros, contratados para o efeito, confeccionaram a comida.

Durante a tarde, os rapazes, devidamente transformados em caretos, percorrem toda a aldeia em companhia dos mordomos e do gaitero. Perseguem os moradores (sobretudo as moças), comem e bebem em todas as casas na chamada ronda das adegas que, tendo sido um ato tradicional e antigo, se perdeu e recentemente se recuperou.

No dia seguinte, 26 de dezembro, os rapazes celebram o seu santo patrono – Santo Estêvão. Neste dia elegem os novos mordomos para o ano seguinte; desta forma, fica garantida a realização da festa e a comunidade pode assim dar início a um novo ciclo agrário.

Baçal – A festa dos Reis ou dos rapazes

La Fiesta de Reyes o de los quintos de Baçal se celebraba el día de la Epifanía, 6 de enero. Por motivos laborales la fiesta se ha trasladado al primer fin de semana más próximo y se prolonga por dos días.

Los principales personajes de esta fiesta son los propios quintos y los mayordomos acompañados por los músicos. Los mayordomos usan sombrero adornado con cintas de colores y, en los momentos más solemnes, utilizan un palo largo con un gancho en un extremo. A ellos corresponde la organización de la fiesta y la logística necesaria para la celebración de todos los rituales.

El sábado se reúnen los jóvenes para dar comienzo al ritual de *alborada*. Durante la ronda por la localidad, los muchachos se van incorporando a medida que la comitiva precedida por los mayordomos y los músicos pasa por delante de sus casas. Si alguno de ellos no se uniese a la ronda sería castigado con el pago de una severa multa económica. Al día siguiente, este ritual es repetido para convocar a los chicos a la misa solemne.

Al atardecer ocurre el momento más distintivo de la fiesta, la crítica social, en la que se dan los llamados *coloquios*. Los quintos, debidamente enmascarados se convierten entonces en Caretos. Para ello, visten trajes confeccionados en lana de los que penden cintas de colores. Además, del hombro y la cintura, llevan colgados cencerros y campanas. Las máscaras tradicionales se hacen de latón,

sin embargo, a día de hoy, se fabrican con nuevos materiales y técnicas usando la paja y la zarza (de la que resulta una textura llamada *escrinho*), el corcho o el mimbre.

En cuanto a los *coloquios*, se trata de un conjunto impresionante de coplas que sirven para la purificación del pueblo y sus vecinos. Desde lo alto de una fuente de piedra, un pregonero narra de manera satírica los hechos y acontecimientos que ocurrieron durante el año en el seno de la comunidad. Son varios los pregoneros, uno por cada hecho. Los temas relacionados con el amor son los más recurrentes, además de los incisivos contra las autoridades. Los caretos aplauden, gritan y saltan al final de cada copla. El público aplaude al final de cada hecho narrado.

Los dos días de fiesta se ofrece una cena colectiva. Es importante destacar que los *caretos* hacen su *ronda de los chorizos* en la que realizan un petitorio de embutido que será servido en estos banquetes. En la cena del segundo día se escogen los mayordomos que organizarán la fiesta el año siguiente. Queda así garantizada la celebración, de este festejo un año más.

Los músicos que acompañan la celebración son tres y únicamente tocan música tradicional: un gaitero, un tamboril y un bombo.

BIBLIOGRAFÍA

LOPES, C. (2003). *Baçal, a Aldeia e o Abade*. Bragança: Bringráfica.

TIZA, A. (2013). *Máscara e Danças Rituais – Ritos Ibéricos do Solstício de Inverno*. Lisboa: Eranos, Edições e Multimédia, Lda.

TIZA, A. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



A festa dos Reis ou dos rapazes de Baçal celebrava-se no dia de Reis, 6 de janeiro. Por motivos laborais, foi transferida para o fim de semana mais próximo, durante três dias.

Os principais personagens da festa são os rapazes, liderados pelos mordomos e acompanhados pela música da gaita-de-foles. Os mordomos usam um chapéu enfeitado com fitas coloridas e, em algumas rondas, usam um pau comprido com uma gancha na extremidade. A eles compete a organização da festa e a logística necessária à celebração de todos os rituais.

No sábado, muito cedo, concentram-se os rapazes na casa do povo para o ritual da Alvorada. No decorrer da ronda pela aldeia, os rapazes vão-se juntando, à medida que a comitiva, liderada pelos mordomos e acompanhada pelos músicos, passa em frente a suas casas. Se algum deles faltar à ronda, será castigado com o pagamento de uma multa pecuniária. No dia seguinte, este ritual repete-se para convocar os rapazes para a missa solene.

Por volta das três horas da tarde de domingo, ocorre o ritual mais emblemático da festa, a crítica social, a que chamam “*colóquios*”. Na ronda que antecede o ritual, os rapazes mascaram-se de caretos; vestem trajes confeccionados com lã, com pendentos de fitas coloridas. Levam também chocalhos e campainhas a tiracolo e à cintura. As máscaras tradicionais são feitas de latão; contudo, hoje em dia, estão a ser usados novos materiais e téc-

nicas no seu fabrico, a palha e a casca de silva (de que resulta uma textura chamada “*escrinho*”), a cortiça e o vime.

Os colóquios da crítica social são um conjunto impressionante de quadras, declamadas neste ritual para a purificação da comunidade e seus moradores. Do alto de uma fonte de pedra, o jovem declamador narra, de forma satírica, os factos e acontecimentos que ocorreram durante o ano na localidade. Os declamadores são em número variável, um por cada facto. Os temas relacionados com os namoros são os mais recorrentes, assim como os que têm as autoridades locais como alvo. Os caretos aplaudem, gritam e saltam no final de cada quadra. O povo também aplaude no final de cada facto narrado.

No fim do segundo dia festivo (domingo), os rapazes oferecem um jantar coletivo. É importante destacar que os caretos e seus líderes fazem a chamada ronda das chouriças para a recolha de enchidos que serão consumidos na última refeição da festa, o jantar de segunda-feira, no decorrer do qual se elegem os novos mordomos que organizarão a festa no ano seguinte. Fica assim garantida a sua celebração, por mais um ano.

O grupo musical é constituído por um trio de tocadores: gaita-de-foles, caixa e bombo. Executam apenas música tradicional com que acompanham todos os rituais festivos, nomeadamente as rondas iniciáticas.

Bemposta – O Chocalheiro

En Bemposta el Chocalheiro sale dos días de fiesta: el día de san Esteban y el día de Año Nuevo, ambos incluidos en ciclo de los doce días mágicos.

El principal protagonista de estas fiestas es el Chocalheiro, un personaje mítico a modo de divinidad popular. Debe su nombre a los *chocalhos* o cencerros que porta junto con dos campanas. El Chocalheiro es fácilmente distinguible por su traje confeccionado de lino en color gris oscuro en el que penden cintas de colores. Porta el emblema de la muerte (un cráneo con dos tibias cruzadas y una serpiente), además de una serpiente fabricada en paño y rellena de serrín o arena con botones a modo de ojos. Otro de sus elementos fundamentales es la máscara, que representa el rostro de un demonio con barba de chivo, en cuyos cuernos hay dos naranjas espetadas. En sus manos lleva unas tenazas y una vejiga llena de aire.

El mismo día de Navidad el Mayordomo subasta el cargo de Chocalheiro. Este papel es muy disputado. Normalmente, los interesados en encarnar este personaje son individuos que pretenden cumplir una promesa. No importa lo elevado de la cuantía, casi todos los años se supera el precio del año anterior. A media noche se dan por finalizadas las pujas.

El 26 de diciembre es el primer día en que sale el Chocalheiro. Por la mañana, temprano, junto con el Mayordomo y una comitiva, se da inicio a un ritual de colecta o peditório conocido localmente como

apanha de esmola. Hecha la colecta, se dirigen a casa del Mayordomo y se da por concluida su función y el actor que lo encarna da por cumplida su promesa. A esto le sigue un ágape ofrecido por el Mayordomo en su propia casa. En él también participan los colaboradores de la colecta.

El día de Año Nuevo, se repiten los mismos rituales y el papel y funciones del Chocalheiro son, de nuevo, idénticos a los del día de san Esteban.

La función del Chocalheiro es propiciar un nuevo ciclo agrario y el beneficio de la comunidad. La colecta se debe a que, según la leyenda, el diablo fue condenado a pedir limosna para la Virgen y para el Niño tras tentar a Nuestra Señora.

BIBLIOGRAFÍA

MOURINHO, A. R. (1993). *Figuras Solsticiais do Solstício do Inverno na Terra de Miranda*. Bragança: Ed. Câmara Municipal de Miranda do Douro.

PEREIRA, B. E. (1973). *Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

TIZA, A y NÚÑEZ GUTIÉRRES, J. (2008). *Máscaras de la Provincia de Zamora, del Nordeste Transmontano y Duero*. León: IRMA, S. L. y Diputación Provincial de Zamora.

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos*, vol. I. Lisboa: Ancora Editora.



Em Bemposta, o Chocalheiro sai à rua em dois dias festivos: Santo Estêvão e Ano Novo, sendo ambos integrados no ciclo dos doze dias mágicos.

O protagonista de ambas as festas é o Chocalheiro, um personagem mítico a quem o povo apelida, carinhosamente, de Diabo. Na verdade, existe a consciência nítida de que se trata de um ente sagrado, uma espécie de divindade popular. O seu nome deriva dos chocalhos que usa à cintura.

O Chocalheiro distingue-se facilmente dos restantes mascarados pelo traje confeccionado em linho, um macacão de cor cinzenta escura. Traz o emblema da morte (um cráneo com duas tibias cruzadas), além de uma serpente feita de pano e cheia de serrim ou areia, de olhos figurados com botões. Porém, o seu emblema fundamental é a máscara, que representa o rosto do diabo, com barba de bode, em cujos cornos tem espetadas duas laranjas. Na mão esquerda, um par de tenazes e ao pescoço, sobre as costas, uma bexiga de porco cheia de ar. No próprio dia de Natal, antes da meia-noite, o mordomo leiloea o cargo de Chocalheiro, sempre muito disputado. Normalmente, os interessados disputam este papel no cumprimento de uma promessa. O valor elevado a pagar não importa; quase todos os anos se ultrapassa o do ano anterior. À meia-noite dão-se por encerradas as “mandas”. O Chocalheiro sai pelo primeiro dia a 26 de dezembro.

De manhã, bem cedo, juntamente com o mordomo e a comitiva, o Chocalheiro dá início ao ritual da visita aos moradores e à recolha da esmola para o altar de Nossa Senhora. O ritual é conhecido localmente como a *apanha da esmola*. Terminada a coleta, dirigem-se todos para a casa do mordomo, dando-se por terminada função; o ator que desempenhou o papel de Chocalheiro pode dar por cumprida a promessa. Segue-se um ágape oferecido pelo mordomo em sua própria casa, nele participando todos os colaboradores no peditório.

No dia de Ano Novo, repetem-se os mesmos rituais. As funções de Chocalheiro são exercidas por outro interessado, sendo os procedimentos para a sua licitação idénticos aos do dia de Santo Estêvão. Neste contexto, a simbologia do ritual é a propiciação da fertilidade no novo ciclo agrário e o bem-estar da comunidade.

Segundo a lenda, o Demónio, por ter tentado Nossa Senhora, foi condenado a pedir esmola para ela e para o seu filho, o Menino Jesus. Será por isso que o Diabo continua a fazer ambos os peditórios.

Bragança – A Morte, o Diabo e a Censura

El Miércoles de Ceniza se celebra el día de la Muerte.

Los principales personajes que animan esta fiesta son la Muerte que va acompañada por el Diablo y la Censura. La salida de estos personajes en este día se debe, precisamente, a los excesos cometidos por la comunidad durante el Carnaval y que, ahora, han de ser juzgados y castigados. Sin embargo, todo se desenvuelve en un ambiente festivo y alegre.

Los tres enmascarados salen por la ciudadela y los barrios más antiguos de la ciudad por la mañana y finalizan su función al anochecer.

La Muerte viste un mono negro, en que se ha pintado un esqueleto, máscara en la cara y capucha en la cabeza. Además porta una guadaña y un látigo con el que fustigar a los muchachos y a las jóvenes. Por su parte, el Diablo viste un mono de color rojo con capucha a juego. En su rostro porta un máscara de hojalata con dos grandes cuernos. En las manos lleva un largo tridente, de madera o hierro, con el que atemoriza a las personas, salta muros o intenta forzar puertas y ventanas para secuestrar a las jóvenes. Finalmente, la Censura utiliza una máscara en la que se representan unas tijeras (como símbolo de censura) y utiliza un mono gris que puede llevar pintado un esqueleto o motivos diferentes.

La población vaga por las calles encontrándose a estos personajes a su paso. Los que más participan de la fiesta son, obviamente, los jóvenes. Además se for-

man grupos para interpretar a estos personajes lo cual añade más dinamismo a la fiesta.

Estos grupos, armados con tridentes, guadañas y látigos, castigan, metafóricamente hablando, a las mozas que, sin embargo, no se sienten asustadas y de hecho animan a estos personajes a ejercer sus funciones.

Gracias a instituciones como las escuelas públicas, compañías de teatro y la implicación de la población la tradición se mantiene viva.

A pesar de que el personaje de la Muerte tenía un significado de penitencia y aviso en el primer día de Cuaresma, hoy en día, son más bien una parodia de aquel control eclesíástico vivido en época medieval.

BIBLIOGRAFÍA

AFONSO, R. (2005). Quarta-feira de Cinzas – Dia dos Diabos. *Brigantia, Revista Cultural*, XXVI (jan-dez).

ALVES FRANCISCO, M. (n.d.). *Memórias Arqueológico-Históricas do Distrito de Bragança* (vol. VII). Bragança: Reedición do Museu do Abade de Baçal.

PEREIRA, B. E. (1973). *Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.

VASCONCELOS, J. L. (1982). *Etnografia Portuguesa* (vol. VIII). Lisboa: Imprensa Nacional - Casa da Moeda.



Em Bragança, na Quarta-feira de Cinzas celebra-se o dia da Morte.

As principais personagens que dinamizam esta celebração são a Morte e seus acompanhantes, o Diabo e a Censura. A atuação destas personagens neste dia deve-se, precisamente, aos excessos cometidos pelos membros da comunidade durante o Carnaval. Os presumíveis pecadores vão ser, então, castigados. No entanto, tudo se desenrola em ambiente alegre e festivo.

Os três mascarados percorrem a Cidade e os bairros mais antigos da cidade, durante a tarde e até ao anoitecer, hora a que devem cessar os atos penitenciais.

A Morte veste um macacão preto, com um esqueleto pintado na frente e nas costas, máscara em forma de caveira e capuz. Além disso, traz uma gadanha e um chicote com que fustiga os rapazes e as moças. Por seu lado, o Diabo veste um fato-macaco vermelho com capuz da mesma cor. Cobre a cara com uma máscara de lata com dois grandes cornos. Nas mãos leva um comprido tridente, de madeira ou ferro, com que atemoriza a gente; salta muros ou tenta forçar as portas e janelas para capturar as raparigas. Finalmente, a Censura usa uma máscara onde estão representadas umas tesouras (para representar a censura); veste um macacão cinzento onde está pintado um esqueleto ou grafismos semelhantes. Usa também umas tenazes, como que a simbolizar as suas funções.

Os transeuntes que circulam pelas ruas

encontram estas personagens à sua passagem. Os que mais intervêm nos rituais são, obviamente, os jovens. Além disso, formam grupos para provocar os trios de mascarados, conferindo mais vitalidade à celebração.

Os mascarados, atuando em conjuntos de três e com recurso aos respetivos adereços, castigam, metaforicamente falando, as moças que, apesar disso, não se sentem assustadas e, na verdade, incentivam-nos a exercer as funções que lhes competem.

Graças a instituições, como as escolas públicas, companhias de teatro e com a cumplicidade da população, a tradição mantém-se viva.

Se, no passado, a personagem da Morte teve o significado de penitência no primeiro dia da Quaresma e de aviso de que podia chegar a qualquer momento, hoje em dia reveste-se mais como agente de uma paródia sobre a religiosidade e o controle eclesíástico vividos na Idade Média.

Bruçó – A festa dos Velhos

La festa de los Viejos de Bruçó se celebra el día de Navidad. Se recuperó en 2014.

En esta fiesta participan dos parejas de enmascarados que son interpretados por dos varones solteros. Estos dos jóvenes han de ser de los más ágiles de la localidad y con buena resistencia física. La otra pareja que participa en los actos está formada por la Sécia y el Soldado. Esta pareja ostenta la misma importancia a la de los Viejos. Otro personaje que antiguamente participaba, pero que ya no lo hace, era el Chocalheiro, especie de divinidad popular que viste un traje completo de lana y tiras de colores que, además, portaba cencerros y máscara.

En cuanto a sus vestidos el Viejo va vestido a la "moda antigua", pantalón blanco, chaleco y medias negras. Se cubre la cara con una máscara de cartón con arrugas y una boina o gorro. Por su parte, la Vieja viste blusa blanca, sayo girado a la antigua usanza y una máscara femenina con arrugas. Cubre su testa con un pañuelo. Ambos portan largas cayadas con las que mantendrán el orden en trascurso de la jornada. El Soldado viste uniforme de antiguo guarda de frontera con botas de caña alta, gorra militar y máscara de pasta de papel. En su mano derecha porta un cinturón de cuero con el que se defiende a sí mismo y a su compañera. Además lleva una escopeta al hombro. La Sécia, una mujer de "vida fácil" y lleva un vestido colorido, medias y zapatos blancos. Sobre la máscara, bien pintada y maquillada, lleva un pañuelo y un sobrero adornado con palmitos. Sobre los

hombros lleva otro pañuelo de aldeana y en el cuello un muñeco que simula ser un bebé.

Básicamente se realiza un aguinaldo y visita de Buenas Fiestas a todos los habitantes. Antes se reúnen los individuos que van a encarnar los diferentes roles.

Por las calles todos los vecinos aguardan la llegada de estos personajes. Los jóvenes intentan robar el bebe de la Sécia o, incluso, secuestrarla. Sin embargo, el soldado la defiende llegando a ejercer cierta violencia con el uso de su cinturón para fustigar a quienes osan acercarse lo suficiente. Además, la joven pareja simula por todo el recorrido juegos amorosos y oscenos. La pareja de viejos busca mantener el orden público en todo este cortejo burlesco y simbólico cayada en ristre. Persiguen a los alborotadores allá donde vayan y, después, se reincorporan al aguinaldo.

Toda la comunidad acaba participando de un modo u otro en esta particular celebración pagana de la Navidad.

BIBLIOGRAFÍA

MOURINHO, A. R. (1993). *Figuras Solsticiais do Solstício do Inverno na Terra de Miranda*. Bragança: Ed. Câmara Municipal de Miranda do Douro.

REIS, J. (1998). *Um Natal Pagão Transmontano – A Festa dos Velhos*. Lisboa: Revista do Diário de Notícias.

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



A festa dos Velhos de Bruçó celebra-se no dia de Natal.

Participam na festa dois "casais" de mascarados, interpretados por rapazes solteiros. O casal dos "Velhos" é formado por jovens escolhidos de entre os mais ágeis da terra e com boa resistência física. O outro "casal" é formado pelo Soldado e pela Sécia que acabam por assumir no ritual uma importância equiparada aos "Velhos". No passado, participava ainda outra personagem – o Chocalheiro ou Diabo – uma espécie de divindade popular que vestia um traje completo de lã com tiras coloridas, máscara de madeira e chocalhos. O Chocalheiro foi recuperado em 2014.

O Velho vai vestido à moda antiga, calção branco, casacão e meias vermelhas. Cobre a cara com uma máscara de pasta de papel ou madeira, com rugas e um gorro em forma de cone. Por seu lado, a Velha veste blusa amarela, saia rodada à moda antiga e meias de lã; tapa a cara com uma máscara feminina com rugas; cobre a cabeça com um lenço. Ambos trazem cajados compridos com que mantêm a ordem na ronda da jornada. O Soldado veste o uniforme da antiga Guarda Fiscal, com botas de cano alto, boné com pala e máscara de pasta de papel. Na mão direita empunha um cinto de couro com o qual defende a sua companheira. A completar, traz uma espingarda ao ombro. A Sécia, uma mulher de "vida fácil", veste uma saia colorida, camisa branca e calça sapatos com meias rendadas. Cobre a cara com a máscara, bem pintada e maquilhada, e cobre a cabeça com um

lenço e com um chapéu enfeitado com palmitos. Sobre os ombros usa outro lenço de aldeã e ao colo um boneco a simular um bebé.

Basicamente, o ritual consiste no peditório e na visita das Boas Fiestas a todas as famílias. Antes disso, reúnem-se os "atores" que vão representar os diferentes papéis e funções.

Ao longo das ruas, todos os moradores aguardam a chegada do cortejo ritual. Os jovens tentam roubar o "bebé" da Sécia ou mesmo sequestrá-la. No entanto, o Soldado defende-a, chegando a exercer uma certa violência (simulada, hoje em dia) com recurso ao cinturão, para afastar os que tentam aproximar-se dela. Além disso, o jovem "casal" simula jogos amorosos e brejeiros, ao longo de todo o percurso. O "casal dos velhos" procura manter a ordem em todo o cortejo burlesco e simbólico, com o cajado em ristre. Perseguem os agitadores e rebentam-lhes as bexigas infladas, para logo reintegrarem o cortejo do peditório.

Toda a comunidade acaba por participar de um modo ou de outro nesta peculiar celebração do Natal, muito pouco cristã.

Cidões – A festa da Cabra e do Canhoto

Se celebra entre el día 31 de octubre y el 1 de noviembre, sin embargo, cabe reseñar que esta fiesta se celebra en esta (y otras regiones) desde tiempos antiguos, mucho antes de la importación de Halloween.

Se trata de una fiesta en la que participa toda la comunidad de Cidões. Además, gracias a su difusión por los medios de comunicación y redes sociales en la actualidad se une un número muy superior de personas. El personaje principal, que aparece a media noche, es el Diablo.

Uno de los hechos más importantes de esta fiesta es el momento de cocinar una cabra. Antiguamente los varones compraban una cabra vieja y estéril (puesto que no había medios económicos para comprar un animal mejor) y la acompañaban con pan, vino y, sobre todo, castañas puesto que son muy abundantes en la zona.

Para encender la hoguera los muchachos robaban la leña de donde podían. No olvidemos que se trata de una fiesta pagana que es, al mismo tiempo, una celebración con un cariz de subversión y violación de las normas. Tras esto, se juntaban en la plaza principal la madera obtenida formando una enorme hoguera

que encendían al caer el sol. Colocaban sobre las brasas ollas de hierro y en ellos hervía la cabra durante horas. En otra hoguera llamada magosto se asaban las castañas y es parte integral del ritual de la fiesta.

En todo momento este acto está animado por la música tradicional de la gaita, el tambor y el bombo. Los más entusiastas cantan las canciones que la banda interpreta.

La hoguera ha de permanecer encendida toda la noche como símbolo del poder del fuego purificador frente a la oscuridad y el frío del invierno.

A partir de la media noche, hora mágica, comienzan a verse ritos y pactos con entidades oscuras. En este momento desciende un carro de bueyes desde un recóndito rincón del monte cercano. Este carro transporta al Diablo sobre unos troncos. Con este personaje los asistentes de la fiesta van a realizar un pacto.

La máscara de este personaje es de una belleza horrible; fabricada en madera y surcos profundos tiene un par de cuernos rojos y una cabellera negra que cuelga hasta la mitad de la espalda. Porta un tridente que agita de forma amenazadora. Moviliza a sus huestes para la instauración del caos en la aldea. El llamado

“Carro del Madero” junto con el Diablo prosigue su marcha por las calles de la estrecha aldea y, en un determinado punto, la comitiva la recorre en sentido inverso. En este momento los jóvenes abren las cuadras y corrales para que los animales puedan salir.

Al día siguiente es día de Todos los Santos, día sagrado en el calendario cristiano. Se hace necesario el sacrificio de la cabra y su consumición en la liturgia comunitaria por todo el pueblo para que la divinidad sea aplacada y se dé inicio a nuevo ciclo agrario.

BIBLIOGRAFÍA

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. II). Lisboa: Âncora Editora.



A festa da Cabra e do Canhoto celebra-se na noite de 31 de outubro para 1 de novembro. Convém lembrar que, nesta e em outras regiões, já desde tempos imemoriais se vem realizando, muito antes da importação da Halloween.

Trata-se de uma festa na qual participa toda a comunidade de Cidões. Além disso, graças à sua difusão nos meios de comunicação e nas redes sociais, hoje em dia, recebe um número elevado de visitantes. Tal como sempre, a personagem principal – o Diabo – surge na povoação à hora mágica da meia-noite.

Um dos factos mais representativos da festa é a confeção da cabra. Antigamente, os rapazes compravam uma cabra velha e estéril (por não haver recursos económicos para comprar um animal de melhor qualidade) que cozinhavam e comiam com pão e vinho. Também se fazia um grande magosto, sendo que as castanhas são abundantes na região.

Para acender a fogueira, os rapazes roubavam a lenha onde podiam. É preciso ter presente que se trata de uma festa de origem pagã que é, ao mesmo tempo, uma celebração com a

marca da subversão e da violação das normas. Juntavam, então, no largo central, a madeira que conseguiam, formando uma enorme fogueira que acendiam ao cair da noite. Faziam outra fogueira para cozinhar a cabra que ficava a ferver durante horas. Acendia-se ainda uma outra fogueira para assar as castanhas, sendo o magosto parte integrante da festa.

Todos os rituais são animados pela música tradicional da gaita-de-foles, caixa e bombo. Os mais entusiastas cantam as canções que o grupo interpreta.

A fogueira permanece acesa durante toda a noite como símbolo do poder do fogo purificador e por oposição à escuridão e ao frio do inverno, cujo início se assinala.

A hora mágica da meia-noite é um dos momentos em que se efetuam várias sortes de magia e se combinam os pactos com as entidades demoníacas. É justamente a esta hora que desce o carro de bois, vindo de um recôndito rincão do monte próximo. Transporta o Diabo que surge de pé em cima de uns troncos de carvalho. É com esta personagem que os rapazes da festa vão realizar um pacto – a instauração do caos.

A máscara do Diabo é de uma beleza horrível; feita em madeira, com sulcos profundos, um par de cornos vermelhos e uma cabeleira negra que cai até a meio das costas. Traz uma espécie de cetro que ostenta o seu ícone – a cabeça da cabra – que agita perante a multidão. Mobiliza as suas hostes para a instalação do caos na aldeia. O carro do Canhoto, transportando o Diabo, prossegue a sua marcha pelas ruas estreita da aldeia, ao mesmo tempo que os rapazes viram tudo ao contrário, abrindo as lojas para que os animais possam sair e colocando tudo fora do seu lugar.

No dia seguinte, celebra-se a festa de Todos os Santos, dia santo no calendário cristão.

Um novo ano celta nasceu e uma nova ordem se estabeleceu. Pelo sacrifício da cabra e pelo convívio comunitário, a divindade ficou aplacada e, desta maneira, se deu início a um novo ciclo agrário.

Constantim – A festa das morcelas ou da mocidade

Esta festa se celebra en honor de san Juan Evangelista el 27 de diciembre y se prolonga tres días, siendo el 28 el más importante puesto que los actos más emblemáticos –el convite, la visita de buenas fiestas y la misa en la que participan los *pauliteiros* o danzantes de palos– se celebran ese día.

A parte de los ya mencionados *pauliteiros*, otra pareja de personajes de vital importancia, protagonistas de los rituales de la fiesta, es la que forman el Carocho y la *Beilha*. El Carocho presenta un aspecto horripilante tras su máscara de cuero ennegrecida por el paso del tiempo. Viste el uniforme propio de un antiguo guarda de frontera. Éste es de color gris y, alrededor de todo el cuerpo, penden tiras de hilo. Con las manos agarra unas grandes tenazas de maderas conocidas como *lhagarto* con las que coge de las piernas a los jóvenes descuidados. Por su parte la *Beilha* es un personaje femenino interpretado por un varón. Viste ropas propias de la zona de Mirando do Douro: blusa blanca, sayo negro y delantal; en la cabeza un pañuelo de flores además de medias de red y zapatos blancos. Va llamativamente muy maquillado. Ase un palo bifurcado en su extremo y del que cuelga los chorizos que la gente le ofrece o él misma coge.

En el anochecer del primer día, los jóvenes encienden una hoguera junto a la casa de la juventud y los *pauliteiros* y gaiteros ensayan una última vez antes de reunirse junto al fuego para picar altramuces y castañas mientras beben aguardiente y vino. El convite o aguinaldo comienza

el día 28 dándose comienzo las fiestas en honor del patrón de la mocedad. Consiste en una visita de Buenas Fiestas a todos los vecinos protagonizada por el Carocho y la *Beilha*. Así mismo, esta pareja improvisa actos para el divertimento y regocijo de la gente. Durante este acto únicamente se interpreta música popular para los debidos bailes. Además, que los vecinos dan dádivas para el santo, que se acostumbra sean generosas.

El día 29 se celebra una gran cena comunitaria, una convivencia de la que todo el pueblo participa. Se trata de otra vertiente de la fiesta de la juventud. Los manjares recogidos durante la visita y cuestación son ahora degustados. Finalmente se escogen a los mayordomos que darán continuidad a la fiesta el siguiente año.



BIBLIOGRAFÍA

MOURINHO, A. M. (1984). *Cancioneiro Tradicional e Danças Populares Mirandesas*. Bragança: Escola Tipográfica.

MOURINHO, A. R. (1993). *Figuras Solsticiais do Solstício do Inverno na Terra de Miranda*. Bragança: Ed. Câmara Municipal de Miranda do Douro.

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.

A festa da mocidade celebra-se em honra de São João Evangelista, de 27 a 29 de dezembro. O dia principal é 28, uma vez que nele se concentram os atos mais emblemáticos – o “convite” ou visita de Boas Fiestas a todos os moradores e a missa solene com procissão, na qual participam os *pauliteiros* ou dançadores dos paus.

Para além dos *pauliteiros*, entra nos rituais festivos um “casal” de mascarados como protagonistas – o Carocho e a “Beilha”. O Carocho apresenta um aspeto horripilante, debaixo da máscara de couro enegrecida pelo tempo e pelo uso; veste uma espécie de farda da antiga Guarda-Fiscal, de cor cinzenta e enrola à volta do corpo um cordão de carinhos de linhas. Nas mãos segura umas tenazes de madeira – o “lhagarto” – com que prende as pernas dos garotos e das raparigas desprevenidas.

Por seu lado, a “Beilha” é um outro rapaz que se traveste de mulher. Usa roupas mirandesas, blusa branca, saia preta e avental; na cabeça, um lenço floreado; calça sapatos e meias brancas de renda. Vai muito bem maquilhada, pinturas nas maçãs do rosto, olhos e lábios pintados. Usa uma vara bifurcada onde coloca as chouriças e salpicões que as famílias lhe vão oferecendo ou que ela própria vai surripiando.

Ao anoitecer do primeiro dia, os jovens acendem uma grande fogueira junto à casa da associação cultural; *pauliteiros* e gaiteros ensaiam, então, pela última vez,

os laços da dança, antes de se reunirem à volta do fogo para comerem tremoços e castanhas e beberem vinho e aguardente.

O “convite” ou peditório realiza-se no dia 28, começando bem cedo. Consiste numa visita protocolar a todos os moradores, sendo protagonizada pelo Carocho e pela “Beilha”. Durante o percurso, o “casal” improvisa gestos e movimentos para divertimento do povo. O acompanhamento musical é feito pelos gaiteiros que interpretam música popular mirandesa, ao som da qual dançam os *pauliteiros*. Os moradores, generosamente, oferecem os donativos para a festa, peças de fumeiro, frutos da terra e dinheiro.

Na noite do dia 29, celebra-se a grande ceia comunitária, um convívio em que todo o povo participa. Trata-se de outra vertente da festa da mocidade. Os géneros recolhidos durante o “convite” e no peditório são agora consumidos em comunhão. No fim, elegem-se os novos mordomos que darão continuidade à festa no ano seguinte.

Grijó de Parada – A festa de Santo Estêvão

San Esteban, en Grijó de Parada, se celebra en los días 26 y 27 de diciembre.

Los personajes principales de esta celebración son dos: el Rey y el Obispo, el poder profano y poder religioso y sagrado. El Rey usa una corona cilíndrica de cuatro picos blancos, mientras que el Obispo usa corona cónica a modo de mitra y en la mano derecha porta una caña bastante larga con una manzana espetada en la parte superior. Ambos están acompañados por cuatro *meirinhos*, todos jóvenes en representación de los muchachos de la localidad. A este elenco se suman los Caretos (jóvenes enmascarados) con sus trajes fabricados de lana con franjas de colores. En la mano llevan grandes bastones de los que cuelgan un gran número de cencerros. Las máscaras están fabricadas con metal ligero, sin pintar.

El día del santo comienza con una ronda de Buenas Fiestas a todos los vecinos del pueblo. Una comitiva liderada por el Rey y el Obispo recogen las donaciones que dan en las casas: dinero, chorizos y roscas de pan. Los *meirinhos* guardan a buen recaudo las donaciones conseguidas. Los Caretos también forman parte de la comitiva. Tras esta ronda se celebra la misa solemne en honor a san Esteban. Durante el transcurso de la liturgia se nombran al nuevo Rey y al nuevo Obispo que, al día siguiente, comenzarán con el ejercicio de sus funciones. Tras la misa se celebra una procesión que finaliza en el lugar en el que se sitúa la Mesa de san Esteban, como se llama al banquete que se cele-

bra tras la procesión y en el que participa toda la comunidad. En la mesa principal se sientan los representantes de la fiesta y autoridades locales. Se comen alimentos tradicionales como castañas cocidas, altramuces, sardinas, bacalao, vino y pan, que es bendecido.

El segundo día comienza con un ritual de alborada. Aquí los jóvenes y los nuevos cargos nombrados el día anterior despiertan al amanecer y comienzan su ronda de aguinaldo al son de la música tradicional. Este día ofrecen en las casas una rosca de pan. Estas roscas tienen el propósito de servir de premio en las dos competiciones características que se celebran ese día: la carrera de la rosca y la llamada *galhofa* (similar a la lucha greco-romana). En la actualidad, la carrera de la rosca consiste en una competición en la que dos grupos de Caretos tiran de sendos carros de bueyes para ver cuál es el más rápido y merece la tan ansiada rosca. Por la noche se realiza la *galhofa* que, en la actualidad, permite la asistencia de mujeres.

Al finalizar la *galhofa*, los ritos de paso de los jóvenes a adultos se dan por concluidos y la fiesta finaliza.

BIBLIOGRAFÍA

BRAGADA, J. (1992). Festas de Santo Estêvão em Grijó de Parada, *Brigantia*, Revista Cultural, XII (abril-junho).

PEREIRA, B. E. (1973). *Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



A festa de Santo Estêvão, em Grijó de Parada, celebra-se a 26 e 27 de dezembro.

As personagens principais desta celebração são o “Rei” e o “Bispo”, que representam o poder laico e profano e o poder religioso e sagrado. O “Rei” usa uma coroa cilíndrica branca, com quatro bicos, enquanto o “Bispo” usa uma coroa cónica, em jeito de mitra. Na mão direita ambos levam uma cana comprida, com uma maçã espetada na parte superior; a primeira representa o cetro do rei e o segundo, o báculo do bispo. Vão acompanhados pelos *meirinhos*, todos jovens, em representação da mocidade da terra. A este elenco de líderes juntam-se os caretos (mascarados), com seus trajes de lã e franjas coloridas. Na mão usam compridos cajados e chocalhos pendurados de dois cinturões a tiracolo. As máscaras são feitas de lata, com simples pinturas ou sem nada.

O dia do santo começa com a ronda das Boas Fiestas a todos os moradores da aldeia. Organiza-se uma comitiva liderada pelo “Rei” e pelo “Bispo” e abrilhantada pela música dos gaiteiros; recolhem os donativos que lhes oferecem em cada casa: dinheiro, chouriços e roscas de pão. Os *meirinhos* encarregam-se de guardar estes donativos. Os caretos acompanham a comitiva, em animada agitação.

Depois da ronda, celebra-se a missa solene em honra de Santo Estêvão. No decurso da liturgia, nomeiam-se o novo “Rei” e o novo “Bispo” que, logo no dia seguinte, entram no exercício das suas

funções. A seguir à missa, a procissão que termina no local onde se instalou a Mesa de Santo Estêvão, nome dado à refeição que nessa altura se celebra e na qual participa toda a comunidade. Na mesa principal sentam-se os representantes da festa e as autoridades locais. Comem-se produtos da terra e pratos tradicionais, como castanhas cozidas, tremoços, sardinhas, bacalhau, vinho e o pão que é benzedo nesta cerimónia.

O segundo dia começa com um novo ritual da alvorada. Os jovens (hoje em dia também os adultos) e os novos líderes, nomeados no dia anterior, despertam de madrugada e dão início ao peditório, ao som da música tradicional. Neste dia, os chefes de famílias oferecem roscas de pão, com a finalidade de servir de prémio nas duas competições que ao fim do dia se realizam: a corrida da rosca e a chamada “galhofa” (uma espécie de luta grecorromana). Hoje em dia, a corrida da rosca consiste numa competição em que dois grupos de caretos puxam carros de bois para ver qual será o mais rápido e que merece as tão ambicionadas roscas. À noite, realiza-se a “galhofa” que, na atualidade, já é permitida a assistência às mulheres.

Terminada a “galhofa”, os ritos de passagem dos jovens à idade adulta se dão por concluídos e a festa se dá por encerrada.

Ousilhão – A festa de Santo Estêvão

En Ousilhão, las celebraciones de la fiesta de san Esteban se inician el día de Navidad y se prolonga a lo largo del día siguiente, tal y como estipula el calendario cristiano.

En estas fiestas los principales protagonistas son los jóvenes enmascarados conocidos como mascaros. También participa el personaje del Rey y sus vasallos, sin olvidarnos de los mayordomos y los músicos que acompañan continuamente el festejo.

El día de Navidad se inician las fiestas en honor al patrón de la mocedad. En este primer día se inicia con una alborada. Este rito consiste en el despertar de los jóvenes al amanecer para comenzar la ronda de visita a los vecinos de la localidad para desearles buenas fiestas. Además, en el salón o el comedor de las casas que visitan cantan, bailan y tocan las castañuelas en honor a los cabezas de familia. Éstos ofrecen comida y bebida dispuesta en mesas. Este día salen cuatro mozos acompañados de los mayordomos y, por supuesto, de los gaiteros y los mascaros.

Los mascaros visten un traje de colcha de lana con franjas

de colores y máscaras de madera. Estas máscaras son producciones de artesanos locales o hechas por los propios chicos que las trabajan a lo largo de todo el año. La factura de las máscaras es variada y pueden contener elementos zoomorfos. Los mascaros emplean también un palo llamado *cojoto* y llevan colgados cencerros de su cintura. En la actualidad las mozas también pueden participar como mascaros, un papel tradicionalmente exclusivo de los varones

El día de Navidad concluye con la visita de buenas fiestas a todos los vecinos.

El día 26 se inicia exactamente igual que el día anterior. Al mediodía se celebra la misa solemne. Previamente, los mascaros, que han recorrido la localidad gritando y danzando, han contribuido a librar del mal a la localidad. Además, han de preparar un carro de bueyes con el que ir a buscar al Rey y a sus vasallos, motivo por el que no acuden a misa.

Los mascaros acompañan al Rey y a su séquito con gran pompa hasta la puerta de la iglesia. El párroco los acoge y bendice a la entrada del templo y, en este momento, todos participan de la liturgia. El sa-

cerdote bendice el pan, que con anterioridad había sido colocado en dos grandes cestos.

El Rey detenta el poder simbólico de la fiesta. Durante todo el ceremonial se hace acompañar de sus vasallos tal y como corresponde a su posición. Porta corona de papel forrada con tejido de seda y fantasías doradas. Tanto el Rey como los mayordomos proceden del mismo barrio pues en Ousilhão son cuatro los barrios que, rotativamente, se turnan para la organización de la fiesta.

Tras la misa hay un comensalismo llamado la Mesa de san Esteban, que se organiza en la Plaza Mayor del pueblo. Aquí, aparte de degustar la comida y la bebida, se eligen los nuevos cargos de la fiesta que se exhibirán el año próximo.

Finalmente, ya de noche, en un espacio cerrado se baila la *galhofa* que, en este caso, es tipo de baile tradicional al ritmo de la gaita.



BIBLIOGRAFÍA

MACIEL, S. (1998). *A Máscara de Ousilhão – Uma leitura antropológica e metafísica*. Vinhais: Gabinete de Arqueologia e Património.

MONTEIRO, A. (1990). *A Festa de Santo Estêvão em Ousilhão, Vértice* (julho).

RAPOSO, E. (1995). *A Festa dos Rapazes em Ousilhão – Um Ritual Milenar dos Nossos Dias, Sítios e Memórias* (março-abril).

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Ancora Editora.



Em Ousilhão, as celebrações da festa de Santo Estêvão começam no dia de Natal e prosseguem ao longo do dia seguinte, tal como estipula o calendário cristão.

Os protagonistas de festa são os jovens mascarados, conhecidos em Ousilhão como “mascaros”. Entram como líderes simbólicos o “Rei” e os “vassais”, sendo os mordomos os organizadores efetivos; a música tradicional da gaita-de-foles é um elemento imprescindível nos rituais festivos.

No dia de Natal começam as festas em honra do patrono da mocidade com o ritual da alvorada. Consiste numa ronda destinada a acordar os jovens participantes, de manhã, para, logo de seguida, se dar início à visita a todos os moradores da terra destinada à apresentação dos votos de Boas Festas. Os quatro moços, os mordomos e os gaiteros percorrem a aldeia. Entram em todas as casas e dirigem-se para a sala principal onde cantam, dançam e tocam castanholas em honra dos chefes de família. Estes oferecem comida e bebida, iguarias dispostas na mesa. Os “mascaros” aguardam na rua, enquanto dançam e chocalham, para seu divertimento e do público acompanhante.

Os “mascaros” vestem um traje confeccionado com colchas de lã com franjas coloridas e máscaras de madeira. São muito bem trabalhadas por artesãos locais ou feitas pelos próprios rapazes que as trabalham ao longo de todo o ano, para seu próprio uso. A forma das máscaras é variada, sendo que algumas contêm elementos zoomórficos. Os “mascaros” usam também um pau chamado “cajoto” e levam um volumoso molho de chocalhos presos com cinturões à cintura ou a tiracolo. Hoje em dia, também as moças podem participar na festa na qualidade de “mascaros”, um papel tradicionalmente (até há poucos anos) exclusivo dos rapazes.

Os festejos do dia de Natal encerram-se com a visita de Boas Festas.

O dia 26 inicia-se da mesma forma que o anterior. Ao meio dia, celebra-se a misa solene em honra de Santo Estêvão. Os “mascaros” assumem uma maior participação e dinamismo, percorrendo a localidade, chocalhando e dançando, como que a espantar os males da comunidade. À hora marcada, preparam um carro de bois com que vão transportar o “Rei” e os “vassais” a suas casas, para os levarem até à igreja. O séquito de acompanhamento do “Rei” e dos “vassais” reveste-se de grande pom-

pa e termina à porta da igreja. O párroco acolhe-os e abençoa-os à entrada do templo; eles entram e colocam-se junto ao altar-mor, onde assistem à misa. O sacerdote benze o pão que, previamente, ali foi colocado em grandes cestos.

O “Rei” detém o poder simbólico do poder da festa. Durante todo o cerimonial, faz-se acompanhar pelos seus “vassalos”, como convém à sua condição real. Usa uma coroa de papel forrada com tecido de seda e fantasias que simulam ouro. Tanto o “Rei” como os mordomos pertencem ao mesmo bairro, sendo em número de quatro que, rotativamente, se revezam na organização da festa.

Após a misa, tem lugar uma simples refeição coletiva, a chamada Mesa de Santo Estêvão, instalada no largo em frente à igreja. Todo o povo come do pão bento e bebe do vinho novo. No final da mesa, elegem-se os novos líderes simbólicos, que organizarão a festa no ano seguinte. Estes são transportados no mesmo carro de bois a suas casas, onde todo o povo confraterniza.

Por fim, já à noite, num espaço fechado dança-se a “galhofa” que, em Ousilhão, é um tipo de baile tradicional executado ao ritmo da gaita-de-foles.

Parada de Infanções – As festas de inverno

La fiesta de Parada de Infanções se prolonga en un período que comprende desde la Navidad hasta el día de Año Nuevo. El día 26 se celebran las fiestas en honor a san Esteban, el día 27 en honor a san Juan Evangelista, el día 28 se celebran los Santos Inocentes y el día de Año Nuevo el día del Dios Niño.

En esencia, toda la comunidad participa en las fiestas, si bien es cierto que los jóvenes enmascarados (caretos) tienen un papel relevante. Visten trajes muy coloridos y portan cayados. La máscara está fabricada utilizando metal ligero.

El primer acto que se celebra es la ofrenda del ramo organizado por cinco mayordomos, que comienza con la confección de las roscas para la construcción del charolo, una estructura que se cubre con roscos de pan. Cuatro de los ramos van colocados en las esquinas correspondientes de la estructura y el quinto la corona. Este se cuelga en el centro de la iglesia y se emplea en la liturgia y procesión el día de san Esteban. Cuando termina la ceremonia religiosa se subasta en partes. Aquellos que compran las roscas las ofrecerán, más adelante, a los nuevos mayordomos de las fiestas para que se sirvan de ellas en los próximos actos.

Además, se celebra la Mesa de san Esteban, un banquete comunitario en el que participan todos los vecinos. Al finalizar el banquete, el párroco hace la transferencia de poderes a los nuevos mayordomos. Una vez nombrados, los muchachos los portan a hombros hasta un carro y

los conducen por todo el pueblo. Delante del carro van los caretos con sus cencerros golpeando pélvicamente a las personas que se encuentran a su paso y deteniéndose en las casas de los mayordomos para comer y beber. Ellos portan un cayado que agitan en el aire a medida que avanzan.

La noche del último día se realiza la *galhofa*, un símil de lucha greco-romana tradicional con la que los jóvenes participantes muestran su resistencia física y su valentía.

BIBLIOGRAFÍA

ALVES FRANCISCO, M. (n.d.). *Memórias Arqueológico-Históricas do Distrito de Bragança* (vol. XI). Bragança: Reedición do Museu do Abade de Baçal.

ROCHA, M. (1992). Tradicionais do Ciclo do Inverno em Parada de Infanções. *Brigantia Revista Cultural*, XII (outubro – dezembro).

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



As festas do inverno de Parada de Infanções prolongam-se pelo período compreendido entre o Natal e o Ano Novo. No dia 26 de dezembro, celebra-se a festa em honra de Santo Estêvão; no dia 27, em honra de São João Evangelista, no dia 28 celebram-se os Santos Inocentes e no Ano Novo, o dia do Deus Menino.

Em todas elas, toda a comunidade participa nos seus atos mais emblemáticos, se bem que os jovens mascarados (os caretos) tenham um papel relevante. Vestem trajes coloridos e empunham um grosso cajado. A máscara é fabricada com recurso a metal leve.

O primeiro ato festivo é a ornamentação do charolo, sob a responsabilidade dos mordomos. Começa com a confeção das roscas para a sua construção: uma estrutura toda coberta de roscas de pão; os quatro ramos estão colocados em cada esquina superior e o quinto no cimo da pirâmide, a coroar o charolo. Esta espécie de andor coloca-se no centro da igreja, como elemento integrante da liturgia; sai também na procissão de Santo Estêvão, como se se tratasse do próprio santo. Terminada a cerimónia religiosa, leiloa-se peça por peça. Aqueles que adquirem as roscas vão oferecê-las, nos dias seguintes aos novos mordomos das festas para que delas se sirvam nos atos que lhe competem organizar.

Por volta do meio-dia, celebra-se a Mesa de Santo Estêvão, uma refeição comunitária na qual participam todos os morado-

res. No final, o pároco faz a transferência dos poderes dos mordomos cesantes para os novos. Uma vez empossados, os rapazes levam-nos aos ombros para um carro de bois e para com eles percorrerem as ruas da povoação. À frente do carro vão os caretos, fazendo soar os seus chocalhos, como que a indicar o caminho que o carro deve seguir. O carro é puxado pelos rapazes e só faz paragens nas casas dos mordomos que lhes oferecem comida e bebida. No momento certo, os caretos agitam o cajado em sinal de que o percurso do carro deve prosseguir.

Na noite do último dia, joga-se a “galhofa”, uma espécie de luta greco-romana tradicional das festas de Santo Estêvão nesta zona, com a qual os jovens mostram resistência física e valentia, componente integrante dos ritos de passagem.

Pinela – A festa do Natal e o Charolo

Se trata de la fiesta de Navidad y recientemente se ha recuperado la salida de los caretos.

En esta fiesta participa toda la comunidad y son parte especial de la misma los caretos, jóvenes enmascarados. Su máscara es de hojalata, de nariz ganchuda con orificios para la boca y los ojos, que, además, están pintadas. El traje es de franjas coloridas de lana que cubren todo el cuerpo y los cencerros son el adorno fundamental.

Toda la celebración gira en torno al pan. Se celebra una misa solemne en la que el elemento central es charolo. Se trata de una estructura de madera, a modo de andas con forma piramidal repleto de roscos de pan dulce. En los extremos de las andas se colocan tinajas de barro de producción artesana local. Las roscas que adornan el charolo son fabricadas por las familias de los mayordomos que comienzan su elaboración una semana antes de Navidad. Se llevan a la iglesia para que el cura pueda bendecirlos durante la liturgia.

Cuando termina la misa el charolo se transportado al ayuntamiento donde permanecerá expuesto hasta su posterior subasta en la tarde. Durante la subasta suelen estar presentes los gaiteros o músicos locales. Son tres los subastadores y, uno por uno, subastan los roscos.

Al finalizar este acto, los caretos, acompañados por los gaiteros y tamborileros, recorren las calles de la localidad. Al finalizar la ronda se reúne, de nuevo, en el ayuntamiento.

De esta forma el ritual de los caretos se une al del pan, en la misma convivencia comunitaria y festiva.

BIBLIOGRAFÍA

PEREIRA, B. E. (1973). *Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. II). Lisboa: Âncora Editora.



A festa do Natal, tendo o charolo como elemento central, nunca deixou de se celebrar em Pinela. Contudo, a participação dos caretos perdeu-se e foi recuperada em 2015.

Toda a comunidade participa nos rituais festivos; mas são os caretos (jovens mascarados) os principais animadores. Usam uma máscara de lata, de nariz triangular e olhos redondos; atualmente, são pintadas com um toque artístico. O traje é feito de colchas com franjas coloridas que cobrem todo o corpo; os chocalhos são o seu adereço essencial.

Toda a celebração gira em volta do pão. Celebra-se a missa de Natal, com o charolo colocado no centro da igreja. Trata-se de uma estrutura de madeira, como sendo um andor, com uma forma piramidal, coberto de roscas de pão doce.

Nos quatro cantos do andor, colocam-se outras tantas cantarinhas de barro de produção artesanal da terra. As roscas do charolo são confeccionadas pelas famílias dos mordomos, cujo trabalho começa na semana anterior ao Natal. O charolo coloca-se na igreja para que o sacerdote o possa benzer durante a liturgia da missa.

Terminada a missa, o charolo é transportado solenemente para a Casa do Povo, onde permanecerá exposto até ao seu leilão, durante a tarde. No decorrer do leilão, costumam atuar os gaiteros ou músicos locais. São três os leiloeiros que, cada um por sua iniciativa, leiloam as roscas.

A encerrar este ato, os caretos, acompanhados pelos gaiteros e tamborileiros, percorrem as ruas da localidade. A ronda termina com os caretos e os músicos reunidos, de novo, na Casa do Povo.

Desta forma, o ritual característico dos caretos se associa ao culto do pão, na mesma convivência comunitária e festiva, como ritual de fertilidade.

Podence – O Entrudo Chocalheiro

En Podence se celebra el Antruejo durante cuatro días. El primer día coincide con el Sábado de Carnaval y la clausura –apoteósica– es el Martes de Carnaval.

Los auténticos protagonistas de esta celebración son los caretos de Podence. Los caretos son jóvenes que, espontáneamente y de manera voluntaria, deciden convertirse en estos diablos agitadores.

El Domingo y el Martes son los días más grandes de la fiesta y los caretos llenan las calles con gran alboroto. Su principal acción durante las celebraciones consiste, en esencia, en correr por las calles de la localidad golpeando con los cencerros (*chocalhos*) a quienes encuentren a su paso. Los cencerros están situados por el cuerpo y, se agrupan, sobre todo, en la cintura. Así pues, se trata de un golpe de cintura que imita un acto sexual, relacionado con la finalidad ritual de la fiesta: expulsar el mal de la comunidad y dar la bienvenida a un nuevo ciclo de fertilidad de los campos. Se trata de un tiempo de escape y expurgación.

Las máscaras se fabrican empleando una lámina de hojalata en la que se perforan los correspondientes orificios para los ojos, la boca y la nariz ganchuda. Se pinta completamente de rojo y es adornada con una cruz negra en la frente.

Los trajes son fabricados a medida por sastres locales y se cosen de manera artesana. Se trata de un traje adornado con franjas de vivos colores adornadas a su vez con pequeñas tiras de lana multicolor.

Las zonas que no están adornadas con estas franjas son de vivos colores y pueden tener diferentes tramas. Emplean cayados gruesos que facilitan sus carreras.

El lunes se da inicio a los contratos de matrimonio o anuncios de bodas. Este ritual consiste en casar –simbólicamente– a todas las muchachas solteras de la villa.

El Martes, o día grande de Carnaval, se celebra el acto más importante para la celebración de estas fiestas: la quema del Antruejo. En tiempos más antiguos se trataba de un sencillo espantapájaros. En la actualidad nos encontramos con una figura realizada por un artista local de aproximadamente ocho metros de altura. Gracias a la quema de este personaje, finalmente, se dan por concluidos los ritos de expulsión de los males de la comunidad por el fuego y el anuncio de la primavera.

BIBLIOGRAFÍA

COSTA, L. F. (2017). *Caretos de Podence. História, Património e Turismo*. Óbidos: Poética Edições.

PEREIRA, B. E. (1973). *Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

PESSANHA, S. (1960). *Mascarados e Máscaras Populares de Trás-os-Montes*. Lisboa: Livraria Ferin.

TIZA, A y NÚÑEZ GUTIÉRRES, J. (2008). *Máscaras de la Provincia de Zamora, del Nordeste Transmontano y Duero*. León: IRMA, S. L. y Diputación Provincial de Zamora.

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



O Entrudo de Podence tem a duração de quatro dias, começando no Sábado para encerrar, em apoteose, na Terça-feira de Carnaval.

Os auténticos protagonistas do chamado Entrudo Chocalheiro são os caretos, jovens e adultos que, espontânea e entusiasticamente, decidem transformar-se nestes diablos agitadores.

O Domingo Gordo e a Terça-feira de Carnaval são os grandes dias de festejos, em que os caretos enchem as ruas com enorme alvoroço e movimentação. A sua principal ação durante as celebrações consiste, basicamente, em correrias pelas ruas da localidade, chocalhando (batendo com os chocalhos) quem encontrarem à sua passagem. Os chocalhos estão colocados à cintura, em grande número. Trata-se de golpes de cintura que simulam o ato sexual, que se podem considerar associados à finalidade ritual e simbólica da festa: expulsar o mal e dar as boas-vindas ao novo ciclo de fertilidade na natureza. Por outro lado, também se trata de um tempo de escape e de expurgação.

As máscaras são feitas de uma simples folha de lata, com as necessárias aberturas dos olhos e da boca e um nariz bocado. A pintura é toda ela em vermelho, com uma cruz de cor preta na testa. Os trajes exigem uma arte bastante mais apurada. São feitos por “alfaiates” ou “costureiras” de ocasião experimentados

nestes trabalhos, que cortam uma colcha de lã do tear tradicional e que enfeitam com franjas de cores vivas e variadas. A completar toda esta indumentária, os caretos usam um cajado grosso, que lhes facilita as correrias.

Na segunda-feira à noite, proclamam-se os contratos de casamentos, um ritual que consiste em casar, de maneira burlesca, as moças solteiras da terra; equivale à execução de um ato que se considera útil para assegurar as expulsões dos males, através da crítica e da denúncia dos vícios da comunidade.

Na Terça-feira, o grande dia de Carnaval, celebra-se, entre muitos outros, o ato mais simbólico dos festejos: a queima do Entrudo. Em tempos remotos, queimava-se um simples espantalho que os rapazes encontrassem nos campos. Hoje em dia, deparam-se os moradores e os visitantes com uma figura gigantesca, construída por um artista contratado, de aproximadamente oito metros de altura. É pela queima desta figura simbólica que se dão por encerrados os festejos e se consideram concluídos os ritos de expulsão dos males da comunidade pelo fogo e se anuncia a chegada da primavera.

Rebordainhos – o Cantar dos Reis

Esta mascarada se celebra el primer domingo de enero. Originalmente se celebraba el de la Epifanía. Sin embargo, para adaptarse a los nuevos tiempos, se ha cambiado de fecha.

En la fiesta participa un Careto: un joven enmascarado que anima la fiesta y que viste un traje idéntico al de los caretos de la zona: traje rojo de franjas blancas confeccionado a partir de ropas usadas. Sus máscaras son rojas y pintan de azul las ojeras. En una mano ase una hoz para cortar el chorizo y los salchichones en las cocinas donde hay embutido y, en la otra, una manzana en la que se clavan las monedas que la gente ofrece de aguinaldo. Otro personaje es el Mayordomo de Almas cuya labor es la organización de la fiesta. Además, en la celebración acompaña un coro y música tradicional.

El mayordomo es nombrado el día de Año Nuevo que, a partir de ese momento, inicia su cometido convocando al coro, ya constituido, para ensayar.

El día de la fiesta comienza con el mata-bicho: un pequeño almuerzo o desayuno en casa del mayordomo en el que participan tanto los miembros del coro como los caretos. Después se dirigen a la iglesia donde el coro inicia un canto de alabanza a la Virgen en la puerta, y continúan con el cantar de los Reyes. En primer lugar, va el Careto, que hace sonar con gran estruendo sus cencerros para anunciar la llegada del coro. Además, exige con este acto, que sean recibidos con comida y bebida, además de los donativos. En

cada casa se entona una cantata adaptada a cada familia, aunque, en el fondo, son las mismas para todos.

La comitiva visita todas las casas de la localidad recibiendo comida, bebida y ofrendas por las almas de los difuntos. En las casas donde ha fallecido un miembro recientemente se reza una oración por su alma y el cantar cambia para, de esta forma, convertirse en un réquiem.

Así pues, en Reboardinhos, el cantar de Reis constituye una liturgia impregnada de una profunda religiosidad popular, a la luz del día, en homenaje a los vivos y en memoria de los muertos.

BIBLIOGRAFÍA

MATTOSO, J. (2001). *As máscaras. O Rosto da Vida e da Morte. Poderes Invisíveis – O Imaginário Medieval*. Lisboa: Círculo de Leitores.

TIZA, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



A festa dos Reis de Rebordainhos celebra-se no primeiro domingo de janeiro. Originalmente, cumpria-se na Epifania, a 6 de janeiro; hoje, não sendo dia festivo e, portanto, sendo laboral, a celebração foi transferida para o domingo mais próximo.

O cantar dos Reis é o ritual sagrado; contudo, é acompanhado por um careto: um jovem mascarado que anima a festa, vestido de um traje idêntico ao dos caretos da zona; é feito de colchas antigas do tear, de cores vivas das quais sobressai o vermelho e franjas de lã da mesma cor. As máscaras são também vermelhas, com olheiras azuis de onde caem duas grossas lágrimas. Numa mão usa uma roçadora com que corta os chouriços e os salpicões das cozinhas que têm fumeiro no teto; na outra mão, traz uma maçã onde as pessoas cravam as moedas, como forma de agradecimento pelos serviços prestados no ritual festivo. Outra personagem principal é o mordomo das Almas, cuja função consiste em organizar a festa. Além disso, no ritual do cantar dos Reis, acompanha o grupo coral com sua música tradicional.

No Ano Novo, nomeia-se o mordomo que, a partir desse dia, dá início às suas funções, convocando o grupo coral, já constituído nos anos anteriores, para ensaiar.

O dia de festa começa com o mata-bicho: um pequeno-almoço em casa do mordomo em que participam os elementos do coro e o careto. Depois, dirigem-se todos à porta da igreja onde o coro

dá início ao ato com um canto de louvor a Nossa Senhora, dando seguimento ao cantar dos Reis. À frente vai o careto, fazendo soar os chocalhos, com grande ruído, como que a anunciar aos moradores a chegada do grupo coral e que se preparem para os receber com comida e bebida, para além dos donativos. Em cada casa, entoa-se um canto adaptado a cada família, com referência aos seus membros, se bem que, no fundo, seja o mesmo para todos.

A comitiva visita todas as casas da localidade, recebendo comida, bebida e oferendas pelas almas dos defuntos. Nas casas onde, recentemente, faleceu um dos seus membros, reza-se uma oração por sua alma e o cantar passa a ser, desta forma, a transformar-se num réquiem.

É assim que, em Rebordainhos, o cantar dos Reis constitui uma liturgia impregnada de profunda religiosidade popular, à luz do dia, em homenagem aos vivos e em memória dos mortos.

Rebordãos – A mesa de Santo Estêvão

En Rebordãos se conmemora el día de san Esteban, tal y como viene marcado en el calendario litúrgico, el día 26 de diciembre.

Se trata de una fiesta de la que toda la comunidad participa. Sin embargo, tienen un papel especial las caretas, jóvenes ataviados al modo tradicional y los mayordomos, encargados de la organización de los festejos.

Los mayordomos comienzan los preparativos cuatro domingos antes del día de san Esteban. En ese momento hacen una colecta por toda la localidad. Además, son las familias de los mayordomos las que se encargan de preparar la comida para el día del festejo (sobre todo las mujeres) y de poner la mesa en el ayuntamiento para toda la comunidad. Si el día acompaña con buen tiempo, la mesa se sitúa en el exterior.

El menú de ese día está compuesto por bacalao, patatas y coles cocidas al que se añade pan, aceite, vino y postres variados.

Al acabar la eucaristía la comunidad se reúne en un espacio contiguo al ayuntamiento y es en este momento cuando los caretas comienzan su función. Se encargan de mantener el orden, del pedir limosna para el santo, del control de la entrada al espacio de celebración, el nombramiento de los nuevos mayordomos y de acompañar a los anteriores al banquete. Por tanto, podemos decir que su función principal es la de velar por la buena marcha de los festejos

Los caretas utilizan una máscara de hortalata y un traje confeccionado a partir de una colcha usada y de vivos colores en la que predomina el rojo. Así vestidos consiguen mantener un aura de misterio y magia, nunca descubren su rostro y no dicen palabra alguna. Para comunicarse con los otros emplean un silbato llamado gato. Para obtener su paga “limpian” los zapatos de las autoridades y gentes que acuden a la celebración. Antes del anochecer se divierten simulando un combate en un juego similar al gato y el ratón.

En la mesa, la cabecera está presidida por el santo y los mayordomos, tanto los salientes como los nuevos, además del párroco que, como manda la tradición, bendice el pan antes de ser servido.



Estêvão

Em Rebordãos, comemora-se Santo Estêvão, tal como reza o calendário litúrgico, no dia 26 de dezembro.

Trata-se de uma festa em que toda a comunidade participa. Contudo, assumem um papel especial os “caretas”, jovens mascarados à maneira tradicional da região; os mordomos são os grandes responsáveis pela organização dos festejos.

Os mordomos dão início aos preparativos quatro domingos antes do dia de Santo Estêvão. Nesta altura, fazem o peditório visitando todos os moradores da terra. Os donativos destinam-se à refeição comunitária. São as famílias dos mordomos, sobretudo as mulheres, que se encarregam de confeccionar a comida do almoço e de pôr a mesa na Casa do Povo, para toda a comunidade. Se faz bom tempo, a mesa monta-se ao ar livre. O menu desse dia é constituído por bacalhau, batatas e couves cozidas, a que se acrescenta o pão, o azeite, o vinho e sobremesas variadas.

Logo após a missa solene, a comunidade reúne-se no espaço contíguo à Casa do Povo; é, precisamente nesse momento que os “caretas” entram em ação. Encarregam-se de manter a ordem, pedir esmola para o santo, fazer o controlo da entrada no espaço da celebração, proclamar os mordomos novos no início da refeição e conduzi-los à cabeceira da mesa, ao lado do santo e dos mordomos velhos. No fundo, podemos dizer que a sua prin-

cipal função é zelar pela boa marcha dos festejos.

À cabeceira da mesa está a imagem do santo, como que a abençoar o convívio. Ao lado do santo, sentam-se os principais da festa: os mordomos velhos e os novos e o pároco que, no respeito rigoroso pela tradição, benze a mesa e o pão antes de ser distribuído.

Os “caretas” usam uma máscara de lata e um traje confeccionado usando como matéria-prima uma colcha usada, de cores vivas onde predomina o vermelho. Assim vestidos conseguem manter uma aura de mistério e magia, sem nunca mostrarem a cara nem dizerem uma palavra. Para comunicar entre si e com o público usam um apito a que chamam “gato”. Para obterem donativos, limpam os sapatos das autoridades e pessoas que acorrem à celebração. Até ao anoitecer, divertem-se simulando um combate com os presentes, num jogo semelhante ao do gato e do rato.

Rebordelo – A festa de Santo Estêvão

La fiesta de san Esteban en Rebordelo se celebra entre los días de Navidad y el 26 de diciembre. Es también conocida como *festa dos caretos ou das varas* (fiesta de los caretos o las varas)

Los principales personajes que vemos en esta fiesta son los caretos y los cuatro mayordomos, que a su vez ostentan el título de reyes. De ahí que se conozca la fiesta como de las varas puesto que cada rey porta un cetro. Los caretos de Rebordelo usan trajes de vivos colores confeccionados de manera artesanal. Se colocan cencerros en la cintura con los que hacen un gran ruido mientras danzan. La máscara esta trabajada en una sola pieza de cuero pintada de negro.

El Paseo de Navidad, que es el primer acto formal de la fiesta, es una alborada que recorre las calles del pueblo en la que participan los cuatro reyes acompañados por los gaiteros. Los reyes revestidos de sus insignias proceden a una segunda vuelta que, dada la dimensión de la aldea dura todo el día. Se trata de un acto solemne de Buenas Fiestas para los vecinos, que se realiza casa por casa recogiendo donativos para la fiesta. Participa en el cortejo un cazador, que pega un tiro para anunciar la llegada de los reyes y su comitiva.

Llegada la hora de misa, los reyes se dirigen a la iglesia seguidos por los gaiteros. Ocupan un lugar de honor junto al altar mayor. El resto del día está destinado al cumplimiento del ritual iniciado en la mañana (la ronda de Buenas Fiestas).

Por la noche celebran la encamisada en la que un numeroso séquito con los reyes debidamente revestidos, los gaiteros y los enmascarados, además del resto de participantes, recorren toda la aldea deteniéndose para beber y picar en las casas que se lo ofrecen.

El día 26 comienzan las honras al santo cuya misa se celebra al final de la mañana y al finalizar sale una procesión de la cruz y san Esteban. Detrás de la cruz y delante del santo se sitúan los reyes.

Después de la misa celebran un almuerzo y, a media tarde, se efectúa la transmisión de poderes a los nuevos mayordomos, momento en el que irrumpen con fuerza los caretos danzando y provocando gran agitación. Suena la música de las gaitas y todo el mundo está invitado a bailar. Cuando termina el banquete y los bailes se clausura la fiesta al próximo año.

BIBLIOGRAFÍA

Pereira, B. E. (1973). *Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



A festa de Santo Estêvão de Rebordelo celebra-se nos dias 25 e 26 de dezembro. Também é conhecida por festa dos caretos ou das varas.

As personagens principais são os caretos e os quatro mordomos que ostentam o título de “reis”. Daqui a designação de festa das varas, pelo facto de cada “rei” usar um cetro ou vara. Os caretos usam trajes de cores vivas, confeccionados de forma artesanal. Colocam chocalhos à cinta com os quais fazem grande ruído ao dançar. A máscara é trabalhada numa única peça de couro pintada de preto.

A ronda do Natal é o primeiro ato formal da festa; trata-se da alborada que percorre todas as ruas da povoação; nela participam os quatro “reis” acompanhados pelos gaiteros. Os “reis”, revestidos das suas insígnias e acompanhados pelos gaiteros, procedem à segunda ronda que, dada a dimensão da aldea, acaba por preencher todo o dia. Trata-se agora de um ato solene de saudação de Boas Festas aos vizinhos da terra, nas suas próprias casas, e da recolha de donativos para a festa. Integra o cortejo um caçador que dá um tiro para o ar à entrada de cada bairro, como que a anunciar a chegada da comitiva régia.

Chegada a hora da missa, os “reis” dirigem-se para a igreja, à frente dos gaiteros. Ocupam um lugar de destaque junto ao altar-mor. O resto do dia é destinado ao cumprimento do ritual, iniciado de manhã, da ronda de Boas Festas.

A encamisada, por definição, acontece à noite; é formada por um numeroso cortejo, com os “reis” devidamente revestidos, os gaiteros, os mascarados e participantes em geral. Percorrem assim toda a povoação, detendo-se para beber e petiscar qualquer coisa que lhes ofereçam.

O dia dedicado ao Santo Estêvão é 26 de dezembro. Portanto, em Rebordelo a festa deve continuar com a celebração, ao fim da manhã, da missa solene. Segue-se a procissão, abrilhantada pela música tradicional. Os “reis” seguem atrás da cruz e à frente do andor do santo.

Ao início da tarde, procede-se ao ato da transmissão dos poderes dos cessantes para os novos mordomos. Nesta altura, os caretos envolvem os novos “reis”, executando uma dança frenética e contagiante. Os gaiteros tocam músicas tradicionais e todo o povo entra na dança. Esta pequena multidão dirige-se a casa dos eleitos, onde oferecem comida e bebida. Arrastando consigo toda a sua família, o novo “Rei” (e seus pares) vai dar continuidade à festa, no próximo ano.

Rio de Onor – A festa dos Reis

Al igual que ocurre en otras localidades de la zona, esta celebración se ha trasladado al fin de semana anterior al día de la Epifanía.

Los personajes principales que podemos ver en estas fiestas son un trío de enmascarados, dos caretos y la Filandorra, a los que se suman los mayordomos, encargados de la organización de la fiesta.

Los caretos se visten de forma llamativa y se ponen máscaras de hojalata pintadas con bigotes y cejas de pelo. Uno de ellos lleva un uniforme de antiguo guarda fronterizo adornado con cintas, cencerros y campanas, mientras que el otro viste chaqueta y calzas ajustadas con tiras de colores. Ambos llevan guantes y portan un espeto en una de las manos y en la otra un bastón para alejar a los transeúntes a su paso y crear el espacio suficiente para sus gestos y escenas hilarantes. Por su parte, la Filandorra viste sayo y blusa antiguos y se coloca una red en la cara a modo de máscara. Baila por las calles simulando hilar lino o lana, que lleva en una cesta que transporta bajo el brazo izquierdo con la rueca y el huso colocados en la debida posición.

En el primer día, el sábado por la mañana, los mayordomos acompañados por los caretos y por la Filandorra hacen un peditorio que, al mismo tiempo, es una visita a todos los vecinos del pueblo. Terminado el ritual, se reúnen los jóvenes para celebrar su banquete. Adentrada la noche cantan los Reyes de puerta en

puerta, haciendo extensiva la participación a toda la comunidad.

Simultáneamente, y de forma autónoma, las mozas organizan también su fiesta. Consiste en otro peditorio para la recolecta de alimentos para asar en las brasas (chorizos y salchichones) con los cuales erigen, de manera artística, el llamado ramo de Reyes. Este será llevado a la iglesia para que sea bendecido y después se subasta en el atrio.

Al ser una fiesta para jóvenes, es un rito de iniciación comparable con la sociedades secretas masculinas en las cuales los jóvenes superaban pruebas y enmascarados bailan. La Filandorra representa los trabajos de la comunidad.



BIBLIOGRAFÍA

Afonso, B. (1981). *As Festas dos rapazes da Lombada*, *Brigantia - Revista de Cultura* (julho – setembro).

Brito, J. P. (1996). *Retrato de Aldeia com Espelho*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.

Dias, J. (1981). *Rio de Onor – Comunitarismo Agro-Pastoril*. Lisboa: Editorial Presença.

Tal como em outras localidades da zona, esta celebração foi trasladada para o fim de semana anterior à Epifania.

As personagens principais da festa dos Reis de Rio de Onor são um trio de mascarados, constituído por dois caretos e a Filandorra, a que se juntam os mordomos como responsáveis pela organização da festa.

Os caretos preparam-se de maneira bizarra e põem máscaras de folheta, pintadas, com bigodes e sobancelhas de pelos. Vestem uma farda da antiga Guarda-Fiscal, na qual são colocadas algumas fitas, chocalhos e campainhas; o outro enverga casaco e calças pretas com tiras coloridas. Ambos calçam luvas e usam um espeto de ferro numa das mãos e um bastão na outra, para afastar os transeúntes à sua passagem e criar o espaço suficiente para os seus gestos e cenas hilariantes. Um outro veste-se de mulher, à maneira antiga; é a chamada Filandorra, que quer dizer fiadeira; veste saia e blusa antigas e coloca uma renda na cara, a servir de máscara. Vai dançando pelas ruas, enquanto simula que fia linho ou lã que leva numa cesta enfiada no braço esquerdo; para o efeito, coloca a roca e o fuso na devida posição.

No primeiro dia, sábado de manhã, os mordomos, acompanhados pelos caretos e pela Filandorra, fazem o peditório que é, ao mesmo tempo, uma visita a todos os vizinhos da terra. Terminado o ritual, reúnem os rapazes para o seu repasto

festivo. Pela noite adentro, cantam-se os reis de porta em porta; neste caso, a participação é extensiva a toda a comunidade.

Simultaneamente e de forma autónoma, as moças organizam também a sua festa que consiste num outro peditório para a recolha de peças de fumeiro (chouriças e salpicões) com as quais constroem de forma artística o chamado ramo dos Reis. Colocam-no na igreja para que seja bendecido na missa dos Reis. Só então é leiloado no adro; é a festa do Ramo.

Sendo uma festa de jovens, trata-se de um rito de iniciação, comparando-a às das antigas sociedades secretas masculinas, onde os moços tinham que prestar certas provas de iniciação e depois praticavam mascaradas e danças; restam-nos as mascaradas dos caretos e as danças da Filandorra, que representa um dos trabalhos fundamentais da comunidade.

Salsas – A festa dos Reis

Los rituales de enmascarados en Salsas se desarrollan en el período de las antiguas calendas de enero, es decir, entre Año Nuevo y el día de Reyes.

Los principales protagonistas de estas fiestas son los caretos, jóvenes vestidos con sayos de lana, confeccionados a partir de colchas de tela, muy coloridas y, además, adornadas con cerras de vivos colores. Calzan botas fabricadas de forma artesana por un zapatero de la región. El traje envuelve al suelto con una capucha del mismo tejido que el traje. De la capucha pende una larga cola que llega hasta la cintura del careto. Las máscaras son de corcho o madera, están pintadas y poseen dos cuernos en la frente. En las manos, portan palos que les facilitan sus movimientos y usan en las desenfrenadas carreras.

Además de los caretos es de vital importancia el coro que realiza el cantar de los Reyes, hecho que dota de un mayor simbolismo a esta fiesta. Los caretos, tradicionalmente, salían todas las noches para recorrer las cuatro localidades de la parroquia; una por día, pero, actualmente, por cuestiones de disponibilidad de los jóvenes concentran el recorrido el primer fin de semana del año.

Los mayordomos, encargados de la organización de la fiesta, son nombrados en la misa de Año Nuevo. Toda la comunidad dona dinero para los festejos y por las almas de los difuntos. Las aportaciones se realizan cuando los mayordomos y la comitiva de caretos y coro que los acompaña paran en todas las casas de la localidad. Las familias, al recibir a estos visitantes, abre sus puertas



Em Salsas, os rituais dos caretos desenrolam-se no período das antigas Calendas de Janeiro, ou seja, entre o Ano Novo e o dia de Reis.

facilita os movimentos e as desenfreadas correrias.

Além dos caretos, o grupo coral é de vital importância, sendo da sua responsabilidade o cantar dos Reis, ritual que confere grande simbolismo à festa. Na véspera dos Reis, tem lugar o peditório, ritual solene celebrado em nome das almas dos defuntos. Organiza-se, então, o grupo de cantores que, acompanhado pelos caretos e mordomos, cantam os Reis e recolhem donativos. Nesta noite cantam-se os Reis à moda antiga. Por tradição, saem todas as noites, para percorrer as quatro localidades da freguesia, uma por cada dia. Atualmente, a festa celebra-se no primeiro fim de semana do ano, por questões de disponibilidade dos jovens, dos moradores e dos visitantes. Em todo o caso, trata-se sempre do início do novo ano, o momento em que a sua ação se torna necessária, no sentido de assegurar, para o ciclo que se inicia, a boa marcha da comunidade, mediante a intervenção mágica dos caretos. Preserva-se, portanto, a finalidade do seu tempo inicial.

Os caretos são, portanto, os protagonistas destes rituais festivos. Vestem fatos de lã, cortados a partir de grossos tecidos de colchas do tear, muito coloridos e enfeitados com franjas confeccionadas pelas mulheres. Calçam botas grossas feitas artesanalmente por um sapateiro da região; na cabeça, um capuz do mesmo tecido com uma cauda que pende sobre as costas até aos quadris; na cara, uma máscara de madeira ou de cortiça; são pintadas e possuem dois cornos na testa; na mão, um pau comprido que lhes

Os mordomos são anunciados no decorrer da missa de Ano Novo e entram logo em funções. Acumulam a organização da festa com a do sufrágio das Almas. De resto, todo o povo participa. Às famílias compete receber estes celebrantes do peditório, em suas casas, oferecer o donativo para as Almas e dar de comer e beber a toda a comitiva cantante dos Reis.

A tradição dos Reis de Salsas tem vindo a adaptar-se aos tempo modernos; por

Salsas – A festa dos Reis

y, a parte del donativo correspondiente, invitan a todos a comer y beber mientras disfrutan del Cantar de los Reyes interpretado por el coro.

Estas fiestas se han adaptado a los tiempos que vivimos. En el pasado reciente los caretos entraban en acción tras el primer día de Año Nuevo y así, hasta el día de Reyes. En el silencio de la noche recorrían las calles de las distintas aldeas de la parroquia en busca de mozas. Gozando de una libertad casi sin límites libraban, sin que la comunidad fuera consciente, de todos los males a las aldeas. El día de Reyes se hacía un petitorio solemne en el que participaba toda la comunidad.

En la actualidad, a parte de estos recorridos nocturnos, se quema el Gran Careto, una figura fabricada de paja, retama, brezo, ramas de árboles, etc. Se construye una estructura de hierro, de unos diez metros de altura, y antropomorfa a la que se le añaden los materiales anteriormente descritos y una máscara. El sábado, al abrigo de la noche se prende esta gran efigie mientras los caretos de Salsas danzan a su alrededor frenéticamente. Todo ello acompañado por la música tradicional interpretada por la gaita.

El domingo, último día festivo de los Reyes de Salsas, cantan solemnemente los Reyes, con un grupo de música tradicional invitado, los caretos y un número significativo de habitantes que los acompañan.

Finalmente, podemos añadir que en Salsas se decidió la apertura de la fiesta a los forasteros. En la actualidad no solo

participan los jóvenes enmascarados de esta localidad, sino que se suman los de otras y se congregan visitantes de pueblos cercanos.



BIBLIOGRAFÍA

Mattoso, J. (2001). *As máscaras. O Rosto da Vida e da Morte, Poderes Invisíveis – O Imaginário Medieval*. Lisboa: Círculo de Leitores.

Pereira, B. E. (1973). *Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.

decisão dos seus dirigentes associativos, a festa enveredou pela via da abertura ao exterior. O resultado é a realização da festa em dois momentos, o da tradição e o da modernidade.

No primeiro, temos a ação dos mascarados como sempre se desenrolou, em dois dias do período compreendido entre o Ano Novo e o dia de Reis. Na noite aprazada, a de sexta-feira, cantam-se os reis à moda antiga e faz-se o peditório, em nome das almas dos defuntos. No outro momento, o da evolução, participam mascarados de outras localidades, como convidados, de um lado e de outro da raia; digamos que se trata de uma mascarada ibérica, realizada no sábado mais próximo do dia de Reis.

Um outro ritual inovador, instituído em conformidade com a tradição da passagem de ano, é a queima do careto gigante que representa o Ano Velho. Em finais de dezembro, os jovens entregam-se ao trabalho da sua construção, num largo central. São coordenados pelo criador desta estrutura e mestre neste género artístico. Os materiais podem ser palha, giestas, urzes, ramos, papel, tintas... Constrói-se uma estrutura em ferro, de cerca de dez metros de altura, com a forma de um esqueleto humano: cabeça, tronco e membros, os braços abertos, pernas e pés. Algumas partes do corpo estão revestidas com giestas. A máscara, em dimensões adequadas, representa fielmente o modelo do careto de Salsas.

Nesse sábado, já sob a escuridão da noite invernal, ateia-se fogo a este enor-

me careto; à sua volta, os caretos de Salsas executam suas danças frenéticas, ao som da música céltica da gaita-de-foles. Mascarados de outras terras acabam por se juntar à festa.

No domingo, último dia festivo, cantam-se solenemente os reis, com um grupo de música tradicional convidado, caretos e um número significativo de moradores a acompanhar.

Pelos rituais envolvidos, estas celebrações talvez se possam radicar nas festas das Calendas de Janeiro da Antiguidade Romana. Na época medieval terá sofrido a influência do cristianismo, com o enquadramento da Epifania. É notório o protagonismo dos caretos que assumem a função propiciatória, os ritos de passagem e da fecundidade. A realização dos trabalhos fundamentais ganha, assim, um renovado vigor, quer pela purificação do fogo ou pela aplicação dos “castigos” dos caretos, quer pelo canto e pelos ágapes comunitários.

Santulhão – O Entrudo

Los festejos se realizan el Martes de Carnaval.

Los actores más representativos de estas fiestas del Antruejo son los enmascarados. Estos individuos en Santulhão no obedecen a una figuración característica. A través de su imaginación cada cual genera su propio traje y construye una máscara, siendo algunas auténticas obras de arte, siendo la mayoría zoomorfas. Además de los enmascarados, toda la comunidad es partícipe de la celebración de la fiesta.

El ritual principal de estos festejos es el juicio al Antruejo, pero antes recorren las calles de la localidad y en la plaza está todo preparado para el auto popular. Enmascarados y festejantes acompañan al Antruejo por las calles en un desfile en que emplean carros debidamente adornados para la ocasión. El Antruejo y su familia están representados por espantapájaros confeccionados específicamente para este auto. En el juicio se hacen públicos los crímenes del Antruejo y su familia y la pena es la muerte en la hoguera, aplicada también a todos los elementos de su clan familiar, la "mafia" criminal y reincidente que trae todos los males a la comunidad. La acusación es clara y no deja margen de duda. Se trata, al fin y al cabo, de un ritual que, por medio de la magia, expían los pecados de la comunidad.

A esta fiesta acuden muchas personas ajenas a la villa: fotógrafos, reporteros y turistas que disfrutan de este gran día de regocijo en Santulhão.

BIBLIOGRAFÍA

Barbosa, P. G. (2016). *Carnaval e outras festas na Idade Média, Carnaval – História e Identidade*. Lisboa: Edições Colibri.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



Os festejos do Entrudo de Santulhão realizam-se na Terça-feira de Carnaval.

As personagens mais emblemáticas são os mascarados e o juiz do julgamento do Entrudo. Os mascarados não obedecem a um padrão definido. Pela sua imaginação, cada qual elabora o seu próprio traje e constrói a sua máscara, sendo algumas delas autênticas obras de arte; algumas são zoomórficas e outras representam elementos da natureza. Também o tribunal é importante neste ritual profilático e purificador. Além disso, toda a comunidade participa na celebração da festa.

O ritual principal dos festejos é o julgamento do Entrudo e sua família. Antes, porém, o cortejo percorre as principais ruas da localidade até à praça da fonte de pedra onde tudo está preparado para o auto popular. Mascarados, restantes personagens e público em geral acompanham o Entrudo pelas ruas, num desfile em que entram carros alegóricos representativos das atividades e trabalhos fundamentais da terra. O Entrudo e sua família estão representados por bonecos de palha ou espantalhos, construídos especialmente para este ato solene. Durante o julgamento, divulgam-se os crimes destes réus que acabam por ser condenados à morte na fogueira, condenação aplicada a todos os membros do clã familiar do Entrudo, a máfia criminosa e reincidente que traz toda a espécie de males à comunidade. A acusação é clara e não deixa margem para dúvidas. Trata-se, ao fim e ao cabo, de um ritual que, pela ma-

gia e pelo fogo, purifica a comunidade dos seus pecados.

Por um ritual mágico, a vida revista ali mesmo, diante de todos, como num teatro popular, e a morte ganham um sentido renovado. Para mais um ano que há de acumular novos pecados que serão a razão justa para um novo ritual; de novo se há de atear o fogo onde o Entrudo se consumirá – a purificação pelo fogo.

A esta celebração acorre muita gente de fora da terra: fotógrafos, repórteres, operadores de vídeo, turistas... que desfrutam deste grande dia de folia em Santulhão.

São Pedro da Silva — Festa de Santa Luzia ou do Velho e da Galdrapa

El pueblo de San Pedro da Silva tiene una devoción arraigada a santa Lucía, virgen y mártir, abogada de la vista. El pueblo celebra el 13 de diciembre, o el domingo siguiente, su fiesta tal y como estipula el calendario cristiano.

Los principales actores de esta fiesta son dos "parejas": la constituida por la Galdrapa y el Viejo y la que forman el Bailador y la Bailadora.

La Galdrapa es un personaje femenino, tradicionalmente representado por un joven, aunque en la actualidad los actores pueden representar este papel independientemente de su género. La Galdrapa va siempre bien maquillada, viste una falda rodada de color rojo y bordada según los patrones tradicionales mirandeses, usa blusa azul de tejido fino, lleva sobre los hombros un mantón blanco bordado, cubre la cabeza con un pañuelo tradicional. En el lugar del delantal, lleva la *gibeira* que, en mirandés, significa bolsa y, además, usa todo un conjunto de adornos cargados del mayor simbolismo: un rosario de balsa cuya cruz es enorme y está trabajado en corcho quemado (tan largo que pende del cuello y llega a las rodillas), una vejiga

llena de aire en la mano derecha y, en la izquierda, una estaca en la que espeta los chorizos que recoge o hurta en las cocinas.

Por su parte, el Viejo está representado por un joven oculto con una barba y pelo blanco a modo de máscara, emplea unas gafas enormes confeccionadas a partir de corcho u otros materiales y en la cabeza lleva un sobreiro de gran tamaño. Viste además abrigo largo de color oscuro y pantalones remendados en las rodillas y calza botas viejas también rotas. Porta la *caita* o *cayá* sobre la que se apoya mientras camina completamente encorvado bajo su enorme joroba, lleva guantes gruesos y, en la mano izquierda, sujeta una cruz de corcho quemada a la que llaman santo, sobreentendiéndose que se trata de san Cipriano.

El Bailador y la Bailadora van vestidos con rigor a la manera mirandesa y, puede darse el caso de que el Bailador sea una muchacha, o la Bailadora un muchacho. El Mayordomo va vestido de manera formal como conviene al organizador de la fiesta, pues le corresponde –en el acto de la visita solemne– saludar a los vecinos, a cada familia, en su casa y recibir los donativos que éstos le ofrecen para la fiesta.

El grupo de la música tradicional está formado por el gaitero,

el tamboril y el del bombo. Este es el trío base e imprescindible para el seguimiento del ritual de la visita protocolar y, sin él, no habría fiesta; la visita se desarrolla durante la mañana del día de la fiesta y está protagonizado por la Galdrapa y el Viejo que interactúan como una pareja y representan escenas cómicas y burlescas que contienen gestos y actitudes propias de un marido y una mujer verdaderamente enamorados. A menudo, durante el transcurso del recorrido, el Viejo se deja caer al suelo y la Galdrapa lo auxilia, lo levanta con todo el cuidado y ambos reanudan la marcha. El Viejo borracho cae y la Galdrapa lo golpea por embriagarse, y el Bailador y la Bailadora dejan de bailar para ayudar al Viejo que, más adelante, de nuevo se deja caer y así sucesivamente. El Viejo da a besar a toda la gente la cruz de corcho quemada, al mismo tiempo que profesa las palabras consagradas en su lengua materna: "Beijai la cruz de San Ceprián".

BIBLIOGRAFÍA

Mourinho, A. R. (2000). *Cultura e Museologia na Terra de Miranda, Estudos Mirandeses*. Porto: Granito, Editores e Livresiros.

Mourinho, A. R. (2003). *Festas Solsticiais na Terra de Miranda, Dicionário dos mais Ilustres Transmontanos e Alto Durienses*. Guimarães: Editora Cidade Berço.

Pessanha, S. (1960). *Mascarados e Máscaras Populares de Trás-os-Montes*. Lisboa: Livraria Ferin.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. II). Lisboa: Âncora Editora.



A freguesia de São Pedro da Silva tem uma devoção muito arraigada a Santa Luzia, virgem e mártir, advogada da vista. A festa em sua honra celebra-se a 13 de dezembro, de acordo com o calendário cristão. Hoje foi trasladada para o domingo seguinte.

As principais personagens da festa são dois "casais": um que é constituído pelo Velho e a Galdrapa e o outro pelo Bailador e a Bailadeira.

A Galdrapa é a personagem feminina, tradicionalmente representada por um jovem. Hoje em dia, os atores podem assumir esses papéis independentemente do seu género; vai bem maquilhada com pinturas no rosto, nos lábios e nos olhos. Veste uma saia rodada, de cor vermelha, e bordada segundo os padrões tradicionais mirandeses. A blusa é azul, de tecido fino. Sobre os ombros uma echarpe bordada e de cor branca. Cobre-lhe a cabeça um lenço tradicional. No lugar do avental, leva a "gibeira" que, em mirandês, significa bolsa; além disso, usa um conjunto de adereços carregados do maior simbolismo: um rosário de bugalhos, tão comprido que pende do pescoço até aos joelhos; a cruz do rosário é enorme

e trabalhada em cortiça queimada; na mão direita leva um pau com uma bexiga de porco inflada e na esquerda uma estaca da sua altura, onde dependura as chouriças que lhe dão ou que surripia nas cozinhas. Por seu lado, o Velho era representado por um jovem vestido de calças de pardo; hoje este tecido já não se usa mas o velho continua a vestir-se e a atuar em conformidade com a sua condição. Usa, para tal, barba e cabelo brancos. Na cabeça, um chapéu velho e de cor preta. A máscara consiste apenas nuns óculos grandes e redondos, feita de cortiça e elementos vegetais. Enverga um sobretudo comprido e de cor escura e calças rotas nos joelhos. Calça botas velhas e igualmente rotas. Como adereços, traz um cajado ("cajata", em mirandês) na mão esquerda, sobre o qual se apoia enquanto caminha completamente curvado e sob a sua enorme corcunda; calça luvas grossas e na outra mão uma cruz de cortiça queimada, a que chamam "santo", subentendendo tratar-se de São Cipriano.

O Bailador e a Bailadeira vão vestidos a rigor, à maneira mirandesa. Pode dar-se o caso de o Bailador ser uma moça, bem assim como o contrário. O Mor-domo vai vestido a preceito,

como convém ao organizador da festa; compete-lhe, no contexto da visita solene, saudar os moradores, cada família em sua casa, e receber os donativos que estes lhe oferecem para a festa.

O grupo da música tradicional é constituído pelo gaitero, o da caixa e o do bombo. Este é o trio basilar e imprescindível para o acompanhamento do ritual da visita protocolar; sem ele, não haveria festa. O ritual é protagonizado pela Galdrapa e pelo Velho que interagem como um "casal". Encenam cenas cómicas e burlescas que contêm gestos e atitudes próprias de marido e mulher verdadeiramente apaixonados. Ele caminha num passo incerto e totalmente curvado para a frente. Frequentemente se deixa cair ao chão, vindo logo a Galdrapa em seu auxílio; levanta-o com todo o cuidado e ambos retomam a marcha: o Velho embebedado-se e a certa altura cai; a Galdrapa bate no velho por se ter embebedado; o Bailador e a Bailadeira deixam de dançar para acudir ao velho; mais à frente, de novo se deixa cair e assim sucessivamente. O Velho dá a beijar a toda a gente a cruz de cortiça queimada, ao mesmo tempo que profere as palavras consagradas na sua língua materna: "Beijai la cruz de San Ceprián".

Tó – A festa do Santo Menino

La festa del Santo Niño de Tó en el municipio de Mogadouro se celebra en el primer día del año, pero algunos actos festivos se celebran previamente en la víspera de Navidad.

Son cuatro los actores principales de esta festividad: el Farandulo que asume el papel de diablo, la Sécia y el Mozo y el Mayordomo.

El Farandulo se presenta con la cara tiznada de carbón y las manos del mismo color, viste pantalones negros y chaqueta puesta del revés sobre la que va una manta enrollada, en la cabeza lleva un capirote de cartón azabache, se enrolla alrededor del cuerpo un largo rosario de balsa y, además, complementa su conjunto un morral en el que guarda los chorizos que le dan o coge de las casas. Usa un palo bifurcado para defenderse de los ataques del Mozo.

La Sécia es un personaje femenino de aspecto delicado y frágil que representa a una mujer joven y bella, por lo que va muy bien vestida con falda y chaqueta y calza zapatos de mujer y medias de encaje blancas. Se cubre la cabeza con un velo blanco de encaje y utiliza todos los adornos propios de una mujer aldeana en día de fiesta: anillos, cordón de oro, pendientes y pulseras. En el brazo izquierdo lleva una cestita muy bien adornada donde guarda el dinero que le van ofreciendo. En la mano derecha sostiene una pequeña rama de la que penden chocolates y dulces y en su extremo se espeta una naranja.

El mozo va muy bien vestido y se distingue por su sombrero de cinta roja que le cuelga sobre la espalda. Lleva al hombro unas alforjas de estopa. En las manos porta un palo grueso como instrumento de defensa y de protección de Sécia contra los ataques traicioneros del Farandulo, que pretende poseer la rama que ella ostenta. El Mayordomo, por su parte, también va bien vestido y es el responsable de la organización de la fiesta. Al igual que el mozo también lleva un sombrero con una cinta roja.

Al clarear el día de la fiesta, los cuatro personajes principales deben estar debidamente vestidos para dar inicio al ceremonial, anunciado por los gaiteros en un apresurado recorrido alrededor del pueblo. Se trata de una visitación de Buenas Fiestas y de una cuestación. El cuarteto celebrante hace la ronda formal alrededor del pueblo, al sonido de la gaita y al ritmo del tambor. En el recorrido, el Farandulo da largas a sus diabluras: marca a toda la gente que encuentra por el camino con un pedazo de corcho quemado o va hacia Sécia para robar la rama, cosa que el Mozo intenta evitar a toda costa. La lucha entre los dos personajes opuestos termina en el preciso momento en que la última casa de la tierra es visitada y homenajeada.



BIBLIOGRAFÍA

Manso, A. e F. (1989). A Festa dos Reis em Tó. *Brigantia Revista Cultural*, X (abril-junho).

Mourinho, A. M. (1984). *Cancioneiro Tradicional e Danças Populares Mirandesas*. Bragança: Escola Tipográfica.

Mourinho, A. R. (1993). *Figuras Solsticiais do Solstício do Inverno na Terra de Miranda*. Bragança: Ed. Câmara Municipal de Miranda do Douro

Neto, A. (2013). *O Farandulo de Tó e Outros Apontamentos Monográficos*. Valongo: Lema d'Origem.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. II). Lisboa: Âncora Editora.



Afesta do Santo Menino de Tó, no município de Mogadouro, celebra-se no primeiro dia do ano. Contudo, alguns atos festivos aconteceram já na véspera de Natal, como o acender da grande fogueira.

São quatro as personagens principais da festa: o Farandulo, no papel de diabo, a Sécia e o Moço e o Mordomo.

O Farandulo apresenta-se com a cara tiznada de carvão e mãos da mesma cor. Veste calças pretas e casaco virado do avesso e um balandrau preto por cima. Um carapuço de cartão também preto na cabeça, em forma de prisma alto e recortado no cimo. Calça botas de cano alto. À volta do corpo traz enrolado um rosário feito de bugalhos dos carvalhos. A tiracolo, um bernal onde vai guardando as chouriças que lhe dão ou que vai larapiando nas casas. Na mão direita traz um pau bifurcado para investir contra o Moço. A Sécia é uma personagem feminina de aspeto delicado e frágil que representa uma mulher jovem e bela; vai muito bem vestida com seu fatinho de saia e casaco. Calça sapatos de mulher e meias rendadas e brancas. Cobre-lhe a cabeça um véu branco também de renda. Usa todos os adornos próprios de uma moça aldeã em dia de festa: cordão de ouro ao pescoço, brincos, pulseiras e anéis. No braço esquerdo leva uma cestinha muito trabalhada onde guarda o dinheiro que lhe vão oferecendo. Na mão direita segura um pequeno ramo muito bem enfeitado com rebuçados, bolachas, chocolates

e outras variedades de doçaria; o topo do ramo é rematado por uma laranja.

O Moço vai muito bem vestido. Distingue-se pelo seu chapéu de fita vermelha a pender sobre as costas. Leva ao ombro uns alforjes de estopa. Nas mãos ostenta um pau grosso como instrumento de defesa e de proteção da Sécia contra os ataques traiçoeiros do Farandulo, pela posse do ramo que ela ostenta. O Mordomo, por seu lado, é o responsável pela organização da festa. Tal como o moço, vai bem vestido, usando como insígnia do seu poder um chapéu enfeitado com uma fita vermelha.

Ao clarear o dia da festa, as quatro personagens principais devem estar devidamente indumentados para dar início ao ceremonial, anunciado que fora pelos gaiteros em ronda apressada. Trata-se de uma visita de Boas Fiestas e de um pedidório. O quarteto celebrante faz a visita formal à volta do povo, ao som da gaita e ao ritmo do tambor. Durante o percurso, o Farandulo dá largas às suas diabluras: marca toda a gente que encontra pelo caminho com uma cortiça queimada ou investe em direção à Sécia para lhe roubar o ramo, coisa que o Moço tenta evitar, a todo o custo. A luta entre as duas personagens opostas termina no preciso momento em que a última casa da terra foi visitada e homenageada.

Torre de Dona Chama – A festa de Santo Estêvão

La festa de San Esteban en Torre de Dona Chama se inicia en la tarde del día de Navidad para terminar al final del día siguiente, san Esteban.

Son cuatro los mayordomos encargados de la organización de la fiesta: dos se encargan de organizar la parte religiosa y otros dos la profana, aunque, finalmente, trabajan juntos. Además de estos cuatro mayordomos, tenemos como principales protagonistas dos reyes, uno moro y otro cristiano, y ambos cuentan con su séquito. También hay una princesa y otros personajes importantes femeninos son las madamas, esposas de los cazadores otros actores involucrados. Los caretos completan el cortejo festivo.

El Rey Moro ciñe corona en la cabeza y un espeto de chimenea en la mano a modo de espada, mientras que su guardia formada por los moriscos, utilizan una venda, pañuelo o cinta en la cabeza a modo de turbante. Los caretos visten sayos coloridos de felpa con franjas y caperuzo en la cabeza y se cubren con una máscara de hojalata pintada o de cuero.

Todos los personajes y actos festivos están acompañados por la música tradicional de la gaita, el bombo y el tambor, que se desarrollan a un ritmo casi ininterrumpido. La víspera se enciende una gran hoguera que permanecerá encendida hasta el fin de la fiesta.

Lo primero que se hace el día grande es recorrido por el pueblo en el que va un grupo de muchachos que sigue a un pregonero. Este último anuncia que van a co-

menzar los juegos en plaza y es entonces cuando se realiza una *zingarada*, es decir, una escenificación burlesca en la que los muchachos venden burros supuestamente robados la noche anterior. Esta escenificación termina a mediodía, momento en el cual se comienza la misa solemne.

En el interior de la iglesia el Rey Moro se sienta junto al altar mayor con los moriscos, su guardia de honor. Los cuatro mayordomos y los cazadores, se quedan detrás de este rey y delante de todo el pueblo. Tres de los cuatro cazadores se quedan en la puerta porque deben disparar tres veces al toque de campanas.

Al finalizar la misa en honor al santo se entabla la batalla final: correr la morisca. Se enfrentan los cristianos, con los mayordomos y cazadores al frente, a los moros, que en sus filas cuentan con los moriscos y caretos. Durante el transcurso de la batalla, siempre simulada, esta se mantiene equilibrada, pero, sin embargo, al final, siempre ganan los cristianos. La batalla finaliza cuando los cristianos alcanzan el castillo del Rey Moro, una estructura construida en madera y cartón en el centro de la plaza. Los cazadores, llegado el punto, disparan una última vez y le prenden fuego a la estructura.

Cabe destacar que no existe ni se da ningún tipo de actitud xenófoba en esta tradición, es una representación de la lucha histórica entre opuestos que, en tiempos modernos, ha adquirido una nueva dimensión.



BIBLIOGRAFÍA

Pereira, B. E. (1973). *Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

Rodrigues, E. (1994). *Torre de Dona Chama*. Lisboa: Editorial Notícias.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.

Afesta de Santo Estêvão de Torre de Dona Chama inicia-se durante a tarde do dia de Natal para terminar ao anoitecer do dia seguinte, 26 de dezembro.

São quatro os mordomos encarregados da organização da festa: dois para a componente religiosa e outros dois para a profana, se bem que acabem por trabalhar em equipa. Para além dos mordomos, entram como protagonistas dois “reis”, sendo um mouro e outro cristão, cada um contando com o seu séquito: os caretos e os caçadores, respetivamente, que constituem os dois grupos em confronto. Também consta como protagonista uma princesa e as madamas, esposas dos caçadores.

O rei mouro usa uma coroa na cabeça e um espeto da lareira na mão a simular a espada. Algumas mouriscas fazem a guarda de honra ao rei mouro, colocando-se três de cada lado. Usam, como adereços distintivos, uma faixa ou um lenço ou uma fita no peito, a tiracolo, e um lenço na cabeça à maneira de turbante. Os caretos vestem fatos felpudos com franjas e carapuço na cabeça e, na cara, colocam uma máscara de lata pintada ou de couro. O ritual está carregado de simbologia. O grupo da música dos bombos vai marcando o ritmo a marcha bélica; já antes havia acompanhado os rituais mais importantes da festa: o peditório, os jogos à praça e a ciganada. Na véspera acende-se uma grande fogueira que permanecerá acesa até ao fim da festa.

“Botar os jogos à praça” é o primeiro ato festivo. Um grupo de rapazes encarrega-se de o executar, “por ordem de ‘El Rei’”. O grupo é formado por um anunciante e uma numerosa turba de acompanhantes. À hora aprazada dão início à função. Percorrem a vila, fazendo uma paragem em cada

casa. O que faz de “sacerdote” anuncia que vai “botar os jogos à praça”.

A “ciganada” é uma pequena encenação burlesca, feita pelos rapazes que fingem vender os burros roubados na noite anterior. Dada a escassez de asininos, hoje a encenação assume uma expressão reduzida. A encenação termina por volta do meio-dia, a hora da celebração da missa.

Dentro da igreja, o rei mouro coloca-se junto ao altar-mor. As mouriscas, como guarda de honra que são, posicionam-se a seu lado. Os quatro mordomos, acompanhados pelos caçadores, ficam atrás do rei mouro e à frente de todo o povo. Três dos caçadores não entram no tempo, deixando-se ficar à porta; são estes que vão dar três tiros na altura da elevação.

Após a missa do Santo Estêvão, trava-se a batalha final: “correr a mourisca”, assim está consignada. Os dois grupos de contendores estão devidamente preparados: do lado dos cristãos colocam-se os mordomos e os caçadores; em oposição, do lado dos mouros, os caretos e as mouriscas. Cada grupo de personagens sabe muito bem qual o papel que lhe está reservado. Por largo tempo a batalha mantém-se equilibrada. A marcha é lenta a fim de permitir que todos executem integralmente todas as ações que lhes competem. Reza a tradição oral que a batalha só deve terminar quando os cristãos atingirem o castelo do rei mouro – uma estrutura construída em madeira e cartão. Aqui chegados, os caçadores arremetem contra o castelo, disparando os últimos tiros, e lançam-lhe fogo.

A temática central da festividade remete-nos para a luta dos opostos; neste caso, a luta está centrada no histórico conflito entre o bem e o mal que, hoje em dia, adquiriu uma nova dimensão, sem qualquer conotação xenófoba relativa a um determinado povo.

Travanca – A Festa da Santo Estêvão

La fiesta de san Esteban en Travanca se celebra dos días, el 26 y el 27 de diciembre.

Toda la comunidad participa de la fiesta, sin embargo, tienen un papel destacado los dos mascaros, jóvenes disfrazados con una máscara de cuero o latón totalmente pintada de negro. Usan un abrigo confeccionado a partir de colchas de telar y ribeteado con flecos de lana de vivos colores, que en el pecho y las mangas hacen unas líneas que forman un triángulo invertido. A juego con la chaqueta usan unos pantalones de tejido grueso y polainas. Completan la indumentaria con unos guantes negros o blancos y portan un palo grueso y largo que usan en sus pantomimas y, además, llevan unos cencerros colgados de los hombros y la cintura.

Las fiestas comienzan con una ronda matutina (no necesariamente al alba como antaño) en la que los mayordomos, acompañados de los gaiteros, hacen un saludo de Buenas Fiestas a todos los vecinos que es, además, una cuestión para las fiestas y un homenaje al santo. Todos los vecinos ofrecen comida y bebida a los participantes de cortejo.

Por la noche se hace una cena y, tras esta, un baile sujeto a la tradición tanto en la música que se ha de tocar como los pasos de baile. Son los mayordomos, con sus cayadas, quienes llaman a formar a los mozos y mozas para el baile. Justo en el momento más emblemático del baile, entre el primer y el segundo movimiento, irrumpen los dos mascaros agitándose e

interactuando con el público. El propósito de esta interacción con el público es pedir una donación para la fiesta.

La fiesta se da por concluida cuando todos los grupos sociales han bailado y todos han contribuido con su óbolo a la fiesta.

BIBLIOGRAFÍA

Cunha, J. R. (2004). *Raízes Musicais de Terras e Gentes de Vinhais*. Vila Verde: Tradisom, Editora Discográfica.

Martins, F. (1938). *Folklore do Concelho de Vinhais*, 2º vol. Vinhais: Câmara Municipal.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. II). Lisboa: Âncora Editora.



A festa de Santo Estêvão em Travanca (Vinhais) celebra-se nos dias 26 e 27 de dezembro, ou seja, o dia estabelecido no hagiológico e o seguinte.

Toda a comunidade participa na festa, cabendo, contudo, um papel destacado aos dois “máscaros”, jovens disfarçados com uma máscara de couro ou latão, totalmente pintada de negro. Usam um casaco confeccionado a partir de colchas do tear, debruado com franjas coloridas de lã; tem ainda outras séries de franjas, as que formam um triângulo com o vértice invertido sobre o peito e nas mangas. Usam calças de tecido grosseiro, a condizer com o casaco, e polainas. A tiracolo, um cinturão onde prendem um chocalho ou campainha. Completam a indumentária as luvas pretas ou brancas e um pau grosso e comprido que utilizam como apoio para as suas pantomimas; é habitual colocarem chocalhos a tiracolo ou à cintura.

Os festejos começam com uma ronda matutina (não necessariamente a alvorada, como outrora), na qual os mordomos, acompanhados pelos gaiteros, fazem a saudação de Boas Fiestas a todos os moradores e, ao mesmo tempo, o peditório para a festa e em honra do santo. Todas as famílias oferecem comida e bebida a todos os participantes do cortejo.

Após o jantar, acontece o baile num espaço destinado para o efeito. Há certas normas e procedimentos que, por tradição, devem ser seguidos. A música

dançante só pode ser a do gaitero. Os mordomos recorrem à “cajata” (cajado), para chamar as moças e os rapazes com quem devem formar o par dançante. No momento mais emblemático do baile, entre o primeiro e o segundo movimento, irrompem os “máscaros”, agitando-se e interagindo com o público. A finalidade desta interação é pedir donativos para a festa.

A altas horas da madrugada, dá-se por concluída a festa, quando todos os grupos sociais tiverem dançado várias vezes e todos os presentes tiverem contribuído com o seu óbolo.

Vale das Fontes – A festa de Santo Estêvão

La celebración de san Esteban se realiza entre los días 31 de diciembre y el uno de enero, fechas que no coinciden estrictamente con el día festivo del santo (26 de diciembre), sin embargo, se enmarca dentro del ciclo de doce días.

Es una fiesta en la que participa toda la comunidad. Destaca el papel de los mayordomos, como organizadores de la fiesta y los cantores.

La llegada de los gaiteros marca el primer día de la fiesta. Se hacen rondas alrededor del pueblo con los mayordomos al frente de un séquito improvisado de acompañantes. Se anuncia la fiesta y se celebra el primer acto, la encamisada. Se trata de una ronda que recorre todo el pueblo durante la noche, después de la cena consumida en el salón del pueblo. Una particularidad de esta fiesta es que cualquier persona puede ser careto, es decir, enmascararse para la celebración. En cualquier caso, sus chanzas al son de la gaita animan las fiestas. En esta comitiva, además, participan carros de bueyes, caballos e, incluso, burros.

La comitiva se detiene de vez en cuando en ciertos lugares estipulados por la costumbre y, en este momento, suena otra música. Los gaiteros y bombos paran de tocar y se escucha el canto de Alborada, canto interpretado por dos hombres y una mujer, que es un canto de alabanza en la gélida noche. Terminado el canto, un disparo de escopeta rompe el silencio y la encamisada retoma su marcha y así sucesivamente.

El primer día del año es el segundo de la fiesta. Los gaiteros lo anuncian temprano hasta la hora de la misa solemne, a la que los cuatro mayordomos se dirigen en cortejo. Los mayordomos portan cuatro varas de madera adornadas con cintas y brillantes como símbolo de su poder. Son todas diferentes y en la punta cada una lleva una ornamentación distinta. Las varas, al igual que los mayordomos, son distintas en cada caso porque éstas representan un poder fáctico distinto: el del rey moro, el del rey cristiano, la vara de paz del rey moro y la vara de paz del rey cristiano.

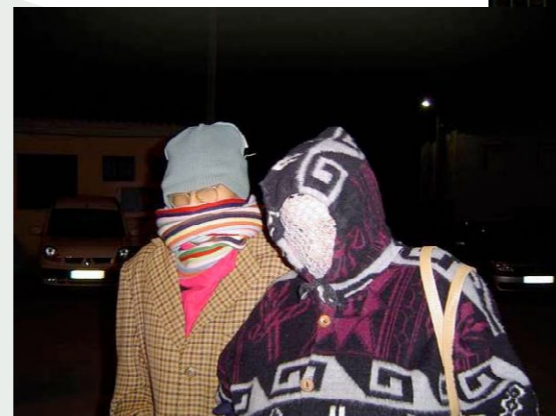
Acabada la misa, los mayordomos se dirigen a la Plaza Mayor, donde se ha colocado la mesa de san Esteban, un banquete del que participa toda la comunidad. Al llegar, se sientan y sitúan las varas sobre la mesa y reciben la manda, un donativo ofrecido por cada vecino del pueblo para la fiesta.

Al final del día, una gran cena recompensa a todos los protagonistas por el esfuerzo de organización y de animación, los mayordomos y sus colaboradores, los gaiteros y los caretos.

BIBLIOGRAFÍA

Martins, F. (1938). *Folklore do Concelho de Vinhais*, 2º vol. Vinhais: Câmara Municipal.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



O Santo Estêvão em Vale das Fontes celebra-se nos dias 31 de dezembro e primeiro de Janeiro, datas não coincidentes com o dia festivo do santo (26 de dezembro). Contudo, mantem-se inserido no ciclo dos doze dias.

É uma festa em que toda a comunidade participa. Destaca-se o papel dos mordomos como organizadores da festa e os cantores.

À chegada dos gaiteros, no primeiro dia da festa, fazem-se arruadas à volta do povo com os mordomos e um séquito espontâneo de acompanhantes. Anuncia-se o início da festa com o primeiro ato – a encamisada. Trata-se de uma ronda que percorre toda a aldeia durante a noite, após o jantar servido no salão do povo. Uma particularidade da festa é que qualquer pessoa se pode mascarar para a cerimónia. O percurso é animado pela música da gaita-de-foles. A comitiva é composta por carros de bois, cavalos e mesmo burros, engalanados segundo a imaginação de cada um. Os participantes reúnem-se no largo principal, onde os mordomos acenderam uma enorme fogueira. Dá-se início à ronda pelas ruas da aldeia, detendo-se de onde em onde, nos lugares já estabelecidos para o efeito. Neste momento soa outra música. Os gaiteros e os dos bombos param de tocar; escuta-se agora o canto da Alvorada, interpretado por dois homens e uma mulher, o canto de louvor ao jovem santo, na noite gelada. Terminado o canto, ouve-se outro tiro de caçadeira. É a ordem para

os gaiteros reiniciarem a música profana; a encamisada retoma a sua marcha e assim sucessivamente.

O primeiro dia do ano é o segundo da festa. Os gaiteros anunciam-no logo cedo até à hora da missa solene, para onde se dirigem os quatro mordomos em cortejo. Cada um ostenta o seu símbolo do poder. São as quatro varas, arcos de madeira enfeitados com fitas e brilhantes. São todas diferentes, fazendo cada uma o seu desenho no arco. Conforme a configuração do desenho, assim a sua designação: a vara do Rei Cristão, a vara do Rei Mouro, a vara da Paz do Rei Cristão e a vara da Paz do Rei Mouro.

No fim da missa, os mordomos transportam as varas em cortejo acompanhados pelos gaiteros para o largo principal da aldeia. A mesa de Santo Estêvão já está preparada; faltam só as varas que nesta altura são colocadas sobre a mesa. Os mordomos recebem a manda, um donativo atribuído por cada morador para a festa.

No final do dia, um grande jantar recompensa todos os protagonistas pelo esforço dispendido na organização e na animação, os mordomos e seus colaboradores, os gaiteros e os caretos.

Vale de Porco – A festa do Chocalheiro

La fiesta del Viejo o del Chocalheiro en Vale de Porco se celebra el día de Navidad. Sin embargo, los prolegómenos de la fiesta comienzan el 8 de diciembre con el llamado *vinho da pandorca*.

El principal protagonista de estas fiestas es el Viejo o Chocalheiro, además de los mayordomos encargados de la organización.

El vino de la pandorca, que otros lugares se conoce como encamisada, es el preludio de la fiesta que consiste en una ronda nocturna al son de las gaitas a modo de cuestación para la celebración de la mascarada y saludo de Buenas Fiestas.

El Viejo o Chocalheiro protagoniza la celebración del petitorio. Su máscara, que reproduce un rostro anciano, está hecha en madera y se pinta de rojo, con la excepción de los labios que están pintados de blanco, tiene dos cuernos de también de madera negros y blancos en sus puntas. En la máscara se representan una serpiente en el lado izquierdo del rostro saliéndole del labio inferior y subiéndole por la cara hasta la frente y una salamandra en lado izquierdo.

Las vestiduras del *Chocalheiro* se componen con un mono de tela gruesa o arpillera de tintada amarilla y un cinturón repleto de cencerros que le rodea las caderas y penden hacia las piernas. En la mano izquierda lleva un espeto de hierro para poder colgar los chorizos que el mayordomo guarda en un morral. En la mano derecha porta una larga vara con la

que da caza a los muchachos sin lastimarlos. Al mismo tiempo, los mayordomos reparten castañas a todo el pueblo.

Poco antes de la media noche de día de Navidad se enciende una gran hoguera. Llegado el momento culmen de la hoguera el Viejo, hombres, muchachos y toda la comunidad allí congregada organiza una ronda en la que se canta por las calles del pueblo con gran alboroto. Si el tiempo acompaña, la hoguera puede permanecer encendida hasta Año Nuevo.

En la mañana de Navidad se organiza un petitorio, que finaliza a la hora que comienza la misa solemne, en el que participa, de nuevo, el Viejo quien persigue a los jóvenes y hace tropelías durante todo el recorrido.

BIBLIOGRAFÍA

Mourinho, A. R. (1993). *Figuras Solsticiais do Solstício do Inverno na Terra de Miranda*. Bragança: Ed. Câmara Municipal de Miranda do Douro.

Mourinho, A. R. (2003). *Festas Solsticiais na Terra de Miranda, Dicionário dos mais Ilustres Transmontanos e Alto Durienses*. Guimarães: Editora Cidade Berço.

Pereira, B. E. (1973). *Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora



A festa do Velho Chocalheiro de Vale de Porco celebra-se no dia de Natal. Contudo, os prolegómenos da festa acontecem a 8 de dezembro com o chamado “vinho da pandorca”.

O protagonista desta festividade é o Velho Chocalheiro, além dos mordomos, responsáveis da organização. Nesse dia que nomeiam-se os dois mordomos, por indignação dos cessantes.

O “vinho da pandorca”, que em outros lugares se designa de encamisada, é o prelúdio da festa que consiste numa ronda noturna, ao som das gaitas, em jeito de peditório para a celebração da mascarada.

O Velho Chocalheiro protagoniza o ritual do peditório. Usa uma máscara que reproduz o rosto de um ancião e é feita de madeira pintada de vermelho, com exceção dos lábios que estão pintados de branco; os cornos são de madeira, pintados de preto e de branco nas pontas. Tem uma serpente no lado esquerdo da cara, saindo debaixo do lábio inferior e subindo pelo rosto até à testa; no outro lado, uma salamandra.

O Velho veste um fato-macaco de tecido grosseiro (serapilheira) pintado de amarelo. Um cinturão com um volumoso molho de chocalhos contorna-lhe os quadris, pendendo para trás, sobre as ancas. Na mão esquerda leva um espeto de ferro, onde dependura as chouriças que o mordomo vai guardando num saco tipo surrão, que traz ao ombro; na mão direita, uma vara comprida que usa para

poder perseguir os garotos, sem os mao goar. Os mordomos distribuem castanhas cozidas (a que chamam mamotas) que os mordomos oferecem ao povo.

Pouco antes da meia-noite do dia de Natal, ateia-se a grande fogueira. É o início das celebrações natalícias. Chegado o momento do auge da fogueira, o Velho, homens, rapazes e toda a gente ali reunida organizam uma ronda pelas ruas do povo, com grande alarido e cânticos. Estando o tempo seco, a fogueira pode ali permanecer acesa até ao Ano Novo.

O peditório acontece na manhã de Natal e termina à hora do início da missa solene. A personagem mascarada do Velho entra no ritual como entidade sobre-humana que lhe confere a dignidade do sagrado.

Valverde – O Careto e a Velha

En Valverde esta festividade se celebra el día de Navidad y Año Nuevo.

Los personajes principales que animan esta fiesta son el Careto y la Vieja. Se trata de una fiesta recuperada en el año 2014.

El Careto es un personaje idéntico en su aspecto y en sus funciones a sus homólogos de otros lugares del municipio de Mogadouro. Su máscara cuenta con una serpiente enrollada en los cuernos. La actual máscara del Careto está hecha en madera al igual que las máscaras de los *chocalheiros* de Bemposta y de Vale de Porco o a la de la el Farandulo de Tó, y está pintada de negro. Porta en la mano una cachiporra para golpear a los viandantes que participan de la fiesta.

En sus rondas rituales el Careto va acompañado de la Vieja, que es un personaje femenino encarnado por un varón. Ella se cubre con una máscara de piel de oveja y porta una cesta bajo el brazo en la que va guardando los embutidos y dinero que los vecinos le ofrecen.

La mascarada es un ritual de fertilidad agraria que, ahora, ha sido recuperado por la comunidad local.



Em Valverde (Mogadouro), celebrar-se o Natal e o Ano Novo de forma paganizante.

As personagens principais são o Careto e a Velha que formam um “casal” para celebrar o ritual da fertilidade. A celebração, perdida nos anos 50 do século xx, foi recuperada em 2014.

O Careto é uma personagem idêntica, no seu aspeto e nas suas funções, às suas homólogas de outras terras do concelho de Mogadouro. A sua máscara ostenta uma serpente enrolada nos cornos de carneiro. Foi reconstruída em madeira (como a original), segundo as informações prestadas por pessoas que ainda dela se recordam e em alguns desenhos daquela época; contém os mesmos elementos das máscaras dos *chocalheiros* de Bemposta e de Vale de Porco e as pinturas do

Farandulo de Tó; a cor preta predomina, como nas máscaras das aldeias vizinhas. Usa uma espécie de chicote para vergastar os moradores e participantes na festa, em jeito de pantominas.

Nas suas rondas rituais, o Careto vai acompanhado pela Velha, personagem feminina encarnada por um rapaz. Ela cobre a cara com uma máscara de pele de ovelha e leva uma cesta enfiada no braço, destinada a guardar os presentes que lhe vão oferecendo: produtos de fumeiro ou dinheiro.

A mascarada caracteriza-se como ritual da fertilidade agrária, facto que confirma o carácter benfazejo destes mascarados para com a comunidade a que pertencem.

BIBLIOGRAFÍA

Neto, A. (2014). As Festas de Inverno e os Mascarados de Valverde. Valongo: Lema d'Origem.

Pereira, B. E. (1973). Máscaras Portuguesas. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

Tiza, A. (2017). A Magia das Máscaras Portuguesas. Lisboa: Âncora Editora.

Varge – A festa dos rapazes

La fiesta de los quintos de Varge se celebra el día de Navidad y el día de San Esteban.

Los protagonistas de estas fiestas son, como su nombre indica, los mozos, eso sí, bajo el liderazgo de los mayordomos. Para una participación plena de la celebración se enmascaran convirtiéndose en caretos con máscaras de latón pintadas o de madera. Además, emplean trajes de los que penden cintas de vivos colores, campanillas y otros cachivaches con los que hacer ruido. Los caretos son los grandes animadores de la fiesta. Por su parte los mayordomos usan como distintivo un sombrero con cintas que caen por la espalda y son los encargados de toda la organización de la fiesta que se inicia el día de Todos los Santos, con la recogida de la leña de las Almas. Es la primera reunión de los mozos y el indicio claro de que la tradición, un año más, se cumplirá.

En la mañana de Navidad los muchachos se dirigen a misa debidamente vestidos. Al frente de esta comitiva se encuentran los mayordomos y el gaitero. La formación da una vuelta a la iglesia antes de entrar y, finalizada la misa, los caretos y toda la congregación se reúnen en el patio aledaño al templo para escuchar las loas. Éstas son unos cuartetos satíricos declamados públicamente y son parte fundamental del ritual de crítica social indispensable en esta celebración. Sobre carros de bueyes cada uno de los declamadores relata su loa de memoria, con la máscara puesta y distorsionando su voz para no ser reconocido. Al final de cada

cuarteto la banda de caretos vocifera y aplaude y salta con gran estruendo.

Inmediatamente después de las loas sigue la visita de Buenas Fiestas y los mayordomos, provistos de varas tronquiformes, recogen las donaciones (como embutidos) recibidas durante la ronda. Los caretos los acompañan en esta actuación deambulando por las calles.

Al caer la noche se hace la carrera de la rosca. Una pareja de caretos corre desde la línea de meta a un punto determinado y regresa a la misma. El ganador recibe una rosca de pan que luego reparte con los presentes. Se suceden varias rondas hasta que se proclama un campeón, el cual, será aclamado por todos los caretos y los asistentes.

Por la noche se celebra un banquete en el que solo participan los quintos.

Al día siguiente, durante el almuerzo colectivo, se elige a los nuevos mayordomos. Para esta elección, los mayordomos colocan el sombrero en la cabeza de todos, pero cuando dejan sus sombreros sobre los dos escogidos todos los participantes saben quiénes serán los encargados de los festejos el año próximo.

Por la noche se celebra un nuevo banquete al que se suman las muchachas y con el que se finaliza a la fiesta.

BIBLIOGRAFÍA

Alves Francisco, M. (n.d.). *Memórias Arqueológico-Históricas do Distrito de Bragança* (vol. IX). Bragança: Reedição do Museu do Abade de Baçal.

Barata, J. (1990). *A Festa: Entre Consagração e Subversão, Vértice* (junho)

Godinho, P. (2010). *Festas de Inverno no Nordeste de Portugal*. Castro Verde: Edição 100Luz.

Pereira, B. E. (1973). *Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Junta de Investigações do Ultramar, Museu de Etnologia do Ultramar.

Tiza, A. P. (1985). Manifestações de crítica social do ciclo do inverno, *Brigantia, Revista Cultural*, V (jan.-março).

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



A festa dos rapazes de Varge celebra-se nos dias de Natal e de Santo Estêvão.

Os protagonistas da festa são, conforme o nome indica, os rapazes solteiros, sob a liderança de dois mordomos. Para uma participação plena, devem mascarar-se, tornando-se caretos, ou seja, personagens mágicas, sob a máscara de latão pintado ou de madeira e com o colorido dos seus fatos, com muitas fitas de várias cores, campainhas e chocalhos à volta do corpo; os caretos atuam como seres superiores e assim se tornam os grandes animadores da festa. Os mordomos usam, como distintivo, um chapéu com fitas que pendem sobre as costas. Compete-lhes toda a organização da festa que se inicia no dia de Todos os Santos, com a recolha da lenha das Almas. É a primeira reunião dos rapazes e o indicio claro de que a tradição, nesse ano, se cumprirá. O gaitero e os tocadores da caixa e do bombo são jovens solteiros de Varge, participando na festa também nessa condição.

Na manhã do dia de Natal, os rapazes dirigem-se para a missa, devidamente perfilados, com os mordomos e o gaitero à frente. A formatura dá uma volta à igreja; todos entram, colocando-se no centro da igreja. No fim, no largo próximo da igreja, desenrola-se o ritual da crítica social, as “loas”, perante todo o povo ali reunido. As “loas” são redigidas em verso (quodras) por alguns dos mais dotados de veia poética. Relatam acontecimentos ocorridos durante o ano, cujos intervenientes são criticados e ridicularizados.

Em cima de dois carros de bois, cada um dos declamadores relata o seu acontecimento, de memória, com a máscara colocada na cara e distorcendo a voz para não ser identificado. No final de cada quadra, a turma de caretos aplaude ruidosamente com gritos e saltos e com o som dos chocalhos.

Segue-se, imediatamente, o ritual mais formal, a visita de Boas Fiestas, com os mordomos munidos de varas em forma de árvore, onde colocam os presentes; o gaitero faz o devido acompanhamento e a turma dos caretos deambula pelas ruas ou acompanha o cortejo.

Ao cair da noite, faz-se a corrida à rosca. Correm dois a dois até ao ponto assinalado e regressam ao local da partida. O vencedor recebe uma rosca de pão que logo reparte pelos presentes. Após várias eliminatórias, apura-se o vencedor final que será aclamado pelo grupo dos caretos e pela assistência.

O jantar deste dia é só para os rapazes participantes na festa.

Ao almoço do dia seguinte, elegem-se os novos mordomos. Para a eleição, os mordomos cessantes vão colocando os seus chapéus na cabeça de todos; quando chegam aos dois escolhidos, deixam os chapéus nas suas cabeças, ficando todos a saber que foram esses os eleitos, os responsáveis pela festa no ano seguinte.

À noite, celebra-se um novo banquete a que se juntam as moças, como convidadas. Com este ato se encerra a festa.

Vilarinho dos Galegos – Mascarão e Mascarinha

El ritual paganizante de la fiesta de los Reyes de Vilarinho dos Galegos, en el municipio de Mogadouro, se celebra el día de la Epifanía o el fin de semana más próximo.

Participan dos personajes enmascarados, el *Mascarão* y la *Mascarinha*, y los muchachos que los encarnan son dos chicos que el Mayordomo de la fiesta invita a tal efecto. A su vez, el Mayordomo es el organizador de esta fiesta del Niño Jesús y puede ir caracterizado o no.

El *Mascarão* lleva una máscara de contornos poco definidos por la tradición, ya que, estando hecha de materiales perecederos, tiene una durabilidad limitada, siendo normalmente utilizada una vez pues es el propio joven el que la hace para su uso. Al año siguiente, el nuevo intérprete hará su máscara que puede ser diferente de la que se usó en la celebración anterior. El cartón es el material utilizado generalmente para la elaboración de la máscara porque es fácil de trabajar.

Las máscaras no presentan ninguna característica relevante o que sea llamativa, pues únicamente sirven para ocultar la identidad del joven que desempeña el papel. El *Mascarão* viste un atuendo vulgar compuesto por pantalones, abrigo, y chaleco, por lo que se puede considerar un atuendo formal. Usa una espada metálica con una empuñadura de plata y con la punta es roma, para evitar la posibilidad de lastimar a alguien. En la cintura, lleva una vaina de cuero para custodiar la espada.

La *Mascarinha* está vestida como una mujer hermosa y lleva la cara cubierta con retales por lo que el joven, así vestido, no se identifica. La falda se adorna con tiras y retales encaje blanco y lleva un delantal bien decorado, pantalón, calcetines blancos y remendados. Se cubre la cabeza con un pañuelo tradicional, debajo del cual pone el encaje con el que cubre la cara. También puede usar un sayo rojo y, en conjunto, transmite la idea de ser una mujer de alta posición social de este entorno rural y agrícola rico que es Vilarinho dos Galegos.

Las funciones del *Mascarão* consisten en perseguir a los chicos que lo desafían y explotar todas las vejigas que llevan y que utilizan para golpear a todas las personas que encuentran a su paso. Además, el *Mascarão* pide aguinaldo en la ronda que se hace alrededor del pueblo, acompañado por la *Mascarinha* y el Mayordomo. Se ensaña con las chicas, siempre con un cierto respeto, aunque son permitidas algunas libertades o anomias.

Mientras tanto, la *Mascarinha*, con una lata, va golpeando a las puertas durante el recorrido de la ronda para pedir donativos, que luego entrega al Mayordomo, sin pronunciar una palabra para evitar ser reconocida. El recipiente es un molde para hacer bollos, con el que da palmaditas ligeras en las personas y en las puertas. Los donativos recibidos son esencialmente embutidos (chorizos) o frutas, que el mayordomo subasta al final de la fiesta. El dinero recaudado revierte a favor de la fiesta del Niño Jesús.



BIBLIOGRAFÍA

Neto, A. (2016). *Vilarinho dos Galegos e os seus Mascarados*. Valongo: Lema d'Origem.

Pessanha, S. (1960). *Mascarados e Máscaras Populares de Trás-os-Montes*. Lisboa: Livraria Ferin.

Vasconcelos, J. L. (2007). *Etnografía Portuguesa* (vol. IV). Lisboa: Imprensa Nacional - Casa da Moeda.

O ritual paganizante da festa dos Reis de Vilarinho dos Galegos, no município de Mogadouro, celebra-se no dia da Epifania ou no domingo mais próximo.

Os atores que encarnam estas personagens são dois moços que o mordomo da festa convida para o efeito e que encarnam os papéis de Mascarão e de Mascarinha. O mordomo é o organizador da festa, celebrada em honra do Menino Jesus.

O Mascarão usa uma máscara de contornos pouco definidos pela tradição, uma vez que, sendo feita de materiais perecíveis, tem uma durabilidade limitada, sendo, normalmente, usada uma vez; além disso, é o próprio jovem que a faz para seu uso. No ano seguinte, o novo ator fará a sua máscara que pode ser diferente da que foi usada na celebração anterior. Seja como for, o cartão é o material utilizado, por ser fácil de trabalhar; as máscaras não apresentam nenhuma característica relevante ou que desperte a atenção. Apenas servem para esconder a identidade do rapaz que desempenha o papel. O Mascarão veste um fato vulgar, constituído por calças, casaco, e colete, pelo que se pode considerar um traje formal. Usa uma espada de metal com punho em prata. A ponta é roma, para prevenir a possibilidade de magoar alguém. À cintura, leva uma bainha de cabedal para suportar a espada.

A Mascarinha vai vestida como se fosse uma bela mulher. Leva a cara coberta com uma renda, de maneira a que o jovem

assim travestido não seja identificado. A saia é ornamentada com folhos e rendas brancas; por cima, um avental bem decorado; calça meias brancas e rendadas. Na cabeça um lenço tradicional, por baixo do qual coloca a renda com que cobre o rosto. Também pode usar um saiote vermelho; no conjunto, dá a transmitir uma mulher de elevada posição social deste meio rural e agricolamente rico que é Vilarinho dos Galegos.

Com um lato vai batendo às portas, durante o percurso da ronda para pedir donativos, que logo entrega ao mordomo, sem pronunciar uma palavra para evitar ser reconhecida. O lato é uma forma de fazer bolos, com a qual dá pancadinhas leves nas pessoas e nas portas. Os donativos constam essencialmente de peças de fumeiro (chouriços) ou frutas, que o mordomo leiloeira no final da festa. O dinheiro apurado reverte a favor da festa do Menino Jesus.

As funções do Mascarão consistem em perseguir os rapazes que o desafiam e rebentar todas as bexigas que eles ostentam e que usam para bater em toda a gente que encontram à passagem. Além disso, o Mascarão ainda pede esmola na ronda ritual que faz à volta da povoação, acompanhado pela Mascarinha e pelo mordomo. Mete-se com as raparigas, sempre com um certo respeito, embora lhe sejam permitidas algumas libertades ou anomias. O grupo coral canta os Reis à porta de todos os moradores.

Vila Boa de Ousilhão – O Carnaval

En el pasado Vila Boa de Ousilhão celebraba su mascarada el 26 de diciembre, día de San Esteban, pero en la actualidad, se ha trasladado al Carnaval.

Una de las características que destaca de esta celebración es que se organiza de forma rotativa por los barrios de la localidad de manera anual. Se presupone que, debido a que en los años 40 el barrio responsable de su organización no la hizo (Vale), se perdió.

Los caretos salen a la calle en el Domingo Grande o Gordo y el Martes de Carnaval. Dan continuidad a las antiguas pantomimas y, al igual que antaño, *chocalhan* a las mujeres que van encontrando por el camino. El desfile de Carnaval recorre los barrios de la aldea, donde entran también personajes femeninos: las *marafonas* y las *madamas*, vestidas con rigor. Algunas muchachas asumen el papel de caretos en igualdad a los varones, de manera que logran librarse de ser *chocalhadas*.

Los caretos se cubren con una máscara de madera que los muchachos continúan construyendo. Algunas son piezas de rústica belleza, tanto por el trabajo apurado del artista, como por la profusión de elementos zoomórficos que en ellas pueden aparecer esculpidos. El traje es un juego de tres piezas –pantalones, chaqueta y capucha– confeccionado a partir de una colcha del telar, con franjas coloridas de flecos de lana rodeándoles todo el cuerpo. Usan aún polainas en las piernas y ponen cencerros y campanas suspendi-

das con correas de cuero cruzadas en el pecho y en la espalda.

La programación actual del Antruejo de Vila Boa es elaborada con sumo cuidado y difundida gracias al uso de las redes sociales. Las actividades esenciales, como el desfile con gaiteros, caretos, *marafonas* y *madamas*, y otras son renovadas de año en año, según las posibilidades y los recursos disponibles. Además de todo lo anterior, se realizan representaciones de piezas teatrales, de crítica social referida a las bodas, conciertos, exposiciones... y otras actividades alusivas a los festejos carnavalescos.

Todos los desfiles y actividades que involucran a estos personajes son acompañados por la música tradicional de la gaita y la caja.

BIBLIOGRAFÍA

Tiza, A. (2017). *A Magia das Máscaras Portuguesas*. Lisboa: Âncora Editora.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.

Vale, F. (1996). Festa do Santo Estêvão em Vila Boa, *Brigantia, Revista de Cultura*, XVI (janeiro-abril).



A até aos anos 50 do século passado, Vila Boa de Ousilhão celebrava a sua mascarada a 26 de dezembro, festa de Santo Estêvão; na atualidade, foi trasladada para o Carnaval.

Uma das características que se destaca era a sua organização rotativa, ano a ano, por bairros. A transferência da data para o ciclo do Carnaval constitui uma solução que os animadores dos festejos encontraram para a preservação dos rituais da máscara que, por motivos pouco conhecidos, se deslocaram da devida altura festiva.

Se a festa de Santo Estêvão se perdeu, os “máscaras”, agora os caretos, permanecem vivos; naturalmente, são os grandes animadores das celebrações do Carnaval em Vila Boa que, desta forma, adquiriu novas e reforçadas dimensões. Mascaram-se hoje da mesma maneira que outrora e executam os mesmos gestos e rituais, de carácter espontâneo e informal.

Os caretos saem à rua na Terça-feira de Carnaval. Dão continuidade às antigas pantomimas e chocalham as mulheres que vão encontrando pelo caminho. O desfile percorre todos os bairros da aldea; entram também personagens femininas: as *marafonas* e as *madamas*, vestidas a rigor. Também acontece que algumas moças se vestem de caretos, em pé de igualdade com os rapazes e, desta maneira, conseguem livrar-se das *chocalhadas*.

Os caretos vestem uma indumentária constituída por uma máscara de madeira que os rapazes continuam a construir. Algumas são peças de rústica beleza, quer pelo trabalho apurado do artista, quer pela profusão de elementos zoomórficos que nelas podem aparecer insculpidos. O traje é um conjunto de três peças – calças, casaco e capuz – confeccionado a partir de uma colcha do tear, com franjas coloridas de lã a toda a volta do corpo. Usam ainda polainas nas pernas e colocam chocalhos e campainhas suspensos com correias de couro a tiracolo e cruzadas no peito e nas costas.

A programação atual do Entrudo de Vila Boa é elaborada com o máximo cuidado e divulgada através das redes sociais. As atividades principais, como o desfile com gaiteros, caretos, *marafonas* e *madamas* e outras, em momentos diferenciados, são programadas de ano a ano, segundo as possibilidades e os recursos disponíveis. Para além do que é tradicional, podem realizar-se representações de peças teatrais alusivas ao Carnaval, de crítica social constante nos chamados “casamentos”, concertos, exposições... e outras atividades carnavalescas.

Todos os desfiles e atividades de rua protagonizados pelas personagens mascaradas são acompanhados pela música tradicional da gaita-de-foles, caixa e bombo.

Vila Chã de Braciosa – Festa do Menino ou da Velha

En Vila Chã de Braciosa, el Año Nuevo es, por tradición, la fiesta de la celebración de los buenos augurios para la comunidad, en el ciclo agrario que se inicia. En términos cristianos, se celebra la Fiesta del Niño.

Son tres los principales protagonistas de esta fiesta –la Vieja, el Bailador y la Bailadeira– interpretados por varones.

La Vieja va vestida de acuerdo con su edad y utiliza un abrigo negro y falda larga. Ambas prendas se tejen empleando una tela gruesa y de modo tal que parezcan muy gastadas por el uso. En la cabeza lleva un sombrero adornado con una cinta de seda de varios colores y cuatro palmitos y calza zapatos muy gastados. Del cuello le pende un collar hecho de baratijas en cuyo extremo cuelga una cruz de corcho quemado que usa para pintarse la cara con regularidad pues la máscara es el propio rostro del actor que la interpreta pintada de carbón. Finalmente usa una ca-

yada para ayudarse en el recorrido por las calles de la localidad, pero de este bastón se suspenden vejigas de cerdo llenas de aire con las que golpea a quienes encuentra en su camino. En la mano izquierda ase una rama quemada de la que cuelga los chorizos que recibe como ofrenda. Bebe de una bota de vino. En su espalda pega un papel con tres estrofas escritas con las que pide la limosna.

Vestida a la moda mirandesa, la Bailadeira es un chico que se viste como una mujer joven con la cara y los ojos maquillados de colores sensuales. Viste una blusa bordada y falda larga, por encima de la blusa un pañuelo de tejido fino y de franjas, se cubre con un pañuelo floreado en la cabeza y por encima un sombrero adornado con cintas coloridas y palmitos. En el pecho ostenta un cordón de oro y en las manos un par de castañuelas para acompañar el ritmo de la música.

El Bailador se viste con los trajes de *pauliteiro*, como Antonio Mourinho describe muy bien: “un

muchacho vestido de *pauliteiro*, con falda blanca, cubierta de pañuelos chillones de seda doblados y que cuelgan de la cintura; sombrero adornado con cintas y flores. Viste abrigo sobre el chaleco, igualmente adornado con cordones y cintas. En las manos trae castañuelas con que acompaña el ritmo de los gaiteros y el baile a las puertas de las casas” (Mourinho, 1984).

El par bailante es acompañado por el trío de los músicos –gaitero, caja y bombo– que ejecutan canciones mirandesas y transmontanas.

Lo primero que hacen, acompañados del mayordomo, los tres personajes es recorrer el pueblo haciendo una visita de Buenas Fiestas. Después de esta ronda, se congregan en la iglesia para la misa solemne y la procesión posterior. Finalmente se toma un almuerzo de carácter restringido ofrecido por el Mayordomo.



BIBLIOGRAFÍA

Alves, M. (1982). A Festa ou Rito do Ano Novo da Povoação de Vila Chã, *Brigantia, Revista de Cultura*, II (janeiro-março).

Mourinho, A. M. (1991). *Terra de Miranda – Coisas e Factos da Nossa Vida e da Nossa Alma Mirandesa*. Miranda do Douro: Câmara Municipal.

Mourinho, A. R. (1993). *Figuras Solsticiais do Solstício do Inverno na Terra de Miranda*. Bragança: Ed. Câmara Municipal de Miranda do Douro.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.

Em Vila Chã de Braciosa, o Ano Novo é, por tradição, a festa da celebração dos bons augúrios para a comunidade, no ciclo agrário que se inicia. Em termos cristãos, celebra-se a festa do Menino e festa da Velha, segundo a designação pagizante.

São três as personagens principais de festa: a Velha, o Bailador e a Bailadeira, todas interpretadas por homens.

A Velha vai vestida em conformidade com a sua idade. A sua máscara é o próprio rosto pintado com carvão. Usa um casaco preto e saia comprida; ambas as peças são talhadas em tecido grosseiro, denotando muito uso. Na cabeça leva um chapéu adornado com uma fita de seda de várias cores e quatro palmitos e calça sapatos muito gastos. Do pescoço pende-lhe um colar feito de bugalhos, tendo na extremidade uma cruz visigótica de cortiça queimada que utiliza para ela própria se ir pintando, sempre que a cor se apaga, e para manter o negro da pele bem carregado. Com

esta cruz marca também todos quantos vai encontrando no percurso. Apoia-se num cajado de onde pendem bexigas cheias de ar com que bate nas pessoas. Na mão esquerda leva um pau queimado com várias ramificações na parte superior, onde coloca as chouriças que lhe vão oferecendo. A tiracolo, leva uma grande bolsa de pano, do tipo ‘surhão’, e uma bota cheia de vinho que vai bebendo às goladas. Traz ainda colado nas costas um papel com três estrofes onde se refere o pedido de esmola.

Vestida à moda mirandesa, a Bailadeira é um rapaz que se veste como uma mulher bem-posta, com a cara e os olhos maquilhados de cores sensuais. Veste uma blusa bordada e saia comprida; um lenço floreado na cabeça e por cima um chapéu enfeitado com fitas coloridas e palmitos; por cima da blusa, um xaile de tecido fino e de franjas. Ao peito ostenta um cordão de ouro e nas mãos um par de conchas para acompanhar o ritmo da música.

O Bailador veste-se com os trajes de *pauliteiro*, como António Mourinho

muito bem descreve: “um rapaz vestido de *pauliteiro*, com saia branca, coberta de lenços garridos de seda dobrados pependentes da cintura, chapéu enfeitado com fitas e flores, e veste casaco, sobre o colete igualmente enfeitado com cordões e fitas, nas mãos traz castanholas com que acompanha o ritmo dos gaiteros e o baile às portas das casas” (Mourinho, 1984).

O par dançante é acompanhado pelo trio dos músicos, gaitero, caixa e bombo que executam modas mirandesas e transmontanas.

A viagem cerimonial começa bem cedo. O mordomo vai à frente, seguido dos dois tríos de personagens; logo atrás, vem um séquito de acompanhantes. Percorrem a aldeia, tocando e dançando em cada casa; dão as Boas Fiestas e recebem donativos para a festa do Menino. Depois da ronda, dirigem-se para a igreja para a missa solene e procissão. Findos os rituais, todos os atores tomam parte no almoço coletivo, mas restrito, oferecido pelo mordomo.

Vinhais – Morte e diabos à solta

Por tradición la celebración de la mascarada se sucede al día siguiente al Carnaval, el Miércoles de Ceniza.

Durante el día, decenas y decenas de personajes diabólicos vagan por las calles del lugar atormentando a los transeúntes y fustigándolos con sus cinturones. El personaje de la Muerte es único y sagrado y, por lo tanto, se considera intocable, aunque solo en este día. Hay un séquito de diablos que tienen como encargo proteger a la Muerte y capturar a las víctimas que serán sometidas a la imposición de penitencia. Recientemente, el ceremonial se ha reforzado y promovido, con el fin de permitir la participación, en el papel de diablos, de todos los que lo deseen, sean personas del pueblo o de otras localidades.

Los diablos son numerosos y visten un traje de una sola pieza, un mono de franela de color rojo, con una capucha que les cubre la cabeza y la cara. La máscara es la parte delantera de la capucha, donde se abren los orificios de los ojos y de la boca, en forma de careta, pudiendo tener dos cuernos de tejido. Se arman con un cinturón de cuero o con una cuerda gruesa, que usan para fustigar a todos los que encuentran en la calle, principalmente a las jóvenes.

El terrorífico personaje de la Muerte (una enorme figura) surge vestido con un mono negro, con un esqueleto dibujado con pintura blanca en el pecho y la espalda y que porta su símbolo más característico, la guadaña.

Durante todo el día grupos de diablos recorren las calles de la villa azotando a todos los que se cruzan en su camino, sin embargo, son las muchachas sus objetivos predilectos. Cuando las capturan las llevan a la plaza central o al cruceo de la iglesia (dependiendo de donde haya sido capturada). Allí deberán rezar una oración y besar la guadaña de la Muerte para cumplir su penitencia.

Hoy en día, la actuación de los diablos y de la Muerte, según el modo tradicional se mantiene. Sin embargo, la celebración principal del Miércoles de Ceniza en Vinhais se trasladó al siguiente sábado, con el fin de ampliar la participación de los habitantes y de los visitantes en el papel de los diablos.

BIBLIOGRAFÍA

Afonso, R. (2005). Quarta-feira de Cinzas – Dia dos Diabos. *Brigantia Revista Cultural*, XXVI (jan-dez).

Afonso, R. (2013). Vinhais, uma terra dos Diabos, *Mascararte, V Bienal da Máscara*, 2011. Bragança: Câmara Municipal.

Alves Francisco, M. (n.d.). *Memórias Arqueológico-Históricas do Distrito de Bragança* (vol. IX). Bragança: Reedición do Museu do Abade de Baçal.

Martins, F. (1938). *Folklore do Concelho de Vinhais*, 2ª. vol. Vinhais: Câmara Municipal.

Tiza, A. P. (2015). *Inverno Mágico – Ritos e Mistérios Transmontanos* (vol. I). Lisboa: Âncora Editora.



Por tradição, a celebração da mascarada de Vinhais acontece no dia seguinte ao Carnaval, a Quarta-feira de Cinzas.

Durante o dia, dezenas e dezenas de personagens diabólicas vagueiam pelas ruas da vila atormentando os transeúntes e fustigando-os com os seus cinturões. A personagem da Morte é única, sagrada e, portanto, intocável. Só sai no próprio dia de Cinzas.

Há um séquito de diablos que têm a incumbência de proteger a Morte e capturar as vítimas que irão ser submetidas à imposição de ritos penitenciais. Recentemente, o ceremonial foi reforçado e promovido, com o intuito de permitir a participação, no papel de diablos, de todos quantos o desejarem, sejam pessoas da terra ou de outras paragens.

Os diablos são em grande número; o traje é constituído por uma só peça – um fato-macaco de flanela de cor vermelha,

com um capuz que lhes cobre a cabeça e a cara, sendo a máscara a parte da frente do capuz, onde se abrem os orifícios dos olhos e da boca, em jeito de careta, podendo ter dois cornos feitos do mesmo tecido. Armam-se com um cin-

turão de couro ou com uma corda grossa, que usam para descarregarem chicotadas sobre todos quantos encontram na rua, principalmente sobre as moças.

A personagem terrífica da Morte surge vestida com um fato-macaco preto, tendo um esqueleto desenhado com tinta branca no peito e outro nas costas. Traz ao ombro o seu símbolo mais característico – a gadanha.

Durante todo o dia, grupos de diablos percorrem as ruas da vila, chicoteando todos quantos encontram à sua passagem; contudo, são as moças os seus alvos predilectos. Logrando “capturá-las”, levam-nas “à pedra”, sita no largo central, ou ao pelourinho (dependendo do lugar onde tenham sido capturadas). Cada uma delas beija a gadanha, reza a oração e assim se dá por cumprida a dita penitência.

Hoje em dia, a atuação dos diablos e da Morte, segundo o modo tradicional mantém-se. Contudo, a celebração principal da Quarta-feira de Cinzas, em Vinhais, foi transferida para o sábado seguinte, com o intuito de alargar a participação dos moradores e dos visitantes, no papel de diablos.

Zamora



Abejera (Riofrío de Aliste) – Los Cencerrones

Celebra-se a 1 de janeiro à tarde.

Intervêm seis personagens dos quais um, o Pobre, atua individualmente sem função no enredo. Os outros são os maus - o Cencerrón e a Filandorra -, e os bons - o Cego e o Molacillo - que saem sempre vencedores e o Gitano.

O Cencerrón é o personagem mascarado, usa chocalhos à cintura e tenazes extensíveis com chifres de cabra na extremidade; usa roupas velhas com as pernas das calças feitas de serapilheira, mas o adereço mais característico é a máscara. Esta evoluiu tendo substituído os pelos de lobo, que cobriam a cabeça, pelos de cabra; a parte da cara é feita de lata preta, com dentes e barbas brancas e sobancelhas de cerdas de cavalo e chifres de lata com a ponta vermelha. Em 2006, foi trocada por uma de fibra de vidro e alumínio, dentes de plástico polido e finalizada com tinta acrílica, barbas sintéticas e a pele que cobre a cabeça e as costas da cabra. A mudança resultou pouco funcional nas lutas e a antiga voltou a ser usada novamente, com algumas intervenções, como as luzes nos olhos.

A Filandorra veste-se de velha, com um chocalho pendurado. Leva a cara pintada de vermelho e a cabeça coberta com um lenço colorido apertado no pescoço. Leva fuso, roca com um novelo de linho e o avental cheio de cinza.

O Cego leva umas alforjas com quadras e cortiças queimadas para pintar as caras, uma estaca para se apoiar ou para se

defender; entra em ação a cavalo de um burro que o Molacillo conduz; este leva um pigmento para sujar as caras.

O Gitano veste-se de camisa com colete, calças, polainas e botas, chapéu com fita, óculos com desenhos nas lentes, bota de vinho, relógio de madeira, um chicote e também vai acompanhado de um burro.

O Pobre veste calças, camisa, casaco ou capa alistana e chapéu velho, vai disfarçado óculos, leva uma garrafa de licor e uma lata revestida com um saco para pedir.



Se celebra el 1 de enero por la tarde.

Intervienen seis personajes de los que uno, el Pobre, actúa de forma individual sin función en la trama. Los otros son los malos -el Cencerrón y la Filandorra-, los buenos -el Ciego y el Molacillo- que siempre son vencedores y el Gitano.

El Cencerrón es el personaje enmascarado, lleva cencerros a la cintura y tenazas extensibles rematadas en unos cuernos de cabra, lleva ropas viejas con las patas de los pantalones de sacos, pero lo más característico es su máscara. Ésta ha evolucionado sustituyendo el pelo de lobo que cubría la cabeza por uno de cabra, la parte de la cara de chapa negra con dientes blancos y barbas y cejas de cerda de caballería y cuernos de lata con la punta roja. En 2006 se cambió por una fibra de vidrio y aluminio, dientes de plástico pulido y terminada con pintura acrílica, barbas sintéticas y la piel que cubre cabeza y espalda de cabra. La novedad resultó poco operativa en las peleas y se volvió a utilizar la antigua, pero con algunas intervenciones en la misma como luces en los ojos.

La Filandorra viste de vieja, con un cencerro colgando. Lleva pintada la cara de rojo y la cabeza cubierta con pañuelo colorido anudado al cuello. Porta huso, rueca con un cerro de lino y el mandil con ceniza.

El Ciego y el Molacillo visten con un mono o ropas viejas revestidas de tiras de trapos de colores, entre las que sobresa-

len cruces de madera. El Ciego lleva unas alforjas con coplas y corchos quemados para tiznar las caras, un garrote para apoyarse o defenderse y entra en acción montado sobre un burro que conduce el Molacillo que lleva un pigmento para manchar las caras.

El Gitano viste camisa con chaleco, pantalón, leguis y botas, sombrero con cinta, gafas con dibujos en los cristales, bota de vino, reloj de madera, una tralla y va acompañado también de un burro.

El Pobre viste pantalón, camisa, abrigo o capa alistana y sombrero viejo, va enmascarado con gafas y lleva botella de licor y una lata recubierta con un saco para pedir.

La acción comienza con la autorización del alcalde que lleva capa alistana, aparece el Gitano que le enseña la supuesta documentación del burro en un diálogo jocoso e improvisado. Aparece el Ciego también con su burro y guiado por el Molacillo, se cae del animal sobre la paja que se ha colocado para la acción. Después llega el Pobre que no dice nada y se sienta en el abrevadero. La calma se trunca cuando de repente se oyen gritos y ruido de cencerros y aparecen el Cencerrón y la Filandorra entre humo y lanzando ceniza, que, en medio del caos, van a atacar al Ciego. El Cencerrón lo intenta vencer con las tenazas y se defiende sin éxito con su cruz, por lo que el Molacillo con la suya y el Gitano con la tralla lo libran de los malos que se dan a la fuga. Con la calma el Gitano bebe de su bota y moja al respetable, el Ciego se escapa mientras

Abejera (Riofrío de Aliste) – Los Cencerrones

A ação começa com autorização do Alcaide que leva a capa alistana; aparece o Cigano que lhe mostra a suposta documentação do burro num diálogo jocoso e improvisado. Aparece o Cego, também com o seu burro e guiado por el Molacillo que cai do animal sobre a palha que se espalhou para a ação. Depois chega o Pobre, que não diz nada e senta-se no tanque. A calma termina quando, de repente, se ouvem gritos e barulho dos chocalhos e aparece o Cencerrón e a Filandorra por entre o fumo e lançando cinza, que, no meio do caos, vão atacar o Cego. O Cencerrón tenta dominá-lo com as tenazes e defende-se, sem êxito com a sua cruz, pelo que o Molacillo, com a sua e o Cigano com o chicote, livram-no dos maus que fogem. Com a calma, o Cigano bebe da sua bota e molha o respeitável, o Cego escapa-se enquanto o Molacillo prende a burra e suja com a cortiça as caras e levanta as saias com o seu cajado, enquanto o Pobre pede e pinta as caras com corante. Surpreendentemente o Cencerrón e a Filandorra voltam a aparecer para atacar o Cego e semear, de novo, o caos atirando cinza e agarrando pernas. A luta conclui-se tal como anteriormente.

O Molacillo e o Cego sentam-se sobre a palha e cantam versos alusivos à atualidade da povoação, "Cantares" acompanhados com campainhas e um triângulo, com autorização prévia da autoridade. Entretanto, o Cigano negocia e o Pobre continua a pedir esmola. A tarde passa-se entre lutas e calma e termina com o convívio à volta de um chocolate quente.

O peditório do Cego por entre o público recorda o pedido de donativos à maneira antiga que se fazia casa por casa e que em algum ano foi recuperado.



el Molacillo ata la burra y mancha con la corcha las caras y levanta faldas con su cayado, mientras que el Pobre pide y pinta las caras con anilina. Por sorpresa el cencerrón y la Filandorra aparecen de nuevo para atacar al Ciego y sembrar de nuevo el caos echando ceniza y agarrando piernas. La lucha concluye como la anterior.

El Molacillo y el Ciego se sientan sobre las alpacas de paja y cantan coplas alusivas a la actualidad del pueblo, "Cantares" ayudados con esquilas y un triángulo, previo permiso de la autoridad. Mientras tanto el gitano trapichea y el Pobre continúa pidiendo limosna. La tarde pasa entre luchas y calma y termina con una chocolatada. La cuestación del Ciego a los espectadores recuerda a la petición de aguinaldo antigua que se hacía casa por casa y que algún año se ha recuperado.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

Almeida – La Vaca Bayona

Festeja-se no domingo de Carnaval, se bem que, provavelmente, a data tenha sido alterada, uma vez que, originariamente, se celebrava no dia de Santo Estevão e, desde 2009, também no mês de agosto, num dia da primeira quinzena. Em alguns anos, além do Domingo Gordo, também se festeja num outro dia de Carnaval, como sábado ou segunda-feira.

Na recuperação do ano de 2005 apenas houve duas personagens a acompanhar a Vaca Bayona, um que leva a Vaca Bayona, o Vaqueiro e o Gañán ou Semeador. O Vaqueiro é representado por um antigo boneco de palha que se associava ao Carnaval, mas separado da máscara, “Pedro Pajas”. Nos últimos anos, saem várias vacas, o Semeador e dois Vaqueiros, “Pedro Pajas”, isto é, foi substituído o boneco por outro Vaqueiro de carne e osso. A missão do Vaqueiro era controlar a Vaca Bayona que antigamente investia contra as pessoas, sobretudo as raparigas, mas que, de facto, ajudava a manter o caos.

A Vaca Bayona tradicional de Almeida usava uma careta de cortiça, da qual saíam dois cornos, como hoje em dia, mas o cobertor que cobria a armação de madeira era de saco de sarapilheira e agora é feito de tecido preto e na parte traseira leva pendurada uma cauda feita de cordas. A armação é feita com três paus de modo a poder ser levado apenas por uma pessoa. Os vaqueiros, depois da recuperação, usam um macacão azul intenso de sarja, cajado, chapéu de palha e a cara tapada. O Semeador veste-se com casa-

co de bombazina, boina e cajado; leva também umas alforjes com palha, que vai semeando.

Na mascarada do Carnaval, atualmente, saem duas vacas, de um local próximo da Câmara Municipal; a celebração é constituída por um percurso pelas ruas limítrofes à Praça Maior, mas maioritariamente na praça. Durante um tempo indeterminado as vacas perseguem as crianças, enquanto o Semeador atira palha. Produzem-se cenas jocosas quando as vacas se lançam contra o Vaqueiro e este as controla com o cajado. Ultimamente, os vaqueiros costumam atirar rebuçados ao chão para que as crianças os apanhem e a Vaca aproveita para investir. Há também crianças que aparecem com uma Vaca Bayona de tamanho reduzido para ser corrida por crianças.

A recém-criada festa de agosto, um “Encierro de Vacas Bayonas”, criada a partir da tradicional Vaca Bayona, consiste na concentração vários corredores de vacas, podendo ser até ao número de cinco, por volta das 18 horas, no limite do casario, mas próximo da Praça; fazem um percurso até este local, perseguindo as crianças que, por sua vez as provocam para que invistam. Quando chegam ao espaço da Praça, continua o mesmo jogo, até que as vacas e os “novilleros” (boieiros) e o público que se concentrou na referida Praça se cansam, ao que se segue um pequeno lanche.



Foto: Laura Cardeñosa

BIBLIOGRAFÍA

- Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.
- Carnero Felipe, R. M. (1988). *La otra historia de Sayago*. Zamora: Gráficas Hermes.
- Carnero Felipe, R. M. (1991). *La otra historia de Sayago (2). El mayo, supersticiones, brujería...*, Zamora: Gráficas Hermes.
- Panero García, M.ª P. (2019). “Cambio semántico en una mojiganga. La Vaca Bayona de Almeida de Sayago”. En P. Sisto e P. Totaro (eds.) *Maschera e alterità* (pp. 149-181). Bari: Progedit.

Se festeja el Domingo de Carnaval, aunque probablemente la fecha haya sido un desplazamiento y en origen se celebrara en san Esteban y desde 2009 también en el mes de agosto un día de la primera quinzena. Algunos años además del Domingo Gordo se saca algún otro día de Carnaval como el sábado o el lunes.

En la recuperación del año 2005 solo hubo dos personajes acompañando a la Vaca Bayona, uno el que lleva la Vaca Bayona, el Vaquero, y el Gañán o Semeador. El Vaquero se caracteriza como un pelele antiguo que se asociaba al Carnaval, pero separado de la mascarada, “Pedro Pajas”. En los últimos años salen varias vacas, el Semeador y dos vaqueiros “Pedro Pajas”, es decir, se ha sustituido al pelele por otro Vaquero de carne y hueso. La misión del Vaquero era controlar a la Vaca Bayona que embiste contra la gente, antiguamente sobre todo a las mozas, pero de facto la ayudaba a mantener el caos.

La Vaca Bayona tradicional de Almeida tenía la careta de corcho de la que salían dos cuernos como ahora, pero el cobertor que cubría el armazón de madera era de saco de yute y ahora está hecho con tela negra y en la parte trasera cuelga un rabo hecho de cuerdas. El armazón está hecho de tres palos para llevarlo una sola persona. Los vaqueiros después

de la recuperación llevan un mono azul intenso de sarga, cayado, sombrero de paja y la cara cubierta. El Semeador viste con chaqueta de pana, boina y cayado y lleva unas alforjas con la paja que va sembrando.

En la mascarada actualmente las vacas, en Carnaval salen dos, salen de un local próximo al ayuntamiento y la celebración es un recorrido por las calles limítrofes a la Plaza Mayor, pero mayoritariamente en la Plaza. Durante un tiempo indeterminado las vacas persiguen a la chiquillería mientras que el Semeador arroja paja. Se producen escenas jocosas cuando las vacas arremeten contra el Vaquero y este la controla a golpe de cayada. Últimamente, los Vaqueiros suelen tirar caramelos al suelo para que los niños los recojan y la Vaca aprovecha para embestir. También hay niños que sacan una Vaca Bayona de tamaño reducido para que la corran niños.

La neofiesta de agosto, un “Encierro de Vacas Bayonas”, creada a partir a la tradicional Vaca Bayona consiste en que sobre las 18 horas varios corredores de vacas, hasta cinco, se concentran en un en el límite del caserío, pero cercano a la Plaza Mayor y hacen el recorrido hasta ésta persiguiendo a la chiquillería que a su vez las provocan para que embistan. Cuando llegan al espacio de la plaza continúa el mismo juego hasta que vacas y “novilleros” y el público que se ha concentrado en dicha plaza se cansan y entonces se toma un refrigerio.

Carbellino – La Vaca Bayona

Celebra-se no Sábado de Carnaval, durante a tarde.

Há duas personagens, a Vaca, que nem sempre se deixa dominar facilmente, e o Gañán, que tenta controlá-la com a sua vara.

A Vaca Bayona é formada por uma armação de perfil triangular que, à frente leva uma chapa metálica, com o perfil da cabeça de uma vaca pintada de preto, com olhos e buracos nasais a vermelho e branco, cornos de vaca e chocalho na parte inferior. Na parte traseira leva uma cauda feita de corda de cânhamo e outro chocalho. Tudo é coberto com um pano preto.

A mascarada é simples, uma vez que saem a Vaca Bayona e o Gañán das instalações da Câmara Municipal e percorrem toda a aldeia, dividida em dois bairros. Durante este percurso, a Vaca vai perseguindo as crianças e os adultos que puxam pela cauda ao que ela reage escornando o público. O Gañán “la arrea” (toca-a) e vai sempre atrás dela, mas nem sempre a controla e inclusivamente chega a ser atacado. Quando o percurso acaba é servido um chocolate quente para toda a gente.



Fotos: Felipe A. Aguilar Huergo

Se celebra el Sábado de Carnaval por la tarde.

Hay dos personajes, la Vaca, a la que no siempre se domina bien, y el Gañán, que con su vara intenta controlarla.

La Vaca Bayona está formada por armazón de perfil triangular que delante lleva una chapa metálica con el perfil de la cabeza de una vaca pintada en negro, con ojos y agujeros nasales en rojo y blanco, cuernos de vaca y cencerro en la parte inferior. En la parte trasera lleva el rabo hecho de cuerda de cáñamo y otro cencerro. Todo se cubre con una loneta negra.

La mascarada es sencilla pues salen la Vaca Bayona y el Gañán de los locales del Ayuntamiento y recorren todo el pueblo, dividido en dos Barrios. Durante este recorrido la Vaca se dedica a perseguir a chiquillos y a mayores que le tiran del rabo a lo que responde corneando al público. El Gañán la “arrea” y siempre va detrás de ella, aunque, no siempre la controla e incluso lo ataca. Cuando terminan el recorrido hay una chocolatada para para todos.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Carnero Felipe, R. M. (1988). *La otra historia de Sayago*. Zamora: Gráficas Hermes.

Carnero Felipe, R. M. (1991) *La otra historia de Sayago (2). El mayo, supersticiones, brujería...*, Zamora: Gráficas Hermes.

Ferreras de Arriba – La Filandorra (La Obisparra)

Celebra-se a 26 de dezembro, Santo Estevão.

Existem dois tipos de personagens: “los feos” (os feios) que são o Diabo e a Filandorra e “los guapos” (os bonitos) que são o Galán e a Madame. O Diabo veste-se com uma camisola vermelha, calças bege com fitas vermelhas e a cara coberta com a “carocha”, que é a máscara antiga, feita com cornos e pele de cabra vermelha, placa de aço inoxidável para que quem a usa possa ver e respirar; por trás de cabeça, uma cauda de vaca. Na cintura leva pendurados chocalhos e um “sobeo” (correia), que é um chicote de couro com a que fustiga os sovinas. Antigamente levava tenazes extensíveis, mas foram substituídas pelo chicote por se considerar mais agressivas. A Filandorra usa chapéu e casaco com saia de cor preta, com tiras cosidas de trapos coloridos. A cara é pintada de preto e leva uma cortiça queimada para pintar as pessoas que não dão o donativo e uma roca. Das costas também pendem chocalhos. O Galán veste de traje da região – camisa de linho, colete preto, cuecas de tecido – com um toucado branco com fitas coloridas e um lenço de ramo atado à cintura. Leva castanholas com a quais toca e se defende. A Madame, tal como o Galán, veste traje tradicional composto de camisa de linho, e capotilho, saia e avental, meias brancas e lenço de lã na cabeça, apertado no pescoço. Também usa castanholas, à semelhança do Galán, para os mesmos efeitos.

Os quatro protagonistas vestem-se nas instalações da Câmara Municipal, por vol-

ta das 8 horas, e uma vez vestidos, vão dali a casa do Presidente pedir autorização e desejar-lhe Boas Festas. Outrora também iam a casa do pároco, mas desde já há algum tempo que não reside na povoação, pelo que se simplificaram as autorizações. Depois vão à igreja e tocam os sinos para que a população de aperceba de que vão começar a pedir a esmola para a festa.

Após a missa, entram em ação os feios, atacando os vizinhos com a correia ou com a cortiça e as crianças e jovens, por sua vez, provocam-nos. Isto faz-se durante todo o dia, de forma intermitente, pois que ambos os casais pedem o donativo para a festa: os feios que vão à frente e os bonitos atrás. O peditório dura toda a manhã e toda a tarde, apenas se interrompendo para o almoço no qual participam os feios, os bonitos e os rapazes. Foi recuperada uma tradição antiga que consistia num baile que é uma luta de feios e bonitos, acabando por vencer os bonitos e mostrando que têm a autoridade na povoação. Quando termina o peditório, convidam toda a população a um lanche feito com o que receberam de donativos. Passados um ou dois dias, os quatro protagonistas fazem um jantar privado.



Se celebra el 26 de diciembre, san Esteban.

Existen dos tipos de personajes llamados “los feos” que son el Diablo y la Filandorra y “los guapos” que son el Galán y la Madame. El Diablo viste un jersey rojo, pantalón beige con cintas rojas y la cara cubierta con la “carocha”, que es la máscara antigua, hecha con cuernos y piel de cabra roja, placa de acero inoxidable para que el que la porta vea y respire y por detrás de la cabeza una cola de vaca. En la cintura lleva colgados cencerros y porta un “sobeo”, que es una tralla de cuero con la que fustiga a los tacaños. Antigamente llevó tenazas extensibles, pero se sustituyeron por la tralla por considerarse más dañinas. La Filandorra lleva sombrero y chaqueta con saya de color negro, pero todo tiene cosidas tiras de trapo de colores. La cara la lleva tiznada de negro y porta un corcho quemado para tiznar a la gente que no da el aguinaldo y una rucaca. De la espalda también le cuelgan cencerros. El galán viste el traje de la zona – camisa de lino, chaleco negro, bragas de paño – con un tocado blanco con cintas de colores y un pañuelo de ramo atado a la cintura. Porta castañuelas con las que toca y con las que se defiende. La Madame como el Galán lleva traje tradicional compuesto de camisa de lino, y dengue, manteo y mandil, medias blancas y pañuelo merino en la cabeza y anudado al cuello. También lleva castañuelas con los mismos usos que el Galán.

Los cuatro protagonistas se visten en un local del ayuntamiento desde las 8 horas

y una vez vestidos desde allí van a casa del alcalde para pedirle permiso y felicitar la Pascua de Navidad. Antes hacían lo mismo con el sacerdote, pero desde hace años el pueblo no tiene por lo que se ha simplificado el permiso. Después van a la iglesia y tocan las campanas para que el pueblo se dé por enterado de que van a comenzar a pedir el aguinaldo.

Después de la misa aparecen en acción los feos que atacan a los vecinos con el sobeo o con la corcha y la chiquillería y los mozos a su vez provocan a los feos. Esto se hace durante todo el día de forma intermitente, pues mientras tanto se pide el aguinaldo yendo delante la pareja de feos y detrás la de guapos. La petición dura mañana y tarde y se interrumpe durante la comida que hacen los participantes, feos, guapos y mozos. Se ha recuperado una tradición antigua que consistía en un baile que es una lucha de feos y guapos venciendo los guapos y demostrando que tienen la autoridad en el pueblo. Cuando termina invitan a todo el pueblo con lo que han sacado del aguinaldo. Un día o dos después los cuatro protagonistas tienen una cena privada.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

Montamarta – El Zangarrón

Celebra-se nos dias 1 e 6 de janeiro, ainda que Rodríguez Pascual pense que se pode ter sido celebrado antigamente no dia 26 de dezembro, Santo Estevão.

A única personagem mascarada é o Zangarrón, antes encarnado pelo mesmo rapaz nos dois dias mas, desde há alguns anos, são dois rapazes que fazem a atuação, um no dia de Ano Novo e o outro no dia de Reis. Foram feitas alterações na eleição do Zangarrón pois originariamente era o rapaz mais forte, inclusivamente faziam-se provas de habilidade e força para ser eleito; depois do pós-guerra, elegia-se um candidato que fosse para o serviço militar, com o objetivo de que o donativo o ajudasse e finalmente foi assumido por rapazes necessitados que viam no donativo uma forma de ajuda, pelo que o cargo se começou a associar à pobreza e esteve quase a desaparecer. Atualmente é uma honra ser Zangarrón e motivo de orgulho para as famílias.

O Zangarrón leva uma máscara circular de cor preta, dia 1 (de Diabo) e vermelha dia 6 ("de gala"); em ambos os dias tem a forma circular com dentes de vime brancos, como os olhos e a boca e bigodes e sobranceiras de pelo de lebre. Dia 6 o contorno da máscara é feito com papeis coloridos e esta estética está-se a impor, desde há alguns anos também aparece no dia 1. A indumentaria consta de um blusão, calças e meias cosidas às calças, que no dia 1 são amarelas e que no dia 6 são com uma perna vermelha e a outra amarela, adornadas com flores. As flores também se estão a impor no dia 1, se bem que antes não se usasse quando a



Se celebra el día 1 y 6 de enero, aunque Rodríguez Pascual piensa que se pudo celebrar antiguamente el 26 de diciembre, san Esteban.

El único personaje es el Zangarrón, antes encarnado por el mismo mozo los dos días, pero desde hace unos años, son dos mozos los que hacen la función, uno el día de Año Nuevo y otro el día de Reyes. Se han operado cambios en la elección del Zangarrón pues originariamente era el mozo más fuerte, incluso hacía pruebas de habilidad y fuerza para ser elegido, después de la post-guerra se elegía a un candidato que fuera al servicio militar con el objeto de que el aguinaldo le ayudara y finalmente lo encarnaron mozos necesitados que veían en el aguinaldo un modo de socorro por lo que el cargo se comenzó a asociar a la pobreza y estuvo a punto de desaparecer. Actualmente es un honor ser Zangarrón y un orgullo para las familias.

El Zangarrón lleva una máscara circular de color negro el día 1 (de Diablo) y rojo el día 6 ("de gala"), pero los dos días es circular con dientes de mimbre blancos como los ojos y la boca y bigotes y cejas de pelo de liebre. El día 6 lleva el contorno de la máscara con papeles de colores y esta estética se está imponiendo desde hace unos años también el día 1. La indumentaria consta de un blusón y un pantalón y calcetines cosidos a los pantalones, que el día 1 son amarillos, mientras que el día 6 son con una pata roja y otra amarilla y adornados con flores. Las flores también se están imponiendo el día 1, aunque antes no se estilaban cuando la máscara era Diablo. El blusón es más colorido

Montamarta – El Zangarrón

máscara era de Diabo. O blusão é mais colorido no dia de Reis. Leva sempre três chocalhos atados à cintura e usa um tridente.

É necessário que alguém com experiência ajude o Zangarrón a vestir-se, uma vez que esta tarefa é complexa e árdua pois demora umas três horas. O rapaz só pode tomar café e apenas pode bochear a boca. O traje vai-se cosendo, mas o mais complicado é deixar uma colcha grande, a modo de blusa com um saco para guardar o donativo. Às 9 horas o Zangarrón começa ele sozinho a pedir o donativo pelas casas, exceto onde houver luto; aqui recebe dinheiro, se bem que antes se davam peças de fumeiro. Às 11:30 dirige-se para a ermita de Nossa Senhora del Castillo onde se celebrará a missa e aí pede donativo às raparigas. Quando lho dão, dá três pancadas com o tridente e se não lho dão tenta levantar-lhes a saia (esta tarefa é cada vez mais difícil pelo uso generalizados de calças). Há corridas e provocações e ali se castiga com o tridente. Quando começa a chegar a gente, traça um círculo com o tridente e marca território e ao seu lado colocam-se os quintos (rapazes) e, desde há alguns anos, as quintas. Quando chegam as autoridades despoja-se da careta, retirando-a, finca o joelho esquerdo no chão, crava o tridente e mostra-se submisso, fazendo primeiro, três vénias e dando três saltos depois.

Durante a missa espera no adro tapado com uma manta e es aí quando se arreglan posibles desperfectos en el traje. Está fuera hasta que el cura va a darle la bendición que entra con la máscara levantada y hace tres venias y llega al altar.

lhe vai dar a bênção e então entra com a máscara levantada e faz três vénias e aproxima-se do altar. Quando o padre o abençoa, crava o tridente em dois pães que as quintas deixaram no altar e sai sem nunca virar as costas ao altar e faz três genuflexões. Fora do templo distribui os pães e corre para a aldeia para perseguir os rapazes e dar-lhes três pancadas com o tridente. Quando chegam as autoridades, repete as três vénias com o tridente ao alto e dá três saltos. Continua a perseguir os rapazes até às 15:30, hora a que se retira para almoçar.



do el día de Reyes. Siempre lleva atados a la cintura tres cencerros y porta un tridente.

Es necesario que alguien experto ayude al Zangarrón a vestirse porque esta tarea es compleja y ardua pues se tarda unas tres horas. El mozo solo puede tomar café y solo se puede enjuagar la boca. El traje se va cosiendo, pero lo más complicado es dejar una colcha grande a modo de blusa con un saco para guardar el aguinaldo. A las 9 horas el zangarrón comienza el solo a pedir el aguinaldo por las casas excepto donde haya luto y allí recibe dinero, aunque antes se daba viandas de la matanza. A las 11:30 se dirige a la ermita de Nuestra Señora del Castillo donde se celebrará la misa y allí pide aguinaldo a las mozas. Cuando le dan da tres golpes con el tridente y si no le dan intenta levantar la falda (esta tarea cada vez es más difícil por el uso generalizado de pantalones). Hay carreras y provocaciones y ahí castiga con el tridente. Cuando comienza llegar la gente traza un círculo con el tridente y marca territorio y al lado suyo se colocan los quintos y dese hace unos años las quintas. Cuando llegan las autoridades se despoja de la careta retirándola, hinca una rodilla izquierda en el suelo, clava el tridente y se muestra sumiso haciendo primero tres venias y dando tres saltos después.

Durante la misa espera en el atrio tapado con una manta y es ahí cuando se arreglan posibles desperfectos en el traje. Está fuera hasta que el cura va a darle la bendición que entra con la máscara levantada y hace tres venias y llega al altar.

Quando o cura da la bendición clava su tridente en dos panes que las quintas han dejado en el altar y sale sin dar nunca la espalda al altar y hace tres genuflexiones. Fuera del templo reparte los panes y corre al pueblo para perseguir a los mozos y darles tres golpes con el tridente. Cuando llegan las autoridades repite las tres venias con el tridente en alto y dando tres saltos. Continúa persiguiendo a los mozos hasta las 15:30 cuando se retira a comer.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

Morales de Valverde – Toro de Carnaval

O Touro de Carnaval celebra-se, nesta localidade, no Domingo de Carnaval.

As personagens principais atuam sempre aos pares, O Touro e o Toureiro, o Senhor e a Senhora, o Gordo e o Magro, e finalmente as birrias.

O par formado pelo Touro e pelo Toureiro é o principal. Quanto ao Touro, é encarnado por um jovem robusto. Este jovem pinta a cara de negro, e, sobre os seus ombros, carrega uma armadura de madeira aumentada com vários arcos e num dos extremos uns cornos de touro. Sobre a armadura coloca-se um lençol branco. O Toureiro, por seu lado, é um jovem atlético que veste roupa ajustada e calçado confortável. Leva um capote improvisado e uma espada de madeira. Também há um "Toro Chico" (touro pequeno) que, à semelhança dos adultos, é interpretado por uma criança que carrega uma pequena armadura com cornos e lençol branco. Este foi introduzido num momento histórico em que os rapazes deixaram de celebrar a festa e os mais pequenos a tomaram.

O Senhor e a Senhora formam um par cómico. O papel

do Senhorito é encarnado por uma mulher e a Senhora por um homem. O Senhor vai vestido como pertence a um homem de alta posição social, enquanto a Senhora veste traje tradicional constituído por um lenço, um avental, um manto e uma saia. Além disso, está maquilhada e atua como é próprio de senhora jovem e refinada.

O Gordo e o Magro são duas personagens que, da mesma forma que o Senhor e a Senhora, animam a festa. O Gordo é representado por um rapaz vestido com um macacão de trabalho cheio de palha para incrementar a sensação de obesidade e limitar os movimentos, enquanto o Magro costuma ser um jovem, já por si magro, mas que veste roupas muito folgadas para que pareça ainda mais.

Finalmente, as birrias eram outros participantes que usavam roupas velhas e tudo o que tivessem à mão para se disfarçar.

Todas as personagens levam chocalhos e outras adereços com que podem fazer barulho pelas ruas.

Antigamente o Carnaval celebrava-se Terça-feira de Carnaval e, neste dia de manhã fazia-se a chamada *yera* (jeira) ou trabalho comum nos campos e não havia escola. Após terminar a *yera*

comia-se o escabeche (carapau de conserva) e os rapazes iam-se preparar para a festa.

Na atualidade celebra-se no Domingo dado que cada vez há menos jovens na aldeia. Continua-se a celebrar a partir das três da tarde. A duração da festa é de aproximadamente duas horas. Durante esse tempo, o Touro guiado pelo Toureiro investe nas pessoas que se cruzam no seu caminho, particularmente as raparigas atacando-as com os cornos na barriga.

Enquanto isto, o resto das personagens acompanham o par taurino com as suas brincadeiras e grande estrondo dos chocalhos, batendo nos incautos com as suas varas. Durante o percurso vão pedindo os donativos para a festa.

Para finalizar, o Toureiro faz umas pegadas ao Touro na praça da aldeia e, finalmente, dá-lhe a estocada que põe fim à festa. Feito isto, todo o povo acode ao local da Associação Cultural y Micológica "Las Pozas", encarregue da organização e revitalização da festa, para um ágape comunitário.



El Toro de Carnaval se celebra en esta localidad el Domingo de Carnaval.

Los personajes principales siempre van por parejas, el Toro y el Torero, el Señorito y la Señorita; el Gordo y el Flaco y, finalmente, las birrias.

La pareja que forman el Toro y el Torero es la principal. En cuanto al Toro, es encarnado por un joven robusto. Este joven se tizna la cara de negro y, sobre sus hombros, porta un armazón de madera alargado con

varios arcos y en uno de los extremos unos cuernos de toro. Sobre el armazón se coloca una sábana blanca. El Torero por su parte, es un joven atlético el cual viste ropa ajustada y calzado cómodo. Porta un improvisado capote y un estoque de madera. También, hay un "Toro Chico", que, al igual que el de los adultos, es interpretado por un infante que porta un pequeño armazón con cuernos y sábana blanca. Éste fue introducido en

un momento histórico en el que los mozos dejaron de celebrar la fiesta y la tomaron los más pequeños.

El Señorito y la Señorita forman un dúo cómico. El papel de Señorito lo encarna una mujer y el de Señorita un hombre. El Señorito va vestido como corresponde a un varón de alta posición social, mientras que la Señorita viste el traje tradicional que se compone de pañuelo, mandil, manto y *rodao* o falda. Además, está maquilhada y actúa tal y como se esperaría de una mujer joven y refinada.

El Gordo y el Flaco son dos personajes que, al igual que el Señorito y la Señorita, animan la fiesta. El Gordo es representado por un mozo vestido con un mono de trabajo relleno de paja para incrementar la sensación de obesidad y limitar los movimientos; mientras que el Flaco suele ser un joven ya de por sí delgado, pero que viste ropas muy amplias para que parezca aún más.

Finalmente, las birrias eran otros participantes que usaban ropas viejas y todo lo que tuvieran a mano para disfrazarse.

Todos los personajes portaban cencerros y otros cachivaches con los que hacer ruido por las calles.

Antiguamente el Carnaval se celebraba el Martes de Carnaval y en este día de mañana se hacía la llamada *yera* (jera) o trabajo común en los campos y no había escuela. Tras acabar la *yera* se comía el escabeche y los mozos iban a prepararse para la fiesta.

En la actualidad se celebra el Domingo debido a que cada vez quedan menos jóvenes en el pueblo. Se sigue celebrando a partir de las tres de la tarde. La duración de la fiesta es de aproximadamente dos horas. Durante ese tiempo, el Toro guiado por el Torero enviste a las personas que se cruzan en su camino, particularmente a las mozas a quienes sitúa sus astas en el vientre.

Mientras tanto, el resto de personajes acompañan a la pareja taurina con sus gracias y gran estruendo con los cencerros golpeando con sus varas a los incautos. Durante el recorrido se siguen pidiendo los aguinaldos.

Al finalizar, el Torero da unos pases en plaza del pueblo al Toro y, finalmente, le da la estocada que pone fin a la fiesta. Con ello, todo el pueblo acude al local de la Asociación Cultural y Micológica "Las Pozas" encargada de la organización revitalización de la fiesta para un ágape.

Palacios del Pan – La Vaquilla y los Cencerros

Celebra-se no Domingo de Carnaval, pela tarde.

As personagens são a Vaquilla, os chocalheiros e os ciganos.

A Vaquilla é única e é constituída por uma estrutura formada por dois ganchos curvos de madeira de cerejeira, unidas numa extremidade por cordas e na outra por dois paus transversais, que servem para queo jovem que a usa apoie os ombros com o auxílio de duas almofadas. A frente é rematada com um crânio de vaca e a traseira com uma cauda de vaca; leva um chocalho pendurado. A parte central que cai sobre o corpo do corredor é uma capa das que usavam antigamente os cavalos para os proteger proteger das roçaduras dos alforjes. É o personagem principal que dá nome à mascarada – La Vaquilla. É um personagem dual, persegue as raparigas para lhes transmitir a sua fertilidade e perde a sua vitalidade com a morte. O jovem que assume o papel de Vaquilla leva a cara coberta com uma proteção confeccionada em tecido de estopa com aplicações de couro e coroadado com uma borla vermelha.

Os chocalheiros recuperaram o traje de tecido de estopa de guardar o trigo, que se perdeu nos anos 50 do século passado, altura em que se substituiu por trajes de bombazina, panos que tapavam as caras e chapéus de palha ou por trajes militares. Vão mascarados como a Vaquilla. Atualmente vestem traje inteiro até aos joelhos adornado com três sinos em cada braço e cada perna, cachecóis vermelhos

de lã, rematados com borlas e luvas vermelhas. Calçam botas com polainas e, na cintura, seis chocalhos atados a um cinto e reforçados com uma correia ao jeito do arnés pelo ombro direito, para que não caiam. Na mão levam um “sacudidor” ou chicote confeccionado com tela dos fardos, que antigamente era de couro. O Chocalheiro Maior distingue-se dos restantes personagens porque leva fila dupla de chocalhos pendurados nas costas e uma forquilha com tantas fitas coloridas como edições tem a mascarada. São personagens demoníacas uma vez que têm como missão instituir o caos e, por sua vez, purificar a comunidade com os seus chocalhos e fertilizá-la com as suas chicotadas e pancadas; além disso são os protectores da Vaquilla.

Os ciganos vão bem vestidos com fato e chapéu, enquanto as ciganas ostentam trajes de folhos de cores vistosas, com panos na cabeça e, nos braços, uma cesta para recolher os donativos e os bolinhos nevados. O Patriarca Cigano, além disso, leva a capa parda tradicional dos pastores e um carrinho de mão, cheio de cinza. A sua função é pedir esmola correspondendo à imagem estereotipada que tem a etnia de pedintes e mendigos. Incorporaram-se à mascarada nos anos 40 do século xx, para que pudessem subsistir melhor perante a escassez daquele momento.

Vestem-se numas instalações que são propriedade da Câmara Municipal, ajudados pelas mulheres que fazem de ciganas, pois apenas os homens interpretam a Vaquilla e os chocalheiros. Às 17 horas



Se celebra el Domingo de Carnaval por la tarde.

Los personajes son la Vaquilla, los cencerros y los gitanos.

La Vaquilla es una y se compone de una estructura formada por dos horquillas curvas de madera de cerezo, unidas en un extremo por cuerdas y en el otro por dos palos transversales, que sirven para que el corredor de la misma apoye los hombros ayudándose de unas almohadillas. Por delante se remata con un cráneo de vaca y por detrás con un rabo de vaca, lleva un esquilón colgado. La parte central y que recae sobre el cuerpo del corredor es una sudadera de las que antiguamente llevaban las caballerías para protegerlas del roce de las alforjas. Es el personaje principal que da nombre a la mascarada y es un personaje dual, acosa a las mozas para transmitirles su fertilidad y pierde su vitalidad con su muerte. El que hace de Vaquilla lleva la cara cubierta con un capuchón confeccionado en tela de costal con aplicaciones de cuero y coronado con una borla roja.

Los cencerros han recuperado el traje de tela de los costales de meter el trigo que se perdió en los años 50 del pasado siglo en que se sustituyó por trajes de pana, pañuelos que cubría la caras y sombreros de paja o por trajes militares. Van enmascarados como la Vaquilla. Actualmente visten traje enterizo hasta las rodillas adornado con tres cascabeles en cada brazo y pierna, bufandas rojas de lana, rematadas en borlas y guantes rojos. Calzan botas con leguis y a la cintura,

seis cencerros atados a un cinto y reforzados con correa a modo de arnés por el hombro derecho para que no se caigan. En la mano llevan un “sacudidor” o tralla confeccionada con de tela de costal, que antiguamente era de cuero. El Cencerro Mayor se distingue del resto porque lleva doble fila de cencerros colgados a su espalda y una tornadera con tantas cintas de colores como ediciones tiene la mascarada. Son personajes demoníacos porque son los encargados de traer el caos y, a la vez purificar con sus cencerros y fertilizar con sus latigazos y golpes, pero, además, son los protectores de la Vaquilla.

Los gitanos van engalanados con traje y sombrero, mientras las gitanas lucen trajes de volantes de llamativo colorido, con pañuelos a la cabeza y en sus brazos una cesta para recoger los donativos y llevar los bollos nevados. El Patriarca Gitano además lleva la capa parda tradicional de los pastores y un carretillo lleno de ceniza. Su función es la de pedir aguinaldo respondiendo a la imagen estereotipada que tiene la etnia de pedigüños y mendigos. Se incorporaron a la mascarada en los años 40 del s. xx para que los interpretaban pudieran subsistir mejor ante la carestía del momento.

Se visten en un local que es propiedad del Ayuntamiento ayudados por mujeres que salen de Gitanas pues solo los hombres interpretan a la Vaquilla y los cencerros. A las 17 horas salen a la plaza y Vaquilla ataca a los presentes ayudados por los cencerros con su sacudidor. Después hay un desfile por algunas ca-

Palacios del Pan – La Vaquilla y los Cencerros

saem à praça e a Vaquilla ataca os presentes, ajudados pelos chocalheiros com o seu sacudidor. Depois, há um desfile por algumas ruas da povoação, encabeçado pela Vaquilla, pelas suas escoltas, pelos chocalheiros, sempre prontos a cuidar da Vaquilla. Segue-os o Patriarca, com o seu carrinho de mão que vai lançando cinza e, atrás, os outros ciganos e gitanas, alguns subidos numa carroça adornada. Fecham o cortejo dois gaiteros, um tamborileiro e um bombo. Quando termina o percurso, dirigem-se a um monumento onde há uma estela romana e, no pedestal, o Patriarca faz um breve discurso no qual relata um duelo de espada de um chocalheiro com o Chocalheiro Maior ou o chefe deles que acaba sempre com a vitória do candidato. Coroam o vencedor com um chapéu de palha desfiado e adornado com um crânio de gato, dois cascos de porco e caudas de raposa; ao vencido deitado no chão, dão-lhe chicotadas e picam-no com a espada. Os chocalheiros põem-se de joelhos perante o vencedor que os confirma como seus subalternos, tocando-lhes no ombro com um pau. Enquanto se produziu a luta e se festejou a vitória, os ciganos e gitanas enfeitaram a armação da Vaquilla com fitas de cores e todos regressam à praça, mas, no percurso, a criança tenta apanhar as fitas, correndo e atizando a Vaquilla, que se defende com a ajuda dos chocalheiros.

Na praça o Patriarca termina com a cinza nos distraídos. Quando um rapaz consegue ficar com a última fita, a Vaquilla é sacrificada e os ciganos e gitanas começam o peditório, casa por casa e entre os

espetadores, oferecendo, em troca, “bolinhos nevados”, doces típicos de Natal. Termina a festa com um lanche oferecido a todos os presentes.



lles del pueblo encabezado por la Vaquilla, sus escoltas los cencerros siempre atentos a cuidar a la Vaquilla. Les sigue el Patriarca con su carretilla que va lanzando ceniza y detrás los otros gitanos y gitanas algunos subidos en una carreta engalanada. Cierran el cortejo dos gaiteros un tamborileiro y un bombo. Cuando termina el recorrido se dirigen a un monumento en el que hay una estela romana y en la peana el Patriarca hace un breve discurso en el que relata un duelo a espada de un cencerro al Cencerro Mayor o jefe de ellos que acaba siempre con la

victoria del candidato. Al vencedor lo coronan con un sombrero de paja deshilachado adornado con un cráneo de gato, dos pezuñas de cerdo y colas de zorro y al vencido tendido en el suelo lo azotan con las trallas y lo pinchan con la tornadera. Los cencerros se arrodillan ante el vencedor que los confirma como sus subalternos tocándoles el hombro con un bastón. Mientras se ha producido la lucha y festejado la victoria los Gitanos y Gitanas han adornado el armazón de la Vaquilla con cintas de colores y todos regresan a la plaza, pero en el recorrido la chiquillería intenta coger las cintas corriendo y azuzando a la Vaquilla, que se defiende con ayuda de los cencerros. En la Plaza el Patriarca termina con la ceniza en los despistados. Cuando un muchacho logra hacerse con la última cinta la Vaquilla es sacrificada y los gitanos y gitanas comienzan la cuestación casa por casa y entre los espectadores, ofreciendo a cambio “bollos nevados”, dulces típicos de Navidad. Termina la fiesta con una invitación a todos los presentes.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Pereruela – La Vaca Antrueja

Celebra-se no Domingo de Carnaval à tarde.

Os personagens são duas vacas “antruejas” o Bispo, dos “gañanes (criados) e dois semeadores.

A vaca é o personagem principal da festa. A Vaca Antrueja é uma armação metálica em forma de escada, com paus transversais onde se apoiam os ombros dos dois portadores. Na extremidade dianteira tem os cornos, molhelhas e um chocalho, e na outra, a cauda. Cobre-se com um pano preto sobre a que leva uma manta aos quadrados, típica das cavalgadas. Originariamente a vaca carecia de armação mas, após a recuperação, adotou-se o modelo de algumas aldeias sayaguesas.

O Bispo não entra na igreja durante os ofícios divinos e a sua pregação jocosa não alude a ninguém em particular. Veste alba frisada na sua parte inferior, uma espécie de capa pluvial e solidéu e na mão um grande anel.

O Gañan e o Semeador (saem dois) vestem camisa aos quadrados, boina e calças de bombazina. O primeiro tem um papel duplo, conduzir a Vaca e lavar e, além disso, toureia-a e mata-a. O Semeador, ape-

nas espalha a palha para que o Gañan a lavre.

Começa a celebração com a chegada dos dois personagens encabeçados pelo Bispo acompanhado por um acólito que leva um caldeiro com água, à maneira de caldeirinha de água benta, que continuamente vai benzendo o público. São seguidos pelas vacas “antruejas”, uma mais pequena que a outra, carregadas sempre por duas crianças, de forma a fazer referência às duas vacas que saíam antigamente na aldeia, a das crianças, no Domingo Gordo e a dos rapazes, na Terça-feira de Carnaval. Ambas vão precedidas por um Semeador, com alforja ao ombro; elas vão se vão correndo, seguidas pelos criados que as tentam controlar com uma vara. Uma criança leva nas costas um Pelele (boneco) abraçado ao pescoço. Fecha o séquito um grupo de mulheres com traje tradicional, cantando ao ritmo do tamborileiro, que toca flauta e tambor.

Uma vez na praça, o Bispo faz uma pregação em versos, em rima perfeita com referência a assuntos da atualidade nacional e provincial, onde não faltam nunca as referências de carácter sexual e frases de sentido duplo. Quando termina, fazem um percurso pela povoação, semeando

as ruas, com grande animação para que as pessoas saiam de suas casas para assistir e voltar ao lugar de origem. Ali, o Semeador espalha palha, simulando que são sementes. A Vaca agora, converteu-se em animal de lavoura, dirigida pelo Gañan que simula lavar o terreno recém-semeado. Depois toca a música e começam as mulheres a dançar. É o momento em que a Vaca grande aproveita para criar desordem, metendo-se entre as dançarinas e fazendo o gesto de levantar-lhes as saias. Nesse momento também entra em cena o Pelele, carregado aos ombros por uma criança. A perseguição no baile acaba com a queda do Pelele e a sua escorenada por parte da Vaca. Depois o Gañan troca o pau pela bengala e toureia a Vaca, entre os olés do público, até a matar. Os seus despojos vão ser objeto de um divertido responso por parte do Bispo que retira o pluvial e lança hisopadas a todos. Termina a representação com o cortejo fúnebre formado por carpideiras e pelo Bispo, que põe ponto final à sua atuação com uma jocosa melodia pela qual sempre pede esmola.



Se celebra el Domingo de Carnaval por la tarde.

Los personajes son dos vacas antruejas, el Obispo, dos gañanes y dos sembradores.

La Vaca es el personaje principal de la fiesta. La Vaca Antrueja es un armazón metálico en forma de escalera, con palos transversales donde se apoyan los hombros de los dos portadores. En un extremo lleva dos cuernos, melenas y un cencerro y en el otro el rabo. Se cubre con una tela negra sobre la que va una manta de cuadros típica de las caballerías. En origen la Vaca carecía de armazón, pero en la recuperación se adoptó el de algunos pueblos sayagueses.

El Obispo no entra en la iglesia durante los oficios divinos y su predicación jocosa no alude a nadie en particular. Viste alba festoneada en su parte inferior, una especie de capa pluvial y solidéu y en la mano un gran anillo.

El Gañán y el Sembrador (salen dos) visten camisa de cuadros, boina y pantalones de pana. El primero tiene un doble cometido, arrea a la

Vaca y ara y, además, la torea y la mata. El Sembrador solo esparce la paja para que el Gañán are.

Comienza la celebración con la llegada de los personajes encabezados por el Obispo al que acompaña de un monaguillo con un calderín con agua a modo de acetre, que continuamente echa bendiciones mojando al público. Lo siguen dos vacas antruejas, una más pequeña que la otra, portadas siempre por dos niños cada una, para hacer referencia a las dos vacas que salían antiguamente en el pueblo, la de los niños el Domingo de Antruejo y la de los mozos el Martes de Carnaval. Las dos van precedidas por un Sembrador con alforja al hombro que van arrojando y las siguen los gañanes con un palo que intentan controlarlas. Un niño lleva a su espalda un Pelele abrazado su cuello y cierra el séquito un grupo de mujeres con el traje tradicional, cantando al ritmo del tamborilero, que toca flauta y tamboril.

Una vez en la plaza, el Obispo echa una predicación en coplas, pareados de rima consonante con referencia a temas de actualidad nacional y provincial, pero donde no faltan jamás las referencias de carácter sexual y frases con doble sentido. Cuando termina hacen un recorrido por

el pueblo, sembrando las calles y animando para que salgan de sus casas a verlos para volver al lugar de origen. Allí el Sembrador esparce paja simulando que son semillas. La Vaca ahora se ha convertido en animal de labranza y dirigida por el Gañán simula arar el terreno recién sembrado. Después, suena la música y comienzan a bailar las mujeres. Es el momento que aprovecha la Vaca grande para crear desorden metiéndose entre las danzantes y hacer ademán de levantar algunas faldas. En ese momento también entra en escena el Pelele portado a hombros por un niño. La persecución entre el baile acaba con la caída del Pelele y su corneamiento por parte de la Vaca. Después el Gañán cambia palo por muleta y torea la Vaca entre los olés del público hasta matarla. Sus despojos van a ser objeto de un divertido responso por parte del Obispo que se quita la capa pluvial y lanza hisopazos a todos. Termina la representación con el cortejo fúnebre formado por lloronas y el Obispo, que pone punto final a su actuación con un jocoso miserere donde siempre pide limosna.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Carnero Felipe, R. M. (1991) *La otra historia de Sayago (2). El Mayo, supersticiones, brujería...*, Zamora: Gráficas Hermes.

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

Pobladura de Aliste (Mahíde) – La Obisparra

Antigamente celebrava-se no dia 26 de dezembro mas, em 2002 foi recuperada pela Associação Cultural “Aires de Aliste”, passando a ser celebrada no dia 15 de agosto, ao final da tarde, aproveitando o regresso de muitos emigrantes nessa altura do ano.

Desde que se recuperou, deram-se variações no número de personagens que chegaram a ser desasseis; variava segundo os anos, mas sempre se mantiveram os principais, organizados em grupos: dois semeadores; dois bois, tangidos por um Arador e um Gañán; a Filandorra que leva o menino que é um boneco, acompanhado do Soldado; o Cego, o Mendigo e o Piolhoso; Gaitero e Tamborileiro acompanhando o Bailador e a Bailadora, que fazem as vezes de Galã e Madama de outras obisparras; e o Amolador. Os mais importantes são os dois semeadores, os dois bois, o Arador e o Gañán.

Calvo Brioso constatou acerca dos semeadores que agora a “sua função é monótona”, lançar palha como se fosse semente; eram conhecidos como “diabluchos” e deviam levantar-se cedo e espalhar palha por toda a povoação, especialmente nas casas onde havia raparigas e depois eram os que semeavam o caos. Vestem camisa de linho, calças remendadas e casaco de bombazina, a cabeça coberta com uma boina e levam os alforjes com palha. Os bois são personagens provocadores que arremetem contra os espetadores em geral, mas especialmente contra as mulheres. Vão ataviados com um macacão pintado de amarelo e cinza,



a cabeça coberta com capuz e levam uma estrutura de alumínio nos ombros da qual saem os cornos e pendem as molhelhas. Ambos vão jungidos por um jugo e levam um chocalho à cintura. O Gañán representa o conjunto de rapazes e a sua força. O Arador, tal como o Gañán, veste-se de camponês com camisa de linho e colete e calças velhas; numa das mãos, leva um livro de orações a Santo António. O Cego e o Mendigo vão juntos cantando e vendendo versos e, como o Piolhoso, vão vestidos com roupas esfarrapadas e sujas. O Cego leva óculos e um cajado e faz versos. A Filandorra diferencia-se das outras

Antiguamente se celebraba el 26 de diciembre, pero en la actualidad se ha recuperado en el año 2002 por la Asociación Cultural “Aires de Aliste” el 15 de agosto por la tarde aprovechando el regreso en esas fechas de muchos emigrados.

Desde que se recuperara el número de personajes que han llegado a ser dieciséis que han variado según los años, pero han mantenido los esenciales que se organizan en grupos: dos sembradores; dos

bueyes, guiados por un Arador y un Gañán; la Filandorra que lleva al Niño que es un muñeco acompañada del Soldado; el Ciego, el Mendigo y el Piojoso; el Gaitero y el Tamborilero acompañando al Bailador y la Bailadora, que hacen las veces de Galán y Madama de otras obisparras; y el Afilador. Los más importantes son los dos sembradores, los dos bueyes, el Arador y el Gañán.

Calvo Brioso dice de los sembradores que ahora “su función es monótona”, arrojar paja como si fuese semilla, pero antiguamente se les conocía como “diabluchos” y debían levantarse temprano y esparcir paja por todo el pueblo, especialmente en las casas donde había mozas y después eran los que sembraban el caos. Visten camisa de lino pantalones remendados y chaqueta de pana, la cabeza cubierta con una boina y llevan las alforjas con la paja. Los bueyes son personajes provocadores que arremeten contra los espectadores en general, pero especialmente contra las mujeres. Van ataviados con un mono pintado de amarillo y gris, la cabeza cubierta con un pasamontañas y llevan una estructura de aluminio en los hombros de la que salen los cuernos y cuelgan las melenas. Ambos van uncidos por un yugo y lleva un cencerro en la cintura. El Gañán representa al colectivo de mozos y su fuerza. El Arador, como en Gañán, viste de campesino con camisa de lino y chaleco y pantalones viejos y lleva el libro de las oraciones a san Antonio. El Ciego y el Mendigo van juntos cantando y vendiendo coplas y, como el Piojoso, van vestidos con ropas harapientas y su-



Pobladura de Aliste (Mahíde) – La Obisparra

obisparras porque, se bem que vá vestida com o traje de serviço tradicional alistano não apresenta tiras de trapos ou papeis coloridos; representa uma má mãe que tenta continuamente abandonar o menino para ir com os outros homens para além do Soldado; este, vestido de militar, é quem a vigia e evita os seus excessos.

A representação, é, em parte, recuperação do ritual antigo e do desfile pelas ruas que se interrompe pelo peditório em algumas casas previamente definidas pelas suas características e porque os seus moradores saem vestidos com roupas tradicionais do quotidiano. Parte-se da eira e os Semeadores encabeçam o desfile espalhando palha; segue-se o Gañan com os Bois e o Arador segurando a corda e a mãozeira do arado e ambos simulam que enterram a semente que os Semeadores espalharam. O Arador reza o responso a Santo António, mas é a força do Gañan que controla os Bois que se descontrolam quando lhes parece ou quando vêm alguma rapariga. São seguidos pela Filandorra e pelo Soldado de braço dado, mas a mulher, quando tem oportunidade, escapa-se, tentando abandonar o menino; então, o Soldado segura-a e bate-lhe. O Piolhoso desfila esfregando as costas nas paredes, simulando comichão. O Mendigo, leva pelo braço o Cego e serve-lhe de guia e em cada casa cantam uma quadra feita de propósito para o lugar, sendo alterada todos os anos. O Bailador e a Bailadora vão com os músicos e representam o povo dançando quando lhes parece e juntando o público no baile. Em alguns cruzamentos representam-se cenas tradi-

cionais como tecer ou fiar o linho, fazer barreiras, lavar roupa à mão... No final faz-se um baile.



en algunas casas previamente acordadas por sus características tradicionales y porque sus moradores salen vestidos con ropas tradicionales de diario. Se parte de la era y los sembradores encabezan el desfile esparciendo paja, sigue el Gañan con los bueyes y el arador sujetando la cuerda y la macera del arado y ambos simulan que entierran la simiente que han esparcido los sembradores. El Arador reza el responso a san Antonio, pero es la fuerza del Gañan la que controla a los bueyes que se descontrolan cuando les parece cuando ven a alguna moza. Los siguen la Filandorra y el Soldado cogidos de bracetete, pero la mujer en cuanto tiene ocasión se escapa intentando abandonar al Niño y el Soldado la sujeta y la golpea. El Piojoso desfila frotando la espalda contra las paredes simulando picor. El Mendigo lleva del brazo al Ciego y le sirve de lazarrillo y en cada casa cantan una copla hecha exprofeso para el lugar y renovada cada año. El Bailador y la Bailadora van con los músicos y representan al pueblo bailando cuando les parece y sumando al público en el baile. En algunos cruces se representan escenas tradicionales como tejer e hilar lino, hacer adobes lavar ropa a mano... Al final se hace un baile.

cias. El Ciego lleva anteojos y porta cayada y coplas. La Filandorra se diferencia de las otras obisparras porque, aunque va vestida con el traje de faena tradicional alistano no luce tiras de trapos o papeles de colores, representa a una mala madre que intenta continuamente abandonar al Niño para irse con otros hombres distintos al Soldado, vestido de militar, que es el que la vigila y evita sus desmanes.

La representación es en parte recuperación del ritual antiguo y desfile por las calles que se interrumpe con la cuestación

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Pozuelo de Tábara – El Tafarrón

A mascarada celebra-se em vários dias, mas o dia 26 de dezembro, Santo Estevão, protomártir e diácono, padroeiro dos rapazes, é o grande dia. Há atos nos dias 25 e 27 de dezembro; no dia 7 de dezembro anuncia-se a festa e antigamente no dia 22 de dezembro pedia-se a lenha, uma azinheira do baldio, para aquecer a casa da função e cozinhar com ela.

A imagem do santo é a da iconografia clássica; representa-se jovem e veste-se de dalmática; será um contraponto com as outras personagens da festa, especialmente com o Tafarrón que faz vénias ao santo e faz troça dele. Além do santo há doze personagens.

O Tafarrón é o principal mascarado, embora se chame “tafarrones” a um par de disfarçados (o Tafarrón e a Madama) e em sentido lato a todos os protagonistas da mascarada. Os personagens são a imagem de Santo Estevão, como personagem santificado, o Tafarrón, como principal e único mascarado e em torno do qual giram as demais personagens, a Madama que é um rapaz travestido e que faz as vezes de mulher do Tafarrón e lhe dá assistência, dois “alcaldes” que dirigem as votações e indicam os que vão entrar, quatro mordomos (no ano seguinte podem encarnar o papel de Tafarrón e de Madama ou serem alcaldes) quatro “entrantes” (são os novos que no ano seguinte se converterão em mordomos) e

dois tamborileiros (que realmente são um dulçaineiro e um tamborileiro).

No dia 7 de dezembro começa a festa e o Tafarrón e a Madama convidam a população a um chocolate. A partir desse dia saíam os mordomos tocando os sinos às quartas-feiras, sábados e feriados até ao dia 25 de dezembro. Agora é feito pelos entrantes aos fins de semana. No dia 25 de dezembro, os “alcaldes” reúnem os rapazes da povoação e vão pelas suas casas pedindo voluntários para serem entrantes. Quando terminam, os mordomos vão à igreja, descem o Santo Estevão do seu altar e colocam-no no andor, deixando-o preparado para a procissão do dia seguinte. Quando cai a tarde, cantam-se na igreja Vigílias em latim e os Mordomos ajudam o sacerdote, carregando incensário, a cruz e as lanternas. Quando termina o culto, fora da igreja, na praça do povo, as pessoas solicitam aos gritos a presença do Tafarrón e este aparece com a Madama com os trajes trocados, batendo nas pessoas que lhes impedem o acesso à igreja, onde são esperados pelas autoridades do município para se dirigirem a casa do “alcalde” que lhes serve um refresco; dali, a Madama dá “vivas” aos presentes.

No dia 26, os entrantes vão de madrugada, com seus chocalhos, acordar os “alcaldes” o Tafarrón, e a Madama e outrora, os tamborileiros, quando estes viviam na aldeia, para que comesçassem o peditério, ao mesmo tempo que dese-



La mascarada se celebra en varias jornadas, pero el día 26 de diciembre, san Esteban, protomártir y diacono patrón de los mozos, es el día grande. Hay actos los días 25 y 27 de diciembre y el 7 de diciembre se anuncia la fiesta y, antiguamente, el 22 de diciembre se pedía la leña, una encina del común, para calentar la casa de la función y cocinar en ella.

La imagen del santo es la de la iconografía clásica, se representa joven y viste dalmática, y será un contrapunto con los otros personajes de la fiesta, especialmente con el Tafarrón que hace venias al santo y se mofa de él. Además del santo hay doce personajes.

El Tafarrón es el principal enmascarado, aunque se llama tafarrones a una pareja de disfarzados (el Tafarrón y la Madama) y en sentido amplio a todos los protagonistas de la mascarada. Los personajes son la imagen de san Esteban como personaje santificado, el Tafarrón como principal y único enmascarado y en torno al cual giran los demás personajes, la Madama que es un mozo travestido que hace las veces de mujer del Tafarrón y lo asiste, dos alcaldes que dirigen las votaciones y buscan a los entrantes, cuatro mayordomos (al año siguiente pueden encarnar al Tafarrón a la Madama o ser alcaldes), cuatro entrantes (son los nuevos que al año siguiente se convertirán en mayordomos) y dos tamborileros (realmente son un dulzainero y un tamborilero).

El 7 de diciembre comienza la fiesta y el Tafarrón y la Madama invitan al pueblo a chocolate. A partir de ese día salían los mayordomos tocando los cencerros los miércoles, sábados y festivos hasta el 25 de diciembre. Ahora lo hacen los entrantes los fines de semana. El 25 de diciembre los alcaldes reúnen a los mozos del pueblo y van por sus casas pidiendo voluntarios para ser entrantes. Cuando terminan los mayordomos van a la iglesia, bajan a san Esteban de su altar y lo colocan en las andas dejándolo preparado para la procesión del día siguiente. Cuando cae la tarde se cantan en la iglesia Vigílias en latín y los mayordomos asisten al sacerdote portando el incensario, la cruz y los faroles. Cuando termina el culto fuera de la iglesia, en la plaza del pueblo, la gente solicita a gritos la presencia del Tafarrón y aparece éste con la Madama con los trajes cambiados, golpeando a las personas, que le impiden el acceso a la iglesia, lugar donde los espera las autoridades del municipio para dirigirse a la casa del alcalde que los obsequia con un refresco y desde allí la Madama echa los “los vivos” a los presentes.

El día 26 los entrantes van de madrugada a despertar con cencerros a los alcaldes, al Tafarrón, a la Madama y, antes cuando vivían en el pueblo a los tamborileiros, para que comiencen la cuestación al mismo tiempo que felicitan la Pascua de Navidad a los vecinos. La petición de aguinaldo, que hoy día es monetaria, pero antiguamente era mayoritariamente en especie, se hace por separado de

Pozuelo de Tábara – El Tafarrón

jam Boas Festas de Natal aos vizinhos. O peditório, que hoje em dia é monetário, mas antigamente era maioritariamente em espécie, faz-se separadamente, de maneira a que não coincidam na mesma casa os alcaldes e o Tafarrón e a Madama que vão atrás.

A meio da manhã, suspendem o peditório para acompanhar os mordomos à igreja; antes, porém, foram a casa do “alcalde” buscá-lo para que os acompanhe. O Mordomo Maior leva o ramo adornado com laranjas e maçãs e acompanha-o uma rapariga que leva um bolo “maimón” que será benzido. O percurso fazem-no aos saltos, avançando e retrocedendo. Da igreja sai o Santo Estevão carregado pelos entrantes. Num determinado momento, a procissão para, para que o Tafarrón e a Madama façam três vénias ao Santo, a correr e aos saltos. Uma dessas vénias é o único momento de toda a festa em que o Tafarrón põe a máscara, pois no resto da celebração leva-a pendurada nas costas. Na missa, o padre abençoa o ramo, o bolo e o pão. O Tafarrón entra no templo depois da bênção e coloca-se de joelhos ao lado do sacerdote e apenas os homens beijam a estola do padre e dão ofertas de brincadeira ao Tafarrón que serão motivo para que este, depois da missa, os persiga. Durante a celebração no templo, a Madama leva nos braços a última criança nascida para que o sacerdote a abençoe. Depois da missa beija-se a relíquia do santo e reparte-se o pão bento. Após os atos litúrgicos e paralitúrgicos, as autoridades e o padre vão benzer a casa da Função, enquanto o Tafarrón e a Madama perseguem os vizinhos a quem pedem donativos e lhes batem com a bola e as castanholas a quem nada dá; os rapazes tentam roubar o boneco à Madama e o Tafarrón defende-o. À tarde os entrantes arrematam o ramo se conseguem defendê-lo dos rapazes; depois celebram-se as “votações”, uma espécie de desfile militar com todos os rapazes do povo, encabeçado pelos “alcaldes” e que os entrantes encerram. Entre as duas filas, o Tafarrón, com a bola e a Madama, com as castanholas, impõem a ordem e os rapazes fazem “votos” para outro rapaz, mas aleatoriamente, votam pelo Tafarrón e então termina a ordem que tem que se reestabelecer. Termina a jornada com a chocolatada a que os entrantes convidaram todos os vizinhos no dia anterior e com um baile.

No dia 27, depois da missa, há peditórios e perseguições, um almoço e, depois desta, os “alcaldes” organizam uma assembleia perto da igreja e ali se procede ao sorteio público dos futuros alcaldes, da Madama e do Tafarrón. Os papéis foram depositados no chapéu da Madama e são extraídos pelos Mordomos por ordem de idade. A celebração termina com o “baile fiao” (baile mandado) em que o Tafarrón e a Madama podem obrigar a dançar quem quiserem.

modo que no coincidan en la misma casa los alcaldes con el Tafarrón y la Madama que van detrás.

A media mañana dejan de pedir el aguinaldo para acompañar a los mayordomos a la iglesia y previamente han ido a casa del alcalde a buscarlo para que los acompañe. El Mayordomo Mayor lleva el ramo adornado con naranjas y manzanas y lo acompaña una moza que lleva un bollo maimón que será bendecido. El recorrido lo hacen dando saltos, avanzando y retrocediendo. De la iglesia sale el san Esteban portado por los entrantes. En un momento se para la procesión para que el Tafarrón y la Madama le hagan tres venias al santo a la carrera y dando saltos. En una de esas venias es el único momento de toda la fiesta en la que el Tafarrón se pone la máscara, pues en el resto de la celebración la lleva colgada a la espalda. En la misa el párroco bendice el ramo, el bollo y pan. El Tafarrón entra en el templo después de la bendición y se sitúa de rodillas al lado del sacerdote y solo los varones besan la estola del cura y dan obsequios de pega al Tafarrón que serán motivo para que éste después de la misa los persiga. Durante la celebración en el templo la Madama lleva en brazos al último niño nacido para que el sacerdote lo bendiga. Después de la misa se besa la reliquia del santo y se reparte el pan bendito. Después de los actos litúrgicos y paralitúrgicos las autoridades y el cura van a bendecir la casa de la Función mientras que el Tafarrón y la Madama persiguen a los vecinos a los que piden aguinaldo y los golpean con la pelota y

las castañuelas a los que no dan nada, los mozos intentan robarle el muñeco a la Madama y el Tafarrón lo defiende. Por la tarde los entrantes subastan el ramo si logran defenderlo de los mozos y después se celebran las “votaciones”, una especie de desfile militar con todos los mozos del pueblo encabezada con los alcaldes y que cierran los entrantes. Entre las dos filas el Tafarrón con la pelota y la Madama con las castañuelas ponen orden y los mozos hacen “votos” por otro mozo, pero aleatoriamente votan por el Tafarrón y entonces se rompe el orden que hay que reestablecer. Termina la jornada con la chocolatada a la que han invitado a todos los vecinos los entrantes el día anterior y con un baile.

El día 27 después de la misa hay más cuestaciones y persecuciones, una comida y después de esta los alcaldes organizan un corro cerca de la iglesia y allí se procede al sorteo público de los futuros alcaldes, la Madama y el Tafarrón. Las papeletas se han depositado en el sombrero de la Madama y son extraídas por los Mayordomos por orden de edad. La celebración termina con el “baile fiao” en el que el Tafarrón y la Madama pueden obligar a bailar a quien quieran.

Inventário de mascaradas de inverno



BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

Riofrío de Aliste – Los Carochos

Celebra-se no dia 1 de janeiro, durante todo o dia.

Na Terça-feira de Carnaval as crianças saíram “os Carochos” interpretados por crianças, com o que se fomenta esta tradição.

Os Carochos são dois, o Carochito Grande e o Carochito Pequeno, que formam o grupo dos Diablos, pelo que assustam e atacam com as tenazes e o fumo e querem tirar a alma ao Cego; mas também afugentam o mal com os seus chocalhos, dançam no “Sagrao” (sagrado) e oferecem chouriço.

O Carochito Grande veste-se de negro pintando os seus braços e mãos, e calça botas e polainas. A sua máscara é de cortiça de colmeia velha, pintada de preto, com furos para os olhos e para a boca, dentes de latão branco, nariz de latão pintado de vermelho como os lábios que estão orlados por dentes de javali. Os cornos de cortiça na parte superior da máscara também estão pintados de vermelho na ponta e preto. A barbicha da máscara é de cauda de égua e pelas costas cai uma pele escura de cordeiro. Nas costas leva nuns cintos cruzados, meia dúzia de chocalhos. Os seus adereços distintivos são um surrão para guardar os donativos e as tenazes extensíveis, o mais representativo do personagem principal, rematadas em cornos de cabra. O Carochito Pequeno também se veste de negro e pinta de preto a sua cara e as mãos e calça botas. Pela cara e pelas costas cai-lhe uma grande melena de pelos de

cavalo e de rabo de vaca. Nas costas leva lâ escura de ovelha, quinze chocalhos pendurados por cordas e mochila para os donativos.

O grupo dos “guapos” (bonitos) é formado pelo Galán e pela Madame com o Menino (boneco). O do Cerrón (recolhe os donativos, é padrinho do menino e atira rebuçados e moedas como lhe pertence) e o do Tambor; representam o povo e, portanto, o bem, mesmo que não intervenham diretamente na ação. Os guapos vão ataviados com os trajes característicos de Aliste e, além disso, o Gallán leva vara com fitas e toca castanholas, a Madame embala o menino e o tamboril toca e o Cerrón leva o surrão. O do Lino veste de pobre alistiano - casaco curto, calções, uma chola e uns tamancos para acentuar mais a coxeira. Nas costas, à altura da cintura leva uma campainha e leva máscara de pele e cobre a cabeça com várias peles de lebre. O seu nome deve-se ao facto de levar linho nas costas, recebia como esmola linho que se arrematava passando o dinheiro para o fundo coletivo. Pinta as caras e levanta as saias e os carochos, quando podem atacam-no.

A família dos filandorros ou ciganos é composta pelo Molacillo, pela Filandorra (com duplo papel de Filandorra e de Gitana), o Cego e o Cigano (com duplo papel de Cego e Filandorro). Dedicam-se a tentar vender tudo o que têm para atrair boa sorte.

O Molacillo é um militar que veste de branco com faixa vermelha, calça umas



Se celebra el 1 de enero durante todo el día.

El Martes de Carnaval salían “Los Carochos” interpretados por niños, con lo que se fomentaba esta tradición.

Los Carochos son dos, el Carochito Grande y el Carochito Chiquito, y forman el grupo de los Diablos, por lo que asustan y atacan con las tenazas y el humo y quieren quitarle el alma al Ciego, pero también ahuyentan al mal con sus cencerros, bailan en el “Sagrao” y ofrecen chorizo.

El Carochito Grande viste de negro tiznando sus brazos y manos y calza botas y leguis. Su máscara es de corcho de colmena vieja, pintada de negro, con agujeros para los ojos y boca, dientes de hojalata blanca, nariz de hojalata pintada de rojo como los labios que están orlados por colmillos de jabalí. Los cuernos de corcho de la parte superior de la máscara también están pintados de rojo en la punta y negro. La perilla de la máscara es de cola de yegua y por la espalda le cae una piel de cordero oscura. En la espalda lleva en unos cintos cruzados media docena de cencerros. Sus atributos son un zurrón para guardar los aguinaldos y, lo más representativo del personaje principal, las tenazas extensibles, rematadas en cuernos de cabra. El Carochito Chiquito también viste de negro y tizna de negro su cara y sus manos y calza botas. Por la cara y la espalda le cae una gran melena de pelos de caballo y de rabo de vaca. En la espalda lleva vellón oscuro de oveja, la quincena de cencerros que lleva colgados de cuerdas y mochila para el aguinaldo.

El grupo de los Guapos lo forman el Gallán, la Madame con el Niño (un muñeco), El del Cerrón (recoge el aguinaldo, es padrino del niño y tira caramelos y monedas como corresponde) y El del Tamboril y encarnan al pueblo y, por tanto, el bien, aunque no intervienen en la acción directamente. Los guapos van ataviados con los trajes característicos de Aliste y además el Gallán lleva vara con cintas y toca las castañuelas, la Madame acuna al Niño, El del Tamboril toca y El del Cerrón lleva un zurrón.

El del Lino viste de pobre alistiano, chaqueta corta, calzones, una chola y una albarca para acentuar más la cojera. En la espalda a la altura de la cintura lleva una esquila y lleva máscara de piel y cubre la cabeza con varias pieles de liebre. Su nombre se debe a que lleva lino en la espalda, recibía como aguinaldo lino que se subastaba pasando el dinero al fondo colectivo. Tizna las caras y levanta faldas y los carochos cuando pueden lo atacan.

La familia de los filandorros o gitanos lo componen el Molacillo, la Filandorra (con doble papel de Filandorra y de Gitana), el Ciego y el Gitano (con doble papel de Gitano y Filandorro). Se dedican a intentar vender todo lo que tienen y a echar la buena ventura.

El Molacillo es un militar que viste de blanco con faja roja, calza unas botas, lleva la cara pintada de blanco, su tocado es una especie de yelmo rematado con plumas y flores, lleva una pica roja rematada en aguijón de hierro y dos mochilas cruzadas en las que guarda conchas, una caracola o cuerno y una tralla.

Riofrío de Aliste – Los Carochos

botas e leva a cara pintada de branco, o seu toucado é una espécie de elmo rematado com penas e flores, leva uma lança vermelha rematada com espigão de ferro e duas mochilas cruzadas nas quais guarda conchas, uma caracola, ou corno e um chicote.

O Cego tem barbas brancas e óculos de cortiça, veste roupas velhas, capa confeccionada com um saco cheia de cruces feitas de gamões; suspende-lhe do pescoço uma “cortiça”, instrumento rústico parecido à sanfona.

Inicialmente o Cigano veste casaco de pele, roupas velhas e remendadas e alpargatas, leva um burro com relógio de madeira, bota de vinho, bexigas para bater e bola de madeira coberta com trapos ou tesouras para ameaçar. Depois da primeira luta veste-se de Filandorro com um traje de tiras de trapos e papéis.

A Filandorra aparece primeiro vestida de Cigana com saia comprida e folhos, lenço na cabeça, xaile, colar de bulhacos, brincos e pulseiras. Os seus adereços são o fuso e a roca e uma cesta de vime de bugigangas para vender. Depois da primeira luta transforma-se e veste o traje feito com tiras de trapos e papéis e uma algibeira com cinza.

Vestem-se num local da Câmara, ajudados por pessoas de idade e conhecedoras e a colaboração de algumas mais jovens. Depois vão à casa da Rua Fonda, onde se vestiam antes, para fazer a saída espetacular: abre-se o portão e com gritos, saltos e fumo aparecem os carochos, o Grande e o Pequeno, movimentando as tenazes articuladas e a lança rematada com cornos.

Ao mesmo tempo, o Pequeno vai por uma rua transversal, para se voltar a encontrar com o Grande na mesma rua, mais abaixo. Mas o Pequeno deixa de novo o Grande para fazer uma vénia diante da igreja paroquial. Os diabos saltam e gritam enquanto vão a casa do alcalde para pedir licença para realizar a função. De seguida vão a casa do padre para repetir a solicitação.

Aparecem os guapos: o Galán toca castanholas seguindo o ritmo do tamboril, a Madama embala o Menino (boneco) e o do Linho segue-os levantando com o seu cajado as saias das mulheres. Primeiro vão a casa do alcalde pedir-lhe a licença e depois vão a casa do padre para batizar o Menino.

O grupo dos filandorros é precedido pelo Molacillo, que conduz uma burra que puxa um carro dos da palha no qual vai a Filandorra de pé com o fuso

e a roca, mas vestida de Cigana e, sentado na parte traseira do carro, vai o Cego, que lê um jornal ou uma revista. Na cauda, com um burro onde sobe e de onde cai, vai o Cigano. Quando o grupo chega à praça do Sagrao, na envolvente da igreja, os vizinhos param-no para lhe pedir a documentação do carro e dos animais. Há diálogos engraçados que provocam o riso dos presentes. Fecham esses vizinhos numa casa e vão primeiro a casa do alcalde pedir a licença e depois a casa do padre para assistir ao batizado do Menino da Madama.

De casa do padre, saem pela mesma ordem que chegaram: primeiro os carochos, que vão outra vez até ao “Sagrao”, agitando as tenazes e a lança e refugiam-se numa casa; a seguir os Guapos ao som das castanholas e do tamboril e lançando confetes e moedas como nos batizados e metem-se na mesma casa dos carochos; depois, o do Linho vai levantando saias, batendo com o linho e pintando quem encontram de preto com a cortiça; e por último saem os filandorros, que ao chegar ao “Sagrao” atuam como ciganos, vendendo aos espetadores qualquer coisa – lotaria, romances, a albarda, o relógio ou o burro – e a Filandorra tenta ler a sina; entram então numa casa



El Ciego tiene barbas blancas y gafas de corcho, viste ropas viejas, capa confeccionada con un saco llena de cruces hechas de gamones y le cuelga del cuello un “corcho”, instrumento rústico parecido a la zanfoña.

El Gitano al principio viste con pelliza, ropas viejas y remendadas y alpargatas, lleva un burro con reloj de madera, bota de vino, vejigas para pegar y pelota de madera recubierta de trapos o tijeras para amenazar. Después de la primera pelea se viste de Filandorro con un traje de tiras de trapos y papeles.

La Filandorra aparece primero sale vestida de Gitana con falda larga de volantes, pañuelo en la cabeza, chal, collar de buyacas, pendientes y pulseras. Sus atributos son el huso y la rueca y una cesta de mimbre con abalorios para la venta. Después de la primera pelea se transforma y viste el traje hecho con tiras de trapos y papeles con un avantal con ceniza.

Se visten un local del Ayuntamiento ayudados por personas mayores y expertas y la colaboración algunas jóvenes. Después van a la casa de la calle Fonda, donde se vestían antes, para hacer la espectacular salida: se abre la portalada y con gritos, saltos y humo aparecen los Carochos, el Grande y el Chico,

moviendo, las tenazas articuladas y la pica rematada en cuernos. Al momento el Chiquito va por una calle transversal, para volver a juntarse con el Grande en la misma calle más abajo. Pero el Chiquito deja de nuevo al Grande para hacer una venia delante de la iglesia parroquial. Los diablos saltan y gritan mientras van a casa del alcalde para pedir la licencia para realizar la función. A continuación, van a la casa del cura para repetir la solicitud.

Aparecen los guapos: el Galán toca castañuelas siguiendo el ritmo de el tamboril, la Madama mece al Niño (muñeco) y El del Lino los sigue levantando con su cayado las faldas a las mujeres. Van primero a casa del alcalde a pedirle la licencia y después a casa del cura para bautizar al Niño.

Al grupo de los filandorros lo precede el Molacillo, que guía a una burra que tira de un carro de los de la paja en el que va la Filandorra de pie con el uso y la rueca, pero vestida de Gitana, y, sentado en la parte trasera del carro va el Ciego que lee un periódico o una revista. A la cola con un burro al que sube y del que se cae va el Gitano. Cuando el grupo llega a la plaza del Sagrao, en el entorno de la iglesia, los vecinos lo detienen para

solicitarle la documentación del carro y de los animales. Hay diálogos ingeniosos que mueven a la risa de los presentes. Encierran a esos vecinos en una casa y van primero a casa del alcalde a pedir la licencia y, después, a casa del cura para asistir al bautizo del Niño de la Madama.

Desde casa del Cura salen en el mismo orden que llegaron: primero los carochos que van otra vez hasta el “Sagrao” agitando tenazas y pica y se refugian en una casa; luego los guapos al son de las castañuelas y el tamboril y lanzando confites y monedas como en los bautizos, y se meten en la misma casa que los carochos; después El del Lino va levantando faldas, dando golpes con el lino y tiznando de negro con la corcha; y, por último, salen los filandorros, que al llegar al “Sagrao” actúan como gitanos, vendiendo a los espectadores cualquier cosa –lotería, romances, la albarda, el reloj o el burro– y la Filandorra intenta echar la buena ventura y entran a una casa en la que la Filandorra cambia el traje de gitana por el de Filandorra.

Unos vecinos vuelcan el carro en el que está el Ciego, lo dejan moribundo y aparecen el Gitano y Molacillo que intentan reanimarlo, pero no lo consiguen y buscan entre el público a un mé-

Riofrío de Aliste – Los Carochos

onde a Filandorra troca de traje de Cigana pela de Filandorra.

Uns vizinhos viram o carro no qual está o Cego, deixando-o moribundo; aparecem o Cigano e Molacillo que o tentam reanimar, mas não conseguem e procuram um médico entre o público, submetendo o pobre moribundo a certas provas, como tirar-lhe metros e metros de tripas para que os presentes se riam. Como não o conseguiram salvar, procuram no público uma pessoa que se passe por padre para lhe dar a extrema-unção. Nesse momento aparece a Filandorra que traça à volta do Cego um círculo com cinza, que o Cigano remarca com a bola. De improviso aparecem os carochos que atacam o Cego tentando arrastá-lo para fora do círculo protetor, mas o Cego defende-se exibindo uma cruz feita com gamões. Há uma nova luta entre o Caroch Grande e o Molacillo e o Pequeno e o Cigano que termina com a fuga dos carochos, que começam a pedir esmola e a desejar bom Ano Novo.

Entretanto, o Molacillo e o Cigano voltam ao local onde ficou estendido o Cego, mas este desapareceu e procuram-nos nos sítios mais insólitos, inclusive nas saias das mulheres, mas não aparece, mesmo que o Ma-

lacillo toque o corno ou a caracola, mas o Cego não responde. Quando o localizam, trazem-no atado pelo pescoço para que não volte a ir embora. Para celebrar a sua ressurreição, o Cego e o Molacillo cantam versos satíricos e maliciosos, acompanhados com conchas e uma espécie de sanfona. Em seguida, é este grupo que começa a pedir esmola.

O peditório tem uma ordem simples: primeiro vão os Carochos, pelas casas do lado direito da rua e, ao chegar ao outro extremo, descem pelo lado esquerdo, segue-se o grupo dos Guapos, o do Linho e os Filandorros. Na rua encontram-se com os diablos, que já descem pelo outro lado, e há uma nova guerra, na qual os Carochos voltam a atacar o Cego enquanto o Molacillo, o Cigano e a Filandorra o defendem e os Diablos voltam a fugir. Os Carochos vão ao outro lado do rio Frío, atravessando-o em vez de ir pela ponte e neste bairro há uma nova luta com igual resultado. Durante o percurso do peditório, todos os personagens quando chegam a uma das suas casas param para comer produtos do fumeiro.

Entre as três e meia e as quatro da tarde, voltam-se todos a encontrar na “Esquina”, na praça em frente à igreja, onde já há raparigas à espera para dançar,

enquanto os personagens da mascarada divertem os assistentes com brincadeiras e dançam com as raparigas. A Madama põe-se na fila de mulheres para bailar com os carochos. O baile termina com um novo ataque dos carochos contra o Cego, a sua derrota e a fuga dos carochos para as Eiras. Eles cantam novas quadras dirigidas pelo Cego. Depois, o público sofre os ataques do Cego e do Molacillo e vão todas às Eiras, onde se realiza o último baile, uma jota, e uma nova luta, que expulsa os carochos para o Bairro dos Barrancones, lugar da última fuga. Pede-se esmola e felicita-se pelo Ano Novo nas restantes casas.

Nos dias seguintes degustam-se os produtos recolhidos nos peditórios.



BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (2013-2020). *Revista Los Carochos*. Zamora: Asociación Amanecer de Aliste.

Blanco González, J.F. (2014). *Los Carochos. Rito y tradición en Aliste*. Zamora: Semuret.

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Panero García, M.ª P. (2020). “Que de hoy en un año». La oralidad en una mascarada: Los Carochos de Riofrío de Aliste”. *Boletín de Literatura Oral*, vol. extraordinario 3, pp. 28-58. DOI: 10.17561/blo.vextra3.5252.

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

dico, sometiendo al pobre moribundo a pruebas como es la de sacarle metros y metros de tripas para que los presentes se rían. Como no logran salvarlo buscan en el público a uno que haga de cura para darle la extremaunción. En ese momento aparece la Filandorra que traza alrededor del Ciego un círculo con ceniza, que el Gitano remarca con la pelota. De improviso aparecen los carochos que atacan al Ciego intentando arrastrarlo fuera del círculo protector, pero el Ciego se defiende exhibiendo una cruz hecha con gamones. Hay una nueva pelea entre el Caroch Grande y el Molacillo y el Chiquito y el Gitano que concluye con la fuga de los carochos, que empiezan a pedir el aguinaldo felicitando el Año Nuevo.

Mientras tanto, el Molacillo y el Gitano vuelven donde quedó tendido el Ciego, pero éste ha desaparecido y lo buscan en los sitios más insólitos, inclusive en las faldas de las mujeres, pero no aparece, aunque el Molacillo toque el cuerno o la

caracola, pero el Ciego no responde. Cuando lo localizan y lo traen atado al cuello para que no vuelva a marcharse. Para celebrar su resurrección, el Ciego y el Molacillo cantan coplas satíricas y pícaras, asistidos con conchas y una especie de zanfoña. A continuación, son este grupo los que comienzan a pedir el aguinaldo.

El aguinaldo tiene un orden siempre: primero van los carochos por las casas del lado derecho de la calle y, al llegar al otro extremo, bajan por el lado izquierdo, les sigue el grupo de los guapos, El del Lino y los filandorros. En la calle se encuentran con los Diablos, que ya bajan por el otro lado, y hay una nueva pelea en la que los carochos vuelven a atacar al Ciego mientras que el Molacillo, el Gitano y la Filandorra lo defienden y vuelven a huir los diablos. Los carochos van al otro lado del río Frío atravesándolo en lugar de ir por el puente y en este barrio hay una nueva pelea con igual resultado. Durante el recorrido pidiendo aguinaldo todos los personajes cuando llegan a una de sus casas paran para comer productos del cerdo.

Entre las tres y media y las cuatro de la tarde, todos se vuelven a encontrar en “El Rincón”, plaza frente a la iglesia, donde ya

hay mozas esperándoles para bailar mientras los personajes de la mascarada se solazan con bromas a los asistentes y bailan con las mozas. La Madama se pone en la cola de mujeres para bailar con los carochos. El baile concluye con un nuevo ataque de los Carochos contra el Ciego, derrota y su huida de los carochos a las Eras y cante de nuevas colas dirigidos por el Ciego. Después el público sufre los ataques del ciego y el Molacillo y van todos a las eras, donde se desarrolla el último baile, una jota, y una nueva pelea, que expulsa a los carochos al barrio de los Barrancones, lugar de la última. Se pide el aguinaldo y se felicita el Año Nuevo en las casas que quedan.

Se degusta lo recaudado en los días siguientes.

San Martín de Castañeda (Galende) – La Talanqueira

A Talanqueira celebra-se no dia 5 de janeiro, à tarde.

Os personagens principais são duas *talanqueiras*: o Touro grande e a Vaquita, mais pequena; atualmente intervêm duas - a conhecida como a *Amarela* pela cor e outra verde, um número indeterminado de *bisparros*, a Dama, o *Cernadeiro* e o Cego.

La *Talanqueira* constrói-se com um pau de madeira que se abre no centro, se remata à frente com cornos e atrás com um rabo de touro ou de vaca; cobre-se com um lençol de linho branco, sobre o qual se colocam os *mantiellos*, mantilhas de cor vermelha, para o Touro e amarela ou verde para as vaquitas. Os que assumem estes papéis cobrem a cabeça com uma careta especial que tem tiras de tecido na cara e fitas coloridas na parte posterior da cabeça. São os personagens principais que dão nome à festa. A sua tarefa é investir e assustar as pessoas assistentes.

Os *bisparros* também se tapam com caretas confeccionadas com tecidos coloridos que são rematadas com borlas e fitas de cores; vestem-se de forma andrajosa com trajes de linho ou de serapilheira, adornam-se com colares, a que chamam rosários, feitos com frutos como maçãs, laranjas, castanhas e nozes. Levam chocalhos à cintura e tenazes para agarrar as pessoas e levantar as saias às raparigas. Alguns levam uma vara, denominada *sable* para pendurar as peças de fumeiro e outros levam uma cesta para recolher garrafas de licor. São os encarregados de propiciar o caos com o barulho dos seus chocalhos e com os instrumentos ame-



Se celebra el 5 de enero por la tarde.

Los personajes que intervienen son dos *talanqueiras* (*O Touro*), el Toro, grande, y la Vaquita, más pequeña, pero actualmente intervienen dos -la conocida como *A Amarela* por el color y otra verde- un número indeterminado de *bisparros*, la Dama, el *Cernadeiro* y el Ciego.

La *Talanqueira* se fabrica con un palo de madera que se abre en rombo en el centro, se remata por delante con cuernos y por detrás con rabo de toro o de vaca, se cubre con una sábana de lino blanco, sobre la cual que se colocan los *mantiellos*, mantillos de color rojo para el Toro y amarillo y verde para las vaquitas. Los que la encarnan se cubren la cabeza. Con una calantroña especial que tiene lazos de tela en la cara y cintas de colores en la parte posterior de la cabeza. Son los personajes principales que le dan nombre a la fiesta. Su tarea es embestir y asustar a los presentes.

Los visparros también se cubren con calantroñas confeccionadas con telas de colores que se rematan con borlas y cintas de colores, visten de forma harapienta con trajes de lino o saco de cáñamo, se adornan con collares que llaman rosarios hechos con frutos como manzanas, naranjas, castañas y nueces. Llevan a la cintura cencerros y tenazas para agarrar a los vecinos y levantar las faldas a las mozas. Algunos llevan un varal denominado *sable* para colgar los obsequios de la matanza y otros una cesta para recoger botellas de licor. Son los encargados de propiciar el caos con el ruido

San Martín de Castañeda (Galende) – La Talanqueira

açadores e também cantam e recolhem os donativos.

A Dama veste o traje sanabrês – blusa, saia e casaco de malha de cor preta, lenço atado na cabeça; enfeita-se com brincos e colar e leva uma bengala, a que chamam *la varica*, enfeitada com fitas coloridas ou com flores brancas. Antes formava par com o Galán ou mordomo dos rapazes, que gozava todo o poder entre a mocidade e tratava de fazer os casamentos; hoje em dia é um personagem desaparecido. O Galán e Dama representavam a comunidade e o seu futuro.

O *Cernadeiro*, embora vestindo-se de mulher, com saia e casaco pretos, cobre-se com careta e leva ao ombro um saco com cinza. É o encarregado de fertilizar toda a gente, mediante a distribuição abundante de cinza ou *cernada*.

O Cego veste roupa velha e remendada, cobre-se com chapéu de palha e leva um cajado. Também vai mascarado. A máscara primitiva era de cortiça velha, mas agora é de cartão vermelho, com detalhes pretos nas sobrancelhas e no bigode; usa umas peles de coelho para simular as barbas e cobre a parte posterior da cabeça com um trapo velho. O seu adereço é a maça, um tronco atado a umas cordas que lança ao público, para o assustar, pelo que também é um personagem perigoso.

No dia 5 de janeiro, por volta das três e meia da tarde, as *talanqueiras* ajuda-

das pelos rapazes e pelas mulheres, vestem-se nas antigas escolas para ir à igreja porque, antigamente, a mascarada começava à saída da missa, na data inicial que, segundo alguns autores, era dia 25 de dezembro, ou 1 de janeiro. A partir dali, começa o percurso barulhento, visitando todas as casas habitadas para pedir o donativo, aproveitando o *Cernadeiro* para sujar a roupa dos vizinhos com a cinza; os *bisparros* ameaçam com as tenazes e o Cego lança a maça. Em cada casa perguntam ao dono “Cantamos ou vamos embora?” e cantam o pedido de donativo, fazendo muito barulho com os chocalhos quando recebem os presentes que penduram no varal.

Quando terminam o percurso da visita às casas, organizam um jantar para todos os vizinhos, que antes era só para os rapazes.



de sus cencerros y con los instrumentos amenazantes y también cantan y recogen el aguinaldo.

La Dama lleva el traje sanabrés –blusa, falda y chaqueta de punto de color negro, pañuelo atado a la cabeza–, se engalana con pendientes y collar y porta un bastoncillo adornado con cintas de colores o con flores blancas llamado “la varica”. Antes formaba pareja con el Galán o alcalde de mozos, que tenía todo el poder entre la mocedad y se encargaba de hacer los casamientos, pero es un personaje que ha desaparecido. Representaban a la comunidad y su futuro.

El *Cernadeiro*, aunque viste de mujer con falda y chaquetas negras se cubre con calantrón y lleva colgada una bolsa con ceniza. Es el encargado de fertilizar a todos mediante el reparto abundante de ceniza o *cernada*.

El Ciego viste ropa vieja y remendada, se cubre con sombrero de paja y porta cayada. Va enmascarado. La máscara primitiva era de corcho viejo, pero la ahora es de cartón rojo, con toques negros en las cejas y el bigote; unas pieles de conejo hacen las veces de barbas, y cubre la parte posterior de la cabeza con trapo viejo. Su atributo es “la maza”, un leño atado a unas cuerdas que lanza al público para asustarlo por lo que es un personaje también peligroso.

El día cinco de enero, en torno a las tres y media de la tarde, las *talanqueiras* ayudadas por los mozos y las mujeres se visten en las antiguas escuelas para ir a la iglesia porque, antiguamente, la masca-

rada comenzaba a la salida de la misa en la fecha primitiva que según los autores era el 25 de diciembre o el 1 de enero. Dese allí comienza el ruidoso recorrido por todas las casas habitadas para pedir el aguinaldo que el *Cernadeiro* aprovecha para ensuciar la ropa de los vecinos con la ceniza, los *bisparros* amenazan con las tenazas y el Ciego lanza “la maza”. En cada casa preguntan al dueño “¿Cantamos o marchamos?” y cantan el aguinaldo haciendo mucho ruido con los cencerros cuando recogen los presentes para colgarlos en “el sable”. Cuando terminan el recorrido pidiendo el aguinaldo organizan una cena para todos los vecinos, que antes era solo para los mozos.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

San Vicente de la Cabeza – El Atenazador

A festa celebra-se de forma tardia, dia 11 de agosto. A data original citada pelos mais idosos era dia 29 de junho, festas de São Pedro.

Participam na mascarada três *atenazadores*, a *Filandorra*, o *Noivo* e a *Noiva* e os pobres.

Calçam botas velhas e vestem macacões esfarrapados de cor azul e verde. À cintura levam um cinto de couro e meia dúzia de chocalhos. Na cabeça atam trapos velhos e colocam a máscara que, durante alguns anos, era de materiais atuais (cartão de embrulho, pelo sintético...); mas, hoje foi recuperado o modelo antigo, sendo de cortiça de colmeia, com algumas aplicações de latão; o contorno dos olhos é pintado de vermelho; dela pende uma pele de ovelha até ao fundo das costas. Os cornos são de madeira. Os *atenazadores* pintam os braços de preto.

Um dos três *atenazadores* forma par com a *Filandorra* para dançar e os outros vão à sua vontade provocando e atacando toda a gente. Levam uma tenaz articulada de madeira, com a qual agarram as pernas de todos os que apanham, se bem que as suas vítimas preferidas são as raparigas e as crianças. Entram nas casas com as tenazes e apanham o que encontram.

A *Filandorra* também veste roupas velhas – uma camisola azul, saia cinzenta com avental, meias pretas e lenço da mesma cor na cabeça, apertado ao pescoço; coloca uma corcunda e pinta a cara de preto. Leva um avental com cinza e usa fuso e roca.



Se celebra de forma extemporânea el 1 de agosto. La fecha originaria que citan los ancianos era 29 de junio, festividad de san Pedro.

Participan en la mascarada tres *atenazadores*, la *Filandorra*, el *Novio* y la *Novia*, y los pobres.

Calzan botas viejas y visten monos de color azul y verde y andrajosos. En la cintura colocan un cinturón de cuero media docena de cencerros. En sus cabezas anudan trapos viejos y colocan la máscara que durante unos años era de materiales actuales (cartón de embalar, pelo sintético...), pero que se ha recuperado imitando al modelo antiguo: son de corcho de colmena, tienen algún aplique de hojalata, llevan pintadas de rojo el contorno de los ojos y por detrás cuelga hacia la espalda piel de oveja. Los cuernos son de madera. Los *atenazadores* se tiznan de negro los brazos.

Uno de los tres *atenazadores* forma pareja con la *Filandorra* para bailar y los otros van a su aire provocando y atacando a todos. Llevan una tenaza articulada de madera, con la que agarran las piernas de todos a los que coge, aunque sus víctimas preferidas son las mozas y los niños. Entran en las casas con las tenazas y cogen lo que encuentren.

La *Filandorra* también viste ropas viejas –un jersey azul, una falda gris con mandil y medias negras y pañuelo negro en la cabeza y anudado al cuello–, se coloca una joroba y se tizna la cara de negro. Lleva un avental con ceniza y porta el huso y la rueca.

San Vicente de la Cabeza – El Atenazador

Dança com o *Atenazador* que faz de seu companheiro e entra com ele em todas as casas.

A Noiva coloca uma peruca de fibra sintética e tapa-se com o lenço alistiano de flores sobre fundo preto apertado na cabeça. Veste blusa de cor creme, saia plisada tradicional alistana, meias de cor de pele com ligas e sapatos pretos. Para simular elegância, enfeita-se com colar de pérolas e pulseira de contas no antebraço direito. O Noivo veste fato escuro, com camisa e gravata, e uma flor vermelha na lapela. Ambos encarnam um casal de aldeões ataviados nessa condição. Representam o bem e o futuro da comunidade, a abundância nas colheitas e a fertilidade, simulando, para o efeito, o ato sexual.

Os pobres vestem roupas esfarrapadas, cobrem a cabeça com gorros ou chapéus rotos de palha e pintam a cara de preto. Levam cestas de vime, caldeiro e alforjas para guardar os donativos. Antes eram representados por rapazes de catorze ou quinze anos, sendo o peditório a sua função; antigamente, este papel cabia aos que tivessem entrado no ano como rapazes, pagando previamente a “entrada”, um cântaro de vinho e mais tarde quinze “duros” (um duro é equivalente a 5 pesetas).

A mascarada começa com o ato de se vestir. Antes, as raparigas ajudavam a vestir a Noiva, mas agora ajudam todos. Percorrem grande parte das ruas da povoação e, logo desde o início, os *atenazadores* dão as suas corridas para agarrar as pernas com as suas tenazes; a Filandorra

ajuda-os espalhando cinza sobre todos os que encontra distraídos ou desprotegidos. Os que encabeçam a comitiva são os músicos e os noivos que dançam, fazem pantominas e beijam-se; o Noivo levanta-lhe a saia e abraça a Noiva, simulando o coito. O Noivo distribui cigarros pelas pessoas, como se se tratasse de um casamento. Também a Filandorra e o *Atenazador*, que os acompanham, vão dançando. Os *atenazadores* entram nas casas sem pedir licença e agarram tudo o que encontram e atiram tudo para a rua, pás, sacos, mantas, etc. Segundo a pesquisa de Calvo Brioso, o objeto principal que antes apanhavam era a rodela, aro circular de palha envolvida com vime sobre o qual se assenta o caldeiro de cobre e, se os donos os queriam recuperar, deviam contribuir para o peditório.

Quando terminam de percorrer todas as ruas, acaba a mascarada, junto à ponte, com as últimas corridas dos *atenazadores*; nesta altura, a Filandorra lança a última cinza; prossegue o baile dos noivos ao som da gaita e do tamboril, a que se juntam todos os presentes.



Baila con *Atenazador* compañero y entra en cada una de las casas con él.

La Novia va con peluca de fibra sintética y se cubre con el pañuelo alistiano de flores sobre fondo negro anudado en la cabeza. Viste blusa color crema, la falda plisada tradicional alistana, medias de color carne con ligas negras y zapato negro. Para simular elegancia se adorna con collar de perlas y pulsera de cuentas en el antebrazo derecho. El Novio viste traje oscuro, con camisa y corbata, y una flor roja en la solapa. Ambos encarnan a una pareja de aldeanos y así van ataviados. Representan el bien y el futuro de la comunidad y la abundancia y fertilidad la representan simulando el acto sexual.

Los pobres visten ropas andrajosas, se cubren la cabeza con gorros o sombreros de paja rotos y tiznan sus caras negro. Llevan cestas de mimbre, caldeiro y alforjas para guardar el aguinaldo. Antes los encarnaban muchachos de catorce o quince años, su función era pedir y antes eran los que hubiesen entrado en el año como mozos pagando previamente la “entrada”, un cântaro de vino y más tarde quince duros.

La mascarada comienza con el acto de vestirse. Antes las mozas ayudaban a vestir a la Novia, pero ahora ayudan a todos. Recorren buena parte de las calles del pueblo y desde el comienzo los *atenazadores* empiezan sus carreras para agarrar piernas con sus tenazas y la Filandorra los ayuda esparciendo ceniza sobre todos los que encuentra despistados o desprotegidos. Los que encabezan la comitiva,

son los músicos y los novios que bailan y se hacen carantoñas, se besan, el Novio le levanta la falda y la coge a horcajadas simulando un coito. El Novio reparte cigarros entre la gente como si se tratara de una boda. También bailan la Filandorra y el *Atenazador* que la acompaña. Los *atenazadores* entran en las casas sin miramientos y *atenazan* cuanto encuentran para tirarlo por la calle: palas, sacos, mantas, etc. Según recoge Calvo Brioso el objeto principal que antes cogían era el pallizo, aro circular de mimbre sobre el que reposaba el caldeiro de cobre, y, si lo querían recuperar los dueños, debían contribuir a la cuestación.

Quando se han recorrido las calles, termina la mascarada cerca del puente con las últimas carreras de los *atenazadores*, la Filandorra arroja de la última ceniza y el baile de los novios al son de la gaita y del tamboril, al que se suman los presentes.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Sanzoles – El Zangarrón

Realiza-se a 26 de dezembro, festa de Santo Estêvão, sendo que há alguns realizavam-se atos prévios, nos dias 8 e 25 de dezembro.

O Zangarrón é o personagem principal e que dá nome a toda a mascarada. É acompanhado por mais doze personagens que, antigamente, tinham funções bem definidas mas que, na atualidade, colaboram exclusivamente no peditório das esmolos para a festa e dançam.

Estes personagens, que antes eram interpretados por rapazes apurados para o serviço militar, são dois mordomos, quatro bailadeiras, dois tocadores, três assadores e o Tamborileiro, papéis agora assumidos por rapazes do povo de idades diferentes.

O Zangarrón veste um traje confeccionado com tecidos leves que imitam mantas velhas das mulas; é composto por calção cosido ao casaco de quadrados castanhos e brancos, meias de duas cores, branca e vermelha, enfeitadas com borlas, avental, mochila, para armazenar os donativos, saco para o dinheiro, três chocalhos normais e dois chocalhos grandes às costas, presos ao cinto, duas peles brancas e botas.

A máscara é de couro preto com nariz vermelho e sobrancelhas brancas feitas com cerdas de animais e um penacho de fitas coloridas terminadas num saco vermelho com duas borlas também vermelhas. Na mão leva um vergalho e um pau do qual pendem três bexigas insufladas para fazer barulho e fustigar. Os

mordomos, os assadores e os tocadores vestem-se com capotes pretos até aos joelhos e polainas de couro. O Mordomo mais velho leva uma vara e, debaixo do capote, camisa branca e calças de ganga. Os tocadores reconhecem-se porque levam pandeireta e os assadores porque empunham uma espada na qual espetam chouriços ou toucinho. As bailadeiras são rapazes que tocam castanholas, vestem-se com calças de ganga e camisa branca e levam uma faixa com a bandeira da cidade de Zamora, a “Seña Bermeja”, do ombro à cintura; desde o ombro esquerdo, os que dançam à direita, e desde o ombro direito, os que dançam à esquerda.

No dia 8 de dezembro, começavam os ensaios dirigidos pelo tamborileiro, que era quem tinha a autoridade, e elegia-se o Zangarrón, que era o mais velho dos rapazes apurados para a tropa e se este recusava, fazia-se um sorteio. Hoje a festa começa no dia 25 à tarde, na altura em que os jovens vão a casa do Zangarrón e o provocam para que saia de casa e os persiga; chegam os dançantes e o tamborileiro e fazem um desfile, dançando até ao lugar das Cuatro Calles. O Zangarrón retira-se para descansar, mas os restantes comem, bebem, dançam e cantam, e os quintos (rapazes apurados para a tropa) vigiam duas “barajas” (molhos) de chocalhos de sua propriedade que devem tocar toda a noite.

Na manhã do dia 26, bem cedo, alguns vizinhos ajudam o Zangarrón a vestir-se; uma parte do seu traje cose-se ao vestí-lo, porque às 7 horas da manhã os rapa-



El 26 de diciembre, san Esteban, aunque hay actos previos el 8 y el 25 de diciembre.

El Zangarrón es el personaje principal y que da nombre a toda la mascarada. Además, lo acompañan otros doce personajes, que antiguamente tenían funciones bien definidas, pero que en la actualidad exclusivamente colaboran en la petición del aguinaldo y bailan. Estos personajes, que antes eran interpretados por mozos de la quintada, son dos mayordomos, cuatro bailonas, dos tocadores, tres asadores y el Tamborileiro, que ahora representan mozos del pueblo de diferentes edades.

El Zangarrón viste un traje confeccionado con telas ligeras que imitan a las mantas viejas de las mulas que se compone de calzón unido a una chaqueta de cuadros marrones y blancos, medias de dos colores, blanca y roja, adornadas con borlas, mandil, mochila para almacenar aguinaldos, bolsa para el dinero, tres cencerros y dos esquilonos a la espalda atados al cinturón, dos pieles blancas y botas. La máscara es de cuero negro con la nariz roja y cejas blancas hechas con cerdas de animales y un penacho de cintas de colores terminadas en una bolsa roja con dos borlas también rojas. En la mano lleva un vergajo y un palo del que penden tres vejigas hinchadas para hacer ruido y fustigar. Los mayordomos, asadores y tocadores visten con capotes negros hasta la rodilla y leguis de cuero. El Mayordomo de más edad lleva una vara y debajo del capote camisa blanca y pantalón vaquero. Se reconoce a los

tocadores porque portan pandereta y a los asadores porque sostienen una espada en la que clavan chorizo o tocino. Las bailonas son mozos que portan castañuelas, visten con vaqueros y camisa blanca y llevan una banda con la bandera de la ciudad de Zamora, la “Seña Bermeja”, del hombro a la cintura, desde el hombro izquierdo los que bailan a la derecha y desde el hombro derecho los que lo hacen a la izquierda.

El 8 de diciembre comenzaban los ensayos dirigidos por el tamborileiro, que era el que tenía la autoridad, y se elegía al Zangarrón, que era el mayor de los quintos y si declinaba se sorteaba. La fiesta ahora empieza el 25 por la tarde cuando los jóvenes van a casa del Zangarrón y lo provocan para que salga de casa y los persiga, llegan los danzantes y el tamborileiro y hacen un pasacalles danzado hasta las Cuatro Calles. El Zangarrón se retira a descansar, pero el resto comen, beben, danzan y cantan y los quintos vigilan dos “barajas” de cencerros de su propiedad que deben sonar toda la noche.

La mañana del 26 temprano ayudan al zangarrón unos vecinos a vestirse, parte de su traje se cose al ponerlo, porque a las 7 de la mañana los mozos y todos los personajes lo van a buscar para bailar un pasacalles otra vez hasta las Cuatro Calles donde bailan “el baile del Niño”. Previamente han desayunado todos sopas de ajo.

A continuación, comienza la cuestación por todas las casas del pueblo en un orden inalterable, que según Calvo Brioso

Sanzoles – El Zangarrón

zes e todos os personagens vão, de novo, buscá-lo para dançar um passa-calhes até ao lugar das Cuatro Calles onde dançam “el baile del Niño” (a dança do Menino). Previamente, todos tomaram o pequeno-almoço constituído por sopas de alho.

Em seguida, começa o peditório por todas as casas do povo, por uma ordem inalterável que, segundo Calvo Brioso, lembra os lupercos romanos: os dois Mordomos vão separados e o Zangarrón sozinho para percorrer toda a aldeia, enquanto os restantes dividem o povo em duas metades por sorteio, uma para os assadores, para as duas bailadeiras e para um Tocador, e a outra parte para o Assador maior, para as outras duas bailadeiras e para o outro Tocador. Nenhum dos grupos se pode encontrar com o Zangarrón na mesma rua, pois este tirar-lhes-ia os donativos e teriam de o repôr do seu bolso. Durante o peditório, o Zangarrón não pode falar e bate às portas com as bexigas, mesmo sendo incomodado, em todo o percurso, pelos jovens que lhe mostram dinheiro. Quando terminam o peditório, vão todos à casa dos rapazes para almoçar; depois dirigem-se à igreja para assistirem todos à missa, exceto o Zangarrón. Depois da missa, organiza-se a procissão de Santo Estêvão, cujo andor é transportado pelas bailadeiras; os restantes bailadores dançam sempre voltados para o santo. Dão uma volta à Igreja e chegam à praça, onde o Zangarrón faz uma corrida para que os dançantes dançam outra vez “el baile del Niño” perante a imagem do santo. Depois fazem-se provocações ao Zangarrón; o Assador

mais velho, pega num pendão pesado e faz vénias ao santo; o Zangarrón imita-o de forma trocista, levantando as bexigas; a procissão encerra-se com danças voltadas para o santo até dar entrada na igreja. Depois todos vão a casa do pároco, que lhes oferece doces e uma bebida e dançam à porta de sua casa “o baile das duas filas”, com novas provocações ao Zangarrón; após este momento, vão almoçar, parando antes disso para dançar em frente a um dos bares. Os quintos e os rapazes vão comer a casa deles o chamado “almoço do mutis”, dado que ninguém pode falar e se o fazem, o Tamborileiro pode-lhes bater com a vara e aplicar-lhes uma multa. Hoje o Zangarrón come com os outros rapazes, mas antes fazia-o em separado, mantendo-se ainda a proibição de falar. À tarde, o Zangarrón já sozinho vai às casas onde não houve tempo de fazer o peditório. Continuam as provocações e as corridas até que, no fim, dá três voltas à igreja fazendo, em cada uma delas, uma cruz com o pau nos lugares onde há uma cruz e rebenta uma bexiga.



recuerda a los lupercos romanos: van por separado los dos mayordomos y el Zangarrón solo recorren todo el pueblo, mientras que el resto se reparte el pueblo en dos mitades por sorteo, una para dos asadores, dos bailonas y un Tocador y la otra para el Asador mayor, dos bailonas y otro Tocador. Ninguno puede encontrarse con el Zangarrón en la misma calle porque éste les quitará el aguinaldo y lo tendrán que aportar de su bolsillo. Durante la cuestación el Zangarrón no puede hablar y llama a las puertas con las vejigas, aunque es molestado en todo el recorrido por los jóvenes que le enseñan dinero. Cuando terminan de pedir el aguinaldo todos van a la casa de los quintos a almorzar y después se dirigen a la iglesia, entrando todos a misa, excepto el Zangarrón. Después de misa se organiza la procesión a san Esteban, cuyas anda llevan las bailonas y el resto de danzantes bailan de cara al santo. Dan una vuelta a la iglesia y llegan a la plaza donde el Zangarrón hace un corro para que los danzantes bailen otra vez “El baile del Niño” delante de la imagen del santo. Después hay provocaciones al Zangarrón, el Asador Mayor coge un pesado pendón y hace venias al santo, el Zangarrón lo imita burlonamente levantando las vejigas, concluye la procesión con danzas de cara al santo hasta que entra en la iglesia. Después todos van a casa del pároco que ofrece dulces y una copa y bailan en la puerta de su casa “El baile de las dos filas” con nuevas provocaciones al Zangarrón, se dirigen a comer parando antes a bailar delante de uno de los bares. Los quintos y los mozos van a comer a la

casa de los mozos en una comida denominada “comida del mutis” porque nadie puede hablar y si lo hacen el Tamborileiro les puede azotar con la vara e imponerles una multa. Ahora el Zangarrón come con los otros mozos, pero antes lo hacía separado, aunque mantiene la prohibición de hablar. Por la tarde el Zangarrón ya solo va a las casas donde no haya dado tiempo a pedir el aguinaldo, continúan los acosos y las carreras hasta que da tres vueltas a la iglesia y en cada una de ellas hace una cruz con su palo en los lugares donde hay cruces y explota una vejiga.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

Sarracín de Aliste (Riofrío de Aliste) – Los Diablos (“La Obisparra”)

A obisparra celebra-se no dia 1 de janeiro e preenche todo o dia.

Participam treze personagens (catorze, se incluímos o boneco) e os músicos. O grupo dos quatro diablos são o Diabo Grande, o Diabo Pequeno, a Filandorra com o Menino (boneco), que é filho do Diabo grande e irmão da Filandorra, e o Rullón, que representa o mal e o caos e usa a violência com as suas tenazes, o espigão, as silvas e a cinza para com toda a gente mas, sobretudo, com as raparigas. O Galán e a Madama representam o bem e a fertilidade e não lutam com o grupo diabólico. O Cego e o Molacillo (guia) são atormentados pelos diablos, sobretudo o Cego. Os do saco têm como missão recolher os donativos em todas as casas e vão acompanhados pelos músicos (gaiteiro, dulçaineiro e tamborileiro).

O Diabo Grande veste-se de preto, leva máscara preta com detalhes vermelhos nas pontas dos cornos, nas orelhas, contorno de olhos, nariz e lábios e leva dentes de javali. A cabeça é coberta com pele de carneiro que cai pelas costas e leva botas com polainas. Tem meia dúzia de chocalhos pendurados à cintura e leva tenazes articuladas de cor vermelha com as extremidades de cornos de cabra. O Diabo Pequeno também se veste de preto, com cornos e peruca comprida que lhe cai sobre a cara, leva um cinto com chocalhos e silvas nas costas, sobre uma almofada; leva uma lança de uns metros de comprimento, rematada com dois

cornos de carneiro. A Filandorra pinta a cara de preto, leva lenço preto atado ao pescoço, traje feito de papéis e trapos coloridos, meias pretas e sapatos de salto raso; do peito pende-lhe um colar de bulhacos e avental cheio de cinza. O Rullón veste-se como a sua irmã, mas prescinde do colar, das meias, dos sapatos e do avental. O Cego e o Molacillo vestem roupas velhas e vão unidos por uma corrente confeccionada com pequenos ramos retorcidos. O primeiro usa chapéu e capa de trapos, papéis coloridos e uma cruz. O Galán e a Madama vestem trajes tradicionais alistanos, se bem que, ultimamente, o Galán, vista um fato, gravata e chapéu. Os músicos costumam levar a capa alistanana de pastor e os do saco vestem roupas de bombazina.

A ação começa quando o povo sai da missa; o Diabo Grande e o Pequeno aparecem a uivar e a saltar, atacando com as tenazes articuladas e a lança dos cornos. Em seguida, chegam a Filandorra, com o Menino (boneco) nos braços e o seu suposto irmão Rullón, carregados de cinza para sujar toda a gente. Mais tarde, chegam o Galán e a Madama fazendo carícias, provocando os primeiros sorrisos. Atrás seguem-se os dois músicos e os do Saco, avisando os habitantes para prepararem o donativo. Por último, aparece o Cego e o Molacillo, o seu guia, mexendo-se no espaço de forma grotesca, passando por onde onde há buracos com água ou contra a parede.

Os diablos chegam à praça da Fonte; aqui começam a atacar o Cego com vio-



Se celebra el 1 de enero y dura todo el día.

Participan trece personajes (catorce si incluimos al muñeco) y los músicos. El grupo de los cuatro diablos son el Diablo Grande, el Diablo Chiquito, la Filandorra con el Niño (muñeco) que es el hijo del Diablo Grande y el hermano de la Filandorra, Rullón, representa el mal y el caos y usan la violencia con sus tenazas, pica, zarzas y ceniza con todos, pero, sobre todo con las mozas. El Galán y Madama representan el bien y la fertilidad, pero no luchan con el grupo diabólico. El Ciego y el Molacillo son atormentados por los diablos, especialmente el Ciego. Los del saco tienen como misión recoger el aguinaldo común y van acompañados de los músicos (gaiteiro o dulzainero y tamborilero).

El Diablo Grande viste de negro lleva máscara negra, con toques rojos en los extremos de los cuernos, las orejas, contorno de ojos, nariz y labios y colmillos de jabalí. La cabeza la cubre con piel de carnero que cae por la espalda y lleva botas con leguis. Tiene media docena de cencerros colgados a la cintura y lleva las tenazas articuladas rojas que terminan en unos cuernos de cabra. El Diablo Chiquito también viste de negro, con cuernos y peluca larga que le cae sobre la cara, lleva el cinturón con cencerros y en la espalda zarzas sobre almohadilla y lleva una pica de unos dos metros de larga rematada en dos cuernos de carneiro. La Filandorra se tizna la cara de negro, lleva pañuelo negro anudado al cuello, traje hecho de

papeles y de trapos de colores, medias negras y zapatos de tacón bajo, de pecho le cuelga un collar de “buyacas” y avental lleno de ceniza. Rullón viste como su hermana, pero prescinde del collar, las medias, los zapatos y el avental. El Ciego y el Molacillo visten ropas viejas y van unidos por una cadeneta confeccionada con pequeñas ramas. El primero lleva sombrero y capa de trapos y papeles de colores y una cruz. El Galán y Madama llevan trajes tradicionales alistanos, aunque el Galán, últimamente, va con traje, corbata y sombrero. Los músicos y los del saco suelen llevar la capa de pastor alistanana o los del Saco ropas de pana.

La acción comienza cuando salen de misa los vecinos que aparecen aullando y saltando el Diablo Grande y el Chiquito, atacando con las tenazas articuladas y la pica y los cuernos. A continuación, llegan la Filandorra, con el Niño (un muñeco) en brazos y su supuesto hermano Rullón cargados de ceniza para manchar a todos. Después llegan haciéndose arrumacos el Galán y la Madama, provocando las primeras sonrisas. Detrás les siguen los dos músicos y los dos del Saco, avisando a los vecinos que vayan preparando el aguinaldo. Por último, aparecen el Ciego y Molacillo, su lazarillo, moviéndose en el espacio de forma jocosa, o bien por donde hay baches con agua, o bien contra la pared.

En la Plaza de la Fuente llegan los diablos y con violencia empiezan a atacar al Ciego, que cae al suelo malherido, sin que Molacillo pueda ayudarle. Es el Cie-

Sarracín de Aliste (Riofrío de Aliste) – Los Diablos (“La Obisparra”)

lência, que cai ao chão muito maltratado, sem que o Molacillo o possa ajudar. É o Cego que, empunhando uma cruz, os consegue afastar, mesmo que muito ferido; ele jaz estendido e não responde aos cuidados e orações do Molacillo mas, com a presença de alguma boa rapariga, recompõe-se e levanta-se do chão para se aproximar dela. Trata-se da primeira “investida”, designação dada às lutas.

Depois dá-se início ao peditório por todo o povo, começando pela casa do alcalde, para lhe pedir licença para fazer a função; no tempo em que havia padre, o grupo dirigia-se a sua casa em segundo lugar, pelas mesmas finalidades. A autorização tem de ser feita por grupos, segundo o protocolo, pela mesma ordem em que foram aparecendo. Os diablos pedem primeiro e recebem um “tejadico”, um pedaço de chouriço, exclusivo do seu grupo e o mesmo para os que vão depois. Quando chegam ao final, os do Saco recebem um pedaço de toucinho e outro de chouriço ou algum dinheiro, donativos destinados ao grupo. Param para almoçar e às 16H30 voltam a sair todos, dando continuidade ao peditório interrompido; dão-se mais duas investidas contra o Cego, que se resolvem da mesma forma.

Depois sucedem-se vários atos fertilizadores: o público recebe um novo ataque de cinza e as raparigas são assediadas pelos diablos, com as quais se debate o Pequeno, que os quer picar com as silvas. A Madama e o Galán dançam de forma provocante; o Cego e o Molacillo provocam o riso no público e a Filandorra põe-

-se a amamentar o Menino, em qualquer lado e depois dança uma jota a que se junta algum espetador, enquanto o Diabo Pequeno a vigia, a ela e ao Rullón, batendo-lhes com a lança se se excedem. O Cego e o Molacillo sentam-se e cantam versos de temas amorosos e sexuais. Quando se termina o peditório, produz-se a última investida contra o Cego, na qual o Menino cai e morre provocando o pranto da Filandorra.

A ação final é executada pelo Diabo Grande, que com pico e pá enterra o Menino num montão de areia que previamente se depositou no meio da rua. O Diabo dá grandes passadas para calcular a longitude do buraco e depois cai e chora, levanta-se, traça dois sulcos e grita como se gemesse. Coloca o pico e a pá sobre o monte de areia em forma de cruz e sai a correr. O Diabo Pequeno destrói a cruz com a sua lança e faz novos sulcos, atira a areia para trás de si, rebola e desaparece. Forma-se o cortejo fúnebre com todos os intervenientes, mas os diablos não levam os elementos fustigadores e o Cego e o Molacillo assumem as funções de Bispo e Monaguillo (acólito). O Menino é segurado pelo Galán e pela Madama, enquanto a Filandorra e o Rullón choram. Os responsos e as hissopadas rituais põem fim à mascarada. Celebra-se então uma merenda para todos os presentes com as dádivas recebidas no peditório.



go el que blandiendo una cruz consigue alejarlos, aunque malherido yace tendido y no responde a los cuidados y oraciones del Molacillo, pero con la presencia de alguna buena moza se repone y se levanta del suelo para arrimarse a ella. Hasta aquí la primera “embestida”, que es como se denomina a las peleas.

Después comienza la petición del aguinaldo por todo el pueblo comenzando por la casa del alcalde, para pedirle licencia para hacer la función y, cuando había cura, se iba en segundo lugar por la misma razón. El permiso tiene el protocolo de hacerlo por grupos en el mismo orden en que hicieron su aparición. Los diablos piden primero y reciben un “tejadico”, un trozo de chorizo, privativo de su grupo y lo mismo para los que van después. Cuando llegan al final los del Saco reciben para el común un trozo de tocino y otro de chorizo o algo de dinero. Parán para comer y a las 16:30 vuelven a salir todos a proseguir la petición de aguinaldo, interrumpida otras dos veces por dos embestidas contra el Ciego que se resuelven del mismo modo.

Después se suceden varios actos fertilizadores: el público recibe un nuevo ataque de ceniza y las mozas son acosadas por los diablos, con las que se ensaña el Chiquito que les quiere acercar las zarzas. La Madama y el Galán bailan provocadamente, el Ciego y el Molacillo mueven al público a la risa y la Filandorra se pone a amantar al Niño en cualquier lado y después baila una jota a la que se suma algún espectador, mientras que el Diabla Chiquito la vigila a ella y a Rullón golpeándo-

los con la pica si se desmandan. El Ciego y el Molacillo se sientan y cantan coplas de tema amoroso y sexual. Cuando se termina de pedir el aguinaldo se produce la última embestida contra el Ciego en la que el Niño cae y muere mientras provocando el llanto de la Filandorra.

La acción final la ejecuta el Diablo Grande que con pico y pala entierra al Niño en un montón de arena que previamente se ha volcado en la calle. El Diabla da grandes zancadas para calcular la longitud del hoyo y después se desploma y llora, se levanta, traza dos surcos y grita dolorido. Coloca el pico y la pala sobre el hoyo con forma de cruz y sale corriendo. El Diabla Chiquito destruye la cruz con su pica y hace nuevos surcos, echa la arena por detrás de su cuerpo, se revuelca y desaparece. Aparece el cortejo fúnebre con todos, pero los Diablos no llevan los elementos fustigadores y el Ciego y el Molacillo reconvertidos en Obispo y Monaguillo. Al Niño lo sujetan el Galán y la Madama, mientras la Filandorra y Rullón lloran. Los responsos e hissopazos de rigor ponen fin a la mascarada y se celebra el convite para todos los asistentes con lo recaudado en el aguinaldo común.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Vigo de Sanabria – La Visparra

Celebra-se no dia 26 de dezembro. Tendo sido perdida nos anos 60, foi recuperada em 2017, com uma celebração realizada em 1996.

Na mascarada tradicional descrita por Rodríguez Pascual, participavam uma Talanqueira (agora saem três), quatro “bisparras” (atualmente ultrapassam uma vintena), dois Cegos, o Frade, o Alcalde da Bisparra e a Filandorra; também aparecem, embora Rodríguez Pascual não os tenha incluído nem reconhecido, dois moços e dois morenos.

O Frade que, na verdade, se veste de padre, usa batina, estola e chapéu de aba levantada, à moda do século XIX. Os morenos fazem a escolta do Frade; vestem traje militar, calçam botas e colocam uma faixa que vai do ombro até à anca e costas, com uma maçã cravada nela. O seu nome deve-se ao facto de antes levarem a cara tiznada. Os dois cegos vestem roupas velhas e levam uma corda atada à cintura e dois molhos de palhas secas suspensos nas costas. Cobrem-se com “calantroñas” (máscaras) de cor parda, com cercas brancas para marcar os olhos, nariz e boca e com tiras escuras para simular as barbas; na cabeça colocam chapéus de pano de abas caídas, muito apertados; vão lançando cinza às pessoas. As talanqueiras são feitas com paus de choupo, antigamente de negrilho, aberto em rombo para meter o corpo no centro e reservar os extremos para colocar os cornos à frente e a cauda de touro ou de vaca atrás e com a extremidade que se vai tornando mais fina junto da cauda. A estrutura é coberta com um lençol de linho branco. Sobre ela colocam-se as cobertas, com figuras ge-



Se celebra el 26 de diciembre y se ha recuperado en 2017 siendo fieles a la antigua después de años sin representarse, se perdió en los años 60, aunque se hizo en 1996.

En la mascarada tradicional que describe Rodríguez Pascual participaban una Talanqueira (ahora salen tres), cuatro bisparras (actualmente superan la veintena), dos Ciegos, el Fraile, el Alcalde de la Visparra, la Filandorra, también salen, aunque Rodríguez Pascual no lo recoge, dos mozos y dos morenos.

El Fraile, que realmente viste de cura con sotana con esclavina y teja de ala levantada a la moda del siglo XIX. Los morenos escoltan al Fraile y visten traje militar, calzan botas y llevan una cinta desde el hombro a la cadera y espada con una manzana clavada. Su nombre se debe a que antes llevaban la cara tiznada. Los dos ciegos visten ropas viejas y llevan una cuerda atada en la cintura que en la parte de la espalda sujetan dos manojos de pajas secas. Se cubren con “calantroñas” de un color pardo, con cercos blancos para marcar ojos, nariz y boca, y con tiras oscuras para simular barbas y en la cabeza sombreros de paño de alas caídas, muy ajustados y arrojan ceniza. Las talanqueiras están realizadas con palos de álamo, antiguamente de negrilho, abierto en rombo para meter el cuerpo en el centro y reservar los extremos para colocar los cuernos delante y la cola de toro o de vaca detrás y con el extremo más delgado hacia la cola. La estructura se cubre con una sábana de lino blanco, sobre la que se colocan los mantillos, con figuras geométricas en distintos colores y numerosos flecos en su

Vigo de Sanabria – La Visparra

ométricas de diferentes cores e numerosas franjas na parte de baixo. A cabeça é coberta com uma “calantroña” ajustada que, antigamente, era de couro fino. Os “bisparros” substituíram os sacos tradicionais de juta por tecidos brancos, nos quais cosem retalhos de diferentes cores e formas. Cobrem a cabeça com “calantroñas” brancas muito compridas, com a boca e os olhos remarcados; na parte superior levam uma espécie de travessão feito com uma vara de salgueiro sobre as quais se coseram retalhos coloridos à maneira de penacho. Pelos sintéticos simulam barbas e bigodes, que antigamente se faziam com crinas de cavalo, para picar as raparigas quando lhes davam um beijo. Delas pendem, na parte posterior, numerosas fitas coloridas. Completam a sua vestimenta com um cinto, do qual penduram um número variado de chocalhos e, além disso, levam tenazes de madeira, varas, forquilhas e paus para amedrontar as pessoas. A Filandorra é um rapaz vestido de mulher com saia comprida, xaile, colar e brincos de lata, lenço na cabeça, apertado à moda sanabresa. Nas mãos leva um fuso com linho e roca. Os moços vestem-se como os “bisparros”, com a diferença de que do seu traje pendem dois cordéis de tiras longas de tecido e que levam um “garabito”, bastão enfeitado com fitas coloridas, e um chocalho atado, em posição transversal, e rematado por um pequeno corno de veado onde penduram os chouriços.

Outrora havia na aldeia um gaitero que era acompanhado por um tamborileiro;

hoje em dia contratam-se os gaiteros de Lubián.

Atualmente a mascarada sai da ermida de Nossa Senhora das Graças e faz um percurso pela aldeia, fazendo paragens em determinadas casas para pedir donativos. “A campana tañida”, começa a sua atuação com uma ordem estabelecida: primeiro vai o Frade escoltado pelos morenos, seguem-se os dois cegos, unidos por um pau e atrás, a sua inimiga, a Filandorra, as três talanqueiras, que perseguem as raparigas e os moradores, o séquito de “bisparros”, que fazem muito barulho, os rapazes com o “garabito” e a cesta; os músicos encerram o cortejo. Mantêm o peditório exclusivamente em espécie, sendo que o chouriço é o produto mais cotado. Nas escadas exteriores da igreja ou na torre do campanário, o Frade lê os “casamentos”, versos jocosos alusivos a todos os rapazes ou raparigas. Quando todos se reúnem na praça, a Filandorra pega fogo às palhas das costas dos cegos que se revolvem de forma jocosa. Terminam o percurso em frente ao salão de festas onde, previamente, foi construído um cego de palha para ser queimado, ato que simboliza a extinção dos males. Depois, todos comem biscoitos e chocolate.

No dia seguinte, reúnem-se todos para uma refeição comunitária, feita com os produtos recebidos no peditório.



parte baja. La cabeza la cubren con una “calantroña” ajustada, que antiguamente era de cuero fino. Los bisparros han sustituido los sacos tradicionales de yute por telas blancas en las que van cosidos retales de diferentes colores y formas. Cubren la cabeza con “calantroñas” blancas muy largas con la boca y los ojos remarcados, y en la parte superior llevan una especie de peineta hecha con una vara de salgueiro sobre las que se han cosido retazos de colores a modo de penacho. Pelos sintéticos simulan barbas y bigotes, que antiguamente se hacían con crines de caballo, para pinchar a las mozas cuando las besaban. De ellas penden en la parte posterior numerosas cintas de colores. Completan su atuendo con un cinto del que cuelga un número variable de cencerros y llevan, además, tenazas de madera, varas, tornaderas, palos y tenazas para amenazar. La Filandorra es un mozo vestido de mujer con falda larga, toquilla, collar y pendientes de quincalla, pañuelo en la cabeza, que se anuda al modo sanabrés. En sus manos lleva el huso con lino y la rueca. Los mozos visten como los bisparros, pero de su traje cuelgan dos filas de tiras largas de tela y portan un “garabito”, bastón adornado con cintas de colores y un cencerro atado al mismo en posición transversal y rematado por pequeño cuerno de ciervo, para colgar los chorizos. Tradicionalmente había gaitero con tamborilero y ahora acompañan los gaiteros de Lubián.

La mascarada actual sale de la Ermita de Nuestra Señora de las Gracias y hace un

recorrido por el pueblo haciendo parada en determinadas casas para pedir el aguinaldo. “A campana tañida” comienza la función con un orden en la comitiva: primero va el Fraile escoltado por los morenos, siguen los dos ciegos unidos por un palo y detrás su enemiga, la Filandorra, las tres talanqueiras que acosan a las mozas y vecinos, el séquito de bisparros haciendo mucho ruido, los mozos con el garabito y la cesta y cierran los músicos. Mantienen la cuestación exclusivamente en especie siendo lo más cotizado el chorizo. En la escalera exterior de la iglesia o en la espadaña del campanario el Fraile lee los “casamientos”, versos jocosos alusivos a todos los mozos y mozas. Cuando concluyen en la plaza la Filandorra prende fuego a las pajas de la espalda de los ciegos que se revuelcan de forma jocosa. Terminan el recorrido en el salón de actos donde han hecho un ciego de paja que arderá simbolizando la extinción de los males. Después toman pastas y chocolate. Otro día consumen juntos los recaudado como aguinaldo.

BIBLIOGRAFÍA

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

Villanueva de Valrojo – El Carnaval

No Domingo de Carnaval iniciam-se as celebrações com uma ronda pelas ruas da aldeia; na Segunda-feira de Carnaval faz-se o peditório, terminando com o jantar de Carnaval; na Terça-feira de Carnaval fazem-se outras rondas pelas ruas da aldeia, com números variados; à meia-noite, dá-se a entrada dos demónios no pavilhão do baile.

Os personagens são os “carnavales” ou chocalheiros em número variado e três demónios. Podem assumir o papel de chocalheiros todos os que quiserem vestir-se como tal e percorrer toda a aldeia ruidosa e divertidamente. Vestem-se e descansam quando quiserem. Geralmente saem em grupos de familiares ou de amigos, tentando não serem reconhecidos, pelo que tentam não falar muito. Vestem trajes coloridos em que misturam os estampados vegetais com os geométricos e cores lisas; são constituídos por um casaco largo ou blusão, calções compridos e largos ou calças, que antes se confeccionavam com colchas velhas. Vão mascarados mas o fabrico das máscaras alterou-se, pois agora predominam as de pasta de papel, enquanto outrora se fa-

ziam com cera e couro; a parte posterior da cabeça cobre-se com panos compridos para evitar que se saiba a identidade dos mascarados; alguns levam chapéu de palha. O que lhes dá nome é o cinto no qual levam um número indeterminado de chocalhos e, além disso, levam tenazes articuladas, chicotes, paus, forquilhas de madeira ou do que se lembrarem. Não há muito tempo, também levavam uma faixa larga para evitar que os chocalhos lhes estragassem o traje; costumavam sair a mulheres com o traje tradicional “rodado” (saia rodada) com xaile de Manila ou xaile buquê preto.

Os demónios usam capas pardas ou pretas de pano, geralmente com peregrineta. Tapam a cara com máscaras feitas de cortiça, com apliques de couro e latão na boca e no contorno dos olhos, cornos de vaca e peles na parte posterior da cabeça. Levam tenazes articuladas, forquilhas e balde com palha e enxofre a arder. Os demónios têm a função de encerrar a festa e não falam.

Não há horários nem normas e nem sequer trajes e adereços próprios. Há um palheiro onde se guardam os trajes e os chocalhos e ali, à tarde, entre Domingo e Terça-feira de Carnaval vão os grupos de amigos ou familiares,

para se vestirem e disfarçarem e de onde saem ruidosamente a percorrer as ruas, amedrontando toda a gente, mas sem violência; tudo se executa ao jeito de brincadeira e todos os que estiverem por disfarçar são alvo de brincadeiras.

A Segunda-feira de Carnaval é o dia em que os chocalheiros costumam fazer o peditório, por todo o povo, devidamente mascarados; em muitas casas, os donativos ainda são em espécie. Nessa mesma noite, reúnem-se numa casa para merendarem com os produtos que receberam.

Na Terça-feira de Carnaval, repetem-se as rondas pelas ruas da aldeia; a dada altura, apresentam o que ali chamam um “número”, que é uma pequena comédia, sobre assuntos da atualidade, interpretado por dois ou três amigos disfarçados para o efeito e que antes se representavam em diferentes pontos da aldeia; agora representa-se no Pavilhão multiusos. Ali se realiza um baile, na noite de Terça-feira de Carnaval, e ali, quase ao terminar esse dia, fazem a sua aparição os três demónios que, com sua figura de almas penadas mudas, anunciam a chegada da Quaresma.



Se celebra el Domingo de Carnaval con un recorrido por las calles del pueblo; el Lunes de Carnaval que se pide aguinaldo y hay una Cena de Carnaval; y el Martes de Carnaval con un recorrido por las calles del pueblo con “números” y la llegada de los diablos al baile.

Los personajes son cuantos cencerros quieran y tres diablos. Los cencerros son todos aquellos que quieran vestirse como tales y recorren todo el pueblo ruidosamente y divertidamente. Se visten y descansan cuando quieren. Generalmente salen en grupos familiares o de amigos, intentando que no los reconozcan, para lo que procuran no hablar mucho. Llevan trajes coloridos en el que mezclan los estampados vegetales con los geométricos y colores lisos, que se componen de chaqueta amplia o blusón, calzonas o pantalón que antes se confeccionaban con colchas viejas. Van enmascarados, pero la producción de las máscaras ha variado pues ahora predominan las de papel prensado, pero antes se hacían con cera y cuero y de la parte posterior de la cabeza se cubren con largos pañuelos para evitar que se sepa su identidad y algunos llevan sombreros de paja. Lo

que les da nombre es el cinturón en el que llevan un número indeterminado de cencerros, pero, además, llevan tenazas articuladas, látigos, palos, tornaderas de madera o lo que se les ocurra. Hasta no hace mucho, también llevaban una faja ancha, para que los cencerros no estropearan el traje y solían salir las mujeres con el traje tradicional, “rodado” con mantón de Manila o mantón de ramo negro.

Los diablos van con capas pardas o negras de paño, generalmente con esclavina. Cubren el rostro con máscaras hechas de corcho con apliques de cuero y hojalata en la boca y los cercos de ojos, cuernos de vaca y pieles en la parte posterior de la cabeza. Llevan tenazas articuladas, tornaderas y cubo con paja y azufre ardiendo. Los diablos tienen el cometido de poner fin a la fiesta y no hablan.

No hay horarios ni normas y ni siquiera trajes y atrezzo propios. Hay un pajar donde se custodian los trajes y los cencerros y allí, por la tarde entre el Domingo y el Martes de Carnaval, van grupos de amigos o familiares, se disfrazan y salen ruidosamente a recorrer las calles amenazando, pero sin violencia, todo se ejecuta a modo de chanza y, aquel que esté sin disfrazar, será objeto de bromas. El Lu-

nes de Carnaval es la tarde que suelen, pedir el aguinaldo por todo el pueblo disfrazados, y, en muchas casas, se da todavía en especie. Esa misma noche lo comerán en alguna casa.

El Martes de Carnaval se repiten los recorridos por las calles del pueblo, pero tienen lo que allí llaman “un número” que es un pequeño sainete sobre temas de actualidad interpretado por dos o tres amigos disfrazados a tal efecto y que antes se representaban en distintos puntos del pueblo, pero ahora se representan en el pabellón multiusos. Allí hay un baile la noche del Martes de Carnaval y allí hacen su aparición momentánea los tres diablos casi al final del mismo que con su aspecto de almas en pena mudas anuncian que llega la Cuaresma.

BIBLIOGRAFÍA

Barea Patrón, M. (2019). *Antruejos y Carnavales en la raya hispano-lusa: los Carnavales de Cencerros de Villanueva de Valrojo*. Zamora: Semuret.

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

Villarino Tras la Sierra (Trabazos) – El Pajarico y el Caballico

A festa celebra-se dia 26 de dezembro, à tarde, a partir das 15H30 até à noite.

Os personagens desta mascarada arcaica e única no panorama nacional são dois “caballicos” (cavalinhos), desde há mais de quarenta anos, sendo que antes saía apenas um, dois “zamarrones” (mascarados com samarras), o “Pajarico” (passarinho) e o Mordomo da confraria de Santo Estêvão. Os personagens são representados por vizinhos da terra, perante a escassez de juventude e de rapazes; todo o povo participa, pois a gente se vai incorporando, desde a primeira casa até à última do ritual do peditório.

Os “caballicos” vão mascarados, sendo que uma das máscaras é antiga, de 1831 e a outra de 1977, pintada de preto com muitos detalhes vermelhos – o contorno dos olhos, as maçãs do rosto, a boca e a barbicha – as sobranceiras são de cerdas de animais e a cabeça coberta com uma balaclava; o corpo do cavalo é esquemático e simula-se com um pau pendurado, ao qual foram acrescentadas duas orelhas e, por trás, outro que faz as vezes de cauda. Também levam uma campinha à cintura. Vestem de fato de macaco de sarja azul anil.

Os “zamarrones”, recuperados nos últimos anos, usam casaco e calças de bombazina e calçam botas e polainas de couro. A máscara é de cortiça com nariz comprido e curvo, os olhos, os lábios e as têmporas são pintados de vermelho e as sobranceiras e bigodes são de cerdas de animal. Nas costas levam uma pele sintética e chocalhos à cintura. Empunham um pau e um cajado.

O “Pajarico” veste-se com roupas velhas do quotidiano. Em geral, todos vestem roupas velhas porque todos acabam por ficar sujos com barro e molhados. Leva uma vara rematada com várias ramificações e um saco para guardar o dinheiro. O Mordomo veste-se com roupas do dia-a-dia e, embora se diga que “leva a cruz”, na realidade leva o emblema da confraria do santo e um saco para as esmolas.

A função é simples e consiste numa ronda pelas casas a pedir. O peditório faz-se a dois níveis; por um lado, o Mordomo pede em dinheiro para celebrar missas e para as velas de Santo Estêvão; ao mesmo tempo, o “Pajarico”, que de manhã sacrificou um pardal que tem pendurado na vara, vai pedindo e nessa mesma vara pendura os chouriços, frangos e outras carnes

oferecidas pelos moradores e, por vezes, dinheiro. A partir de 2007, recuperaram-se os “zamarrones” que tinham desaparecido nos meados do século xx; são os responsáveis por castigar com o pau e agarrar com o cajado as pernas e os braços a quem não der a esmola. No entanto, as figuras mais originais e perigosas para os moradores e visitantes são os “caballicos”, pois a sua armação esquemática que representa o cavalo tem atado na extremidade um volume de roupas velhas que empapam em água e barro; para o efeito, os habitantes ajudam durante a ronda, colocando recipientes com água às portas de suas casas; então eles, fazendo girar o seu corpo, acabam por sujar tudo e todos os que estiverem ao seu alcance, sem nenhuma consideração. Durante o peditório, às portas das casas, há bebidas, aperitivos e doces para aconchegar os moradores e visitantes. No final do percurso, faz-se uma fogueira e come-se a carne comprada previamente e os alimentos arrecadados nesse dia.



Se celebra el 26 de diciembre por la tarde, desde las 15:30 y dura hasta la noche.

Los personajes de esta mascarada arcaica y única en el panorama nacional son dos caballicos, desde hace algo más de cuarenta años pues antes salía uno solo, dos zamarrones, el Pajarico y el Mayordomo de la cofradía de san Esteban. Los personales son encarnados por vecinos ante la escasez de juventud y de mozos, y todo el pueblo participa pues se van sumando los vecinos desde la primera casa hasta la última en la que se hace la cuestación.

Los caballicos van enmascarados, una de las máscaras es antigua de 1831 y la otra de 1977, con careta negra con muchos detalles rojos –contorno de los ojos, pómulos, boca, perilla–, las cejas y los bigotes son de cerdas de animales y la cabeza cubierta con un pasamontañas, el cuerpo del caballo es esquemático y se simula con un palo que cuelga al que se han añadido dos orejas y por detrás otro que hace las veces de cola. También llevan una esquila en la cintura. Visten mono de sarga añil.

Los zamarrones se han recuperado en los últimos años llevan chaqueta y pantalón de pana,

calzan botas y polainas de cuero. La máscara es de corcho con una nariz larga y curva, los ojos, los labios y las sienes están pintados de rojo y las cejas y bigotes son de cerdas de animal. En la espalda llevan una piel sintética y en la cintura cencerros. Portan un palo y un cayado.

El Pajarico viste de calle con ropas viejas. En general todos visten ropas viejas porque todos terminan manchados de barro y mojados. Lleva una vara rematada con varias ramificaciones y una bolsa para guardar el dinero. El Mayordomo viste de calle y, aunque se dice que “porta la cruz”, en realidad lleva la insignia de la cofradía del santo y una bolsa para las limosnas.

La función es sencilla y consiste en un recorrido por las casas pidiendo. La cuestación se hace a dos niveles, por un lado, el Mayordomo pide en metálico para celebrar misas y para las luces de san Esteban; mientras que al mismo tiempo el Pajarico, que por la mañana ha sacrificado un pardal que cuelga de la vara, va pidiendo y de esa misma vara se cuelgan chorizos, pollos y otras viandas que dan los vecinos y, puntualmente, dinero. Desde el año 2007 se recuperaron los zamarrones que habían desaparecido a mediados del s. xx y son los encargados de escarmentar

con el palo y agarrar con el cayado de piernas y brazos a los que no dan aguinaldo. Sin embargo, la figura más original y peligrosa para los autóctonos y los visitantes son los caballicos pues su simulacro esquemático de cuerpo de caballo termina en un atado de ropas viejas que empapan en agua y barro –los vecinos ayudan durante el recorrido dejando a las puertas de sus casas recipientes con agua– que haciendo girar su cuerpo sirven para ensuciar a todo el que tengan a su alcance sin consideración alguna. Durante la cuestación en las puertas de las casas hay bebida, aperitivos y dulces para agasajar a los vecinos y visitantes. Al final del recorrido se hace una lumbré y se consume carne comprada previamente y los alimentos recaudados ese día.

BIBLIOGRAFÍA

Calvo Brioso, B. (2012). *Mascaradas de Castilla y León. Tiempo de fiesta*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

Rodríguez Pascual, F. (2009). *Mascaradas de invierno en la provincia de Zamora*. Zamora: Semuret.

Tola Tola, R. (2015). “Las Obisparras de Aliste (Zamora): la celebración del ‘Pajarico’ en Villarino Tras la Sierra a través de una descripción del siglo xvi”, *Revista de Folklore*, 395 (enero), 4-13.

Triufé (Robleda–Cervantes) – Los Visparros

Por tradição, os jovens celebravam a festa no Domingo Gordo e na Terça-feira de Carnaval. Hoje em dia, os visparros de Triufé saem no dia 31 de dezembro percorrendo as ruas da localidade. Além disso, em certas ocasiões, correm, de novo, no primeiro de janeiro de manhã. Há que ter em conta que se trata de uma festa recentemente recuperada. São dois os personagens principais: os *visparros* e as *vieyas*. Os primeiros são jovens que, vestidos com farrapos ou roupas velhas, cobrem o rosto com um trapo vermelho e rematam a sua indumentária com tiras de trapos, também de cor vermelha, cosidos à volta do corpo. Alguns destes “máscaras” trazem tenazes e paus com que perseguem os mais jovens e os transeuntes que se aventuram a sair nesse dia pela aldeia. Antigamente, usavam trapos muito coloridos e chocalhos colocados à volta do corpo, uma tradição que hoje se está recuperando.

As *vieyas* ou velhas são o outro grupo que compõe o cortejo. Antes existia um único personagem feminino representado por um homem; hoje, é encarnado por um grupo composto homens e mulheres. As roupas são as de uma anciã viúva: saia preta e larga, avental e toucado. A cabeça vai sempre coberta por um pano preso com gancho para que não possam ser identificadas. Levam uma cesta cheia de *cernada* (cinza), folhas de castanheiros e *pellizos* (cascas e aparas de madeira) que lançam aos moradores da aldeia.

Os jovens reúnem-se de maneira espontânea, tal como se fazia por tradição,

depois do almoço. Antigamente, eram os jovens da aldeia que celebravam este ritual de passagem; não obstante, atualmente, na comunidade restam poucos jovens, razão pela qual toda a gente está convidada a juntar-se à festa. O lugar da reunião é um lameiro comunitário sito nos arredores da localidade, onde se vestem, às escondidas das restantes pessoas. Uma vez vestidos, percorrem as ruas da aldeia pedindo donativos e fazendo grande estrondo de chocalhos e matracas.

Antigamente, as personagens iam acompanhadas por um burro e pediam ovos para fazer tortilhas e outros géneros. Presentemente, pede-se o que cada um puder oferecer. Os visparros perseguem sem cessar os mais jovens e os “infelizes” transeuntes. O percurso é acompanhado pela música da gaita-de-foles e do tamboril. Há notícias de que, nas celebrações antigas, participavam personagens mais elaborados, como *talanqueiras* (vacas figuradas) que, juntamente com os visparros, investiam contra os moradores. Atualmente, ainda não se recuperaram.

Após o percurso, os participantes dão por concluída a sua função e regressam a suas casas, antes do jantar, para celebrar em família a entrada do Ano Novo.



Fotos: Daniel Boyano Sotillo

Tradicionalmente los jóvenes celebraban esta fiesta el Domingo Gordo (Domingo de Carnaval) y el Martes de Carnaval. En la actualidad, los visparros de Triufé salen el día 31 de diciembre por las calles de la localidad. Además, en algunas ocasiones, corren de nuevo el día 1 de enero por la mañana. Hemos de tener en cuenta que se trata de una mascarada recuperada recientemente.

Los personajes principales son dos: los visparros y las *vieyas*. Los primeros son jóvenes que, vestidos con *farrapos* o ropas viejas, cubren su rostro con un trapo rojo y, rematan su vestimenta con tiras de trapos, también de color rojo, colocadas alrededor del cuerpo. Algunos de estos *máscaras* portan tenazas y palos con los que persiguen a los más jóvenes o a los viandantes que se aventuran a salir ese día por el pueblo. Antaño llevaban cencerros colocados por todo el cuerpo, tradición que actualmente se está recuperando, y sus trapos eran de muchos colores.

Las *vieyas* o viejas son el otro grupo que compone el cortejo. Antes existía un único personaje femenino interpretado por un hombre, pero hoy lo encarna grupo compuesto por hombres y mujeres. El atuendo es el de una anciana viuda: falda negra larga, mandil y tocado. La cabeza siempre va cubierta por un paño de gancho para que no se las pueda identificar. Llevan una cesta llena de *cernada* (ceniza), hojas de castaños y *pellizos* (cáscaras y virutas de madera) que arrojan a las personas del pueblo.

Los jóvenes se reúnen de manera espontánea, tal y como se hacía tradicionalmente, después de comer. Antigamente, eran los jóvenes del pueblo quienes celebraban este ritual de paso, sin embargo, actualmente en la comunidad apenas quedan jóvenes por lo que todos están invitados a sumarse a la fiesta. El lugar de reunión es un prado comunitario a las afueras de la localidad donde se visten ocultos del resto de la gente.

Una vez vestidos, recorren las calles habitadas del pueblo pidiendo el aguinaldo con gran estruendo de cencerros y carracas. Antigamente, se pedían huevos para hacer tortillas y otras viandas acompañados por un burro. En el presente, se pide lo que cada uno pueda aportar. Los visparros, persiguen sin cesar a los más jóvenes o a los “desafortunados” viandantes. Durante el recorrido van acompañados de la música de gaita y tamboril.

Se tienen noticias de que, en la tradición, participaban personajes más elaborados como *talanqueiras* (vacas figuradas) que embestían en compañía de los visparros, a los habitantes. En la actualidad aún no se han recuperado.

Tras el recorrido, los participantes dan por concluida su función y regresan a sus casas antes de la cena para celebrar en familia la entrada del Año Nuevo.

Salamanca



Aldeadávila de la Ribera – Bufa de San Antón

A Bufa de San Antón (Santo Antão) celebra-se nesta localidade ribeirinha, no sábado mais próximo do dia 17 de janeiro. Trata-se de uma tradição recuperada em 2009.

Antigamente, a principal personagem desta festa era o Mordomo de San Antón, que se encarregava da organização da festa. Por outro lado, era habitual ver o Gracioso a percorrer as ruas da localidade. Esta personagem era normalmente interpretada por uma pessoa de idade que, com o nariz pintado de vermelho, animava a festa com as suas palhaçadas.

Normalmente, nesse dia as crianças iam a casa do Mordomo que, sendo de arquitetura tradicional, acediam ao seu interior através dos estábulos situados nos baixos da casa. Ali o Mordomo pintava-lhes as caras usando, para tal, a parte inferior de uma sertã carbonizada, com cortiça queimada. Depois dava-lhes doces e dizia-lhes: “A bufar!” e eles saíam a correr e em grande alvoroço pelas ruas da aldeia, tendo sempre em mente que quanto mais barulho, melhor. No entanto, como é evidente, as crianças queriam mais doces pelo que, rapidamente, voltavam ao Mordomo. Este

respondia-lhes que se dessem mais uma volta ou se percorressem determinada rua, lhes daria mais guloseimas. Esta dinâmica repetia-se ao longo do dia.

Os disfarces que se usavam eram simples. Confeccionavam-se com tecido de estopa ou com capas de colchões muito gastos e usados em conjunto com um capuz. Este disfarce era o mesmo que usavam no Carnaval. Confeccionava-se usando estes materiais porque, basicamente, era do que podiam dispor.

Na atualidade, a festa mudou de forma considerável e somente mantém um elemento da sua essência mais tradicional: as crianças que continuam a ser os protagonistas, com os seus disfarces de estopa.

Na nova Bufa de San Antón encontramos dois personagens de raiz popular, o Judas e a Urga. No novo imaginário popular, estes seres míticos danificavam as colheitas, pelo que havia necessidade de os expulsar.

O Diabo veste um saio vermelho e usa uma máscara de cortiça da mesma cor. Tem dois grandes olhos brancos perfurados, um grande bigode preto e dentes enormes, também pintados. Na cabeça leva uma tela cinzenta à maneira de cabelo do qual

pendem algumas fitas coloridas. Na mão ostenta uma bandeira vermelha de grandes dimensões com a que interage com o público. Por seu lado, a Urga é interpretada por uma atriz que usa máscara branca com olhos e lábios pintados de maneira a conferir-lhe um aspeto “terrífico”. Veste um blusão de estopa, saia preta e capa a condizer. Na cabeça leva trapos dos quais pendem fitas coloridas. Vai com o cabelo desgrenhado, o que acentua a personalidade do personagem.

Os atores envolvidos reúnem o povo no centro cultural. Ali, mediante uma representação, cuja encenação varia de ano para ano, mantendo, no entanto, o seu conteúdo, explicam a história da Urga e do Judas como seres prejudiciais e a necessidade de os expulsar. Posteriormente, os dois personagens percorrem as ruas juntamente com as crianças e interagem com elas. Por seu lado, as crianças atiram palha sobre a Urga e sobre o Judas para os afastar. O percurso dura aproximadamente uma hora e é animado pela música tradicional salmantina.



La Bufa de san Antón se celebra en esta localidad ribereña el sábado más próximo al 17 de enero. Se trata de una tradición recuperada en el año 2009.

Antiguamente, el principal agente de la fiesta era el Mayordomo de san Antón, quien se encargaba de la organización de la fiesta. Por otra parte, era habitual ver recorriendo las calles de la localidad al Gracioso. Este personaje era interpretado normalmente por un anciano que, con la nariz pintada de rojo, animaba la fiesta con sus payasadas.

Normalmente, ese día los niños iban a la casa del Mayordomo que, al ser casas de arquitectura tradicional, accedían al lugar a través de las cuadras inferiores de la residencia. Allí, el Mayordomo les tiznaba la cara usando para ello el culo de un sartén ennegrecido con corcho quemado. Tras esto, les daba chucherías y les decía “¡A bufar!” y ellos salían corriendo con gran estrépito por las calles del pueblo teniendo la máxima de que cuanto más ruido mejor. Sin embargo, los niños, como es evidente, querían más chucherías por lo que rápidamente volvían con el Mayordomo. Éste les indicaba que se dieran una vuelta más o que recorrieran determinada

calle para darles más golosinas. Esta dinámica se repetía a lo largo del día.

Los disfraces que se empleaban eran sencillos. Se confeccionaban con tela de arpillera o con fundas de colchones muy desgastadas y usadas en conjunto con un capirote. Este disfraz era el mismo que sacaban en Carnaval. Se confeccionaba usando estos materiales porque, básicamente, era lo que podían permitirse.

En la actualidad la fiesta ha cambiado de manera considerable y, únicamente, mantiene un elemento de su esencia más tradicional: los niños que siguen siendo protagonistas con y sus disfraces de arpillera.

En la Neobufo de san Antón encontramos dos personajes de raigambre popular, el Judas y la Urga. En el nuevo imaginario popular estos seres dañaban las cosechas por lo que había que expulsarlos.

El Diablo viste un saio rojo y porta una máscara de corcho del mismo color. Tiene dos grandes ojos blancos perforados, un gran bigote negro y dientes enormes también pintados. Sobre la cabeza lleva una tela gris a modo de cabello del que cuelga algunas cintas de colores. En la mano asía una bandera roja

de gran tamaño con la que interactúa con los asistentes. Por su parte, la Urga es interpretada por una actriz que trae máscara blanca en la que se maquillan los ojos y los labios para dar un aspecto “terrorífico”. Viste un blusón de arpillera, falda negra y capa a juego. Sobre la cabeza usa telas de las que penden cintas de colores. Su pelo está enmarañado lo que acentúa la personalidad del personaje.

Los actores implicados reúnen al pueblo en el centro cultural. Allí, mediante una representación que cada año varían en su presentación, aunque no en su contenido, explican la historia de la Urga y el Judas como seres dañinos y la necesidad de expulsarlos. Posteriormente, los dos actores recorren la calle junto con los niños e interactúan con ellos. Estos arrojan paja sobre la Urga y el Judas para ahuyentarlos. El recorrido dura aproximadamente una hora y es animado por la música tradicional salmantina.

A equipa

María Díaz Lorenzo (coord.) é licenciada em Psicologia pela Universidade Complutense de Madrid, obteve o mestrado em Psicologia Clínica e Saúde (2002) e em Neuropsicologia (2016). Exerce as funções de psicóloga de empresa e conta com mais de 15 anos de experiência em Recursos Humanos: gestão da mudança, seleção, avaliação, desenvolvimento e formação. É CEO de IDimás Gestión e de outras entidades. Desenvolveu um percurso profissional versátil que se destaca pela gestão e direção de projetos em diferentes setores. Atualmente, coordena projetos de financiamento europeu para *startups*, pmes, grandes empresas, empresários, entidades públicas, investigadores e centros de investigação, apoiando a pesquisa, o desenvolvimento, a inovação e a educação.

António André Pinelo Tiza é licenciado em Filosofia pela Universidade do Porto e doutor em Didática das Ciências Sociais pela Universidade de Valladolid, com a tese sobre o tema “Conhecimento mútuo das tradições etnográficas na educação espanhola e portuguesa”. Foi professor do ensino básico, secundário e superior, encontrando-se, atualmente, aposentado. Publicou várias obras sobre etnografia e educação como *A Magia das Máscaras Portuguesas*, *Máscaras e Danças Rituais*, *Estudo Antropológico das Mascaradas de Zamora, Bragança e Douro* (com Jesús Nuñez), *Inverno Mágico* (2 vols.), *Máscara Ibérica e Simbologia Maçónica nos Rituais de Inverno*. Colabora em várias revistas científicas, é membro da Associação Portuguesa de Escritores e do PEN Clube Português e Presidente da Academia Ibérica da Máscara.

<http://www.academiaibericamascara.org/>

José Luis Alonso Ponga é professor titular de Antropologia Social e diretor da Cátedra de Estudos sobre a Tradição na Universidade de Valladolid. É membro honorário da “Società Italiana di Antropologia Culturale” desde 2007 e Assessor do Instituto da Cultura Tradicional Segoviana Manuel González Herrero (Diputación Provincial de Segovia) desde 2012. Foi professor visitante, entre outras, na Università degli Studi di Messina (Itália), Università degli Studi La Sapienza de Roma (Itália) Università degli Studi Roma Tre (Itália), Albuquerque University (New Mexico) U.S.A. Autor de muitos livros, artigos e capítulos, as suas áreas de investigação são: o Património e Museologia Etnográfica, o Património Cultural e Desenvolvimento Rural, a Arquitetura Popular e Património Cultural e a Religiosidade Popular, âmbito no qual trabalha de forma continuada, após a defesa da sua tese sobre religiosidade popular natalícia.

<https://uva-es.academia.edu/Jos%C3%A9LuisAlonsoPongaJL>

M.ª Pilar Panero García é professora associada de Literatura no Departamento de Literatura Espanhola e Teoria da Literatura e Literatura Comparada da Universidade de Valladolid. Desde o ano de 2005, encontra-se vinculada à Cátedra de Estudos sobre a Tradição da qual é secretária, da referida universidad. Foi membro de várias equipas em outros tantos projetos de investigação, sendo um deles sobre a Semana Santa, desde 2009. As suas áreas de investigação são: o Património Cultural, a Religiosidade Popular e a Literatura a partir da Antropologia Cultural cujo principal trabalho foi a sua tese sobre a crónica de Índias de frei Toribio “Motolinía”. Participou na organização de numerosas atividades de caráter científico académico e também de extensão universitária.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7346-0778>

<https://uva-es.academia.edu/M%C2%AApilarPaneroGarc%C3%ADa>

César Sánchez Domínguez é arqueólogo e historiador, licenciado pela Universidade de Salamanca. Desde há mais de 10 anos, participou em numerosos projetos de investigação nacionais e internacionais, colaborando com diferentes universidades, centros de investigação e instituições. Realizou escavações em várias jazidas, como Lancia (León), Caune L’Arago (Tauvel) ou Munoarundi (Azcoitia). Desde março de 2019 até março de 2020 beneficiou de uma bolsa de estudo na IDimás Gestión.

Daniel Herrero Luque é professor assistente, doutor de Geografia no Departamento de História, Geografia e Comunicação da Universidade de Burgos e membro do grupo de investigação em Estudos Geográficos e Análise Territorial (GEOTER) da referida universidade. Foi membro e colaborador em vários projetos e equipas de investigação sobre energias renováveis, paisagens agrárias e património territorial, dos quais se destaca o seu trabalho cartográfico. As suas áreas de investigação versam sobre a integração dos valores territoriais para o reconhecimento e gestão de paisagens, assim como sobre a transição energética a partir da análise geográfica regional.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0683-8942>

https://www.researchgate.net/profile/Daniel_Luque3

El equipo

María Díaz Lorenzo (coord.) es licenciada en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid obtuvo un máster en Psicología Clínica y Salud (2002) y en Neuropsicología (2016). Ejerce de psicóloga de empresa con más de 15 años de experiencia en Recursos Humanos: gestión del cambio, selección, evaluación, desarrollo y formación. Es CEO de IDimás Gestión y otras entidades. Ha desarrollado una trayectoria profesional versátil que destaca por la gestión y dirección de proyectos en distintos sectores. En la actualidad lidera proyectos de financiación europea para *startups*, pymes, grandes empresas, emprendedores, entidades públicas, investigadores y centros de investigación apoyando la investigación, el desarrollo, la innovación y la educación.

António André Pinelo Tiza es licenciado en Filosofía por la Universidad de Oporto y doctor en Didáctica de las Ciencias Sociales por la Universidad de Valladolid, con su tesis sobre el tema Conocimiento mutuo de las tradiciones etnográficas en la educación española y portuguesa. Desarrollo su carrera profesional docente en educación básica, la secundaria y la superior y actualmente está jubilado. Ha publicado varias obras sobre etnografía y educación como *La magia de las máscaras portuguesas*, *Máscaras y danzas rituales*, *Estudio antropológico de máscaras de Zamora, Bragança y Douro* (con Jesús Nuñez), *Magia de invierno* (2 vols.), *Máscara Ibérica y Simbolismo Masónico en los Rituales de Invierno*. Colabora con varias revistas científicas y es miembro Associação Portuguesa de Escritores y Presidente de la Academia Ibérica da Máscara.

<http://www.academiaibericamascara.org/>

José Luis Alonso Ponga es profesor titular de Antropología Social y director de la Cátedra de Estudios sobre la Tradición en la Universidad de Valladolid. Es miembro honorífico de la "Società Italiana di Antropologia Culturale" desde en 2007 y Asesor del Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana Manuel González Herrero (Diputación Provincial de Segovia) desde 2012. Ha sido profesor visitante entre otras en Università degli Studi di Messina (Italia), Università degli Studi La Sapienza de Roma (Italia) Università degli Studi Roma Tre (Italia), Alburquerque University (New Mexico) EE.UU. Autor de muchos libros, artículos y capítulos sus líneas de investigación son: el Patrimonio y Museografía Etnográfica, el Patrimonio Cultural y desarrollo rural, la Arquitectura Popular y Patrimonio cultural y la Religiosidad Popular, ámbito en el que trabaja de forma continuada desde que presentó su tesis sobre religiosidad popular navideña.

<https://uva-es.academia.edu/Jos%C3%A9LuisAlonsoPongaJL>

M.ª Pilar Panero García es profesora asociada de Literatura en el Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Valladolid. Desde el año 2005 está vinculada a la Cátedra de Estudios sobre la Tradición de dicha universidad de la que es secretaria. Ha sido miembro de diversos equipos en varios proyectos de investigación. y desde 2009 en uno sobre Semana Santa. Sus líneas de investigación son: el Patrimonio Cultural, la Religiosidad Popular y la Literatura desde la Antropología Cultural cuyo principal trabajo ha sido su tesis sobre la crónica de Indias de fray Toribio "Motolinía". Ha participado de la organización de numerosas actividades de carácter científico académico y también de extensión universitaria.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7346-0778>
<https://uva-es.academia.edu/M%C2%AApilarPaneroGarc%C3%ADa>

César Sánchez Domínguez es arqueólogo e historiador licenciado en la Universidad de Salamanca. Desde hace más de 10 años ha participado en numerosos proyectos de investigación nacionales e internacionales colaborando con distintas universidades, centros de investigación e instituciones. Ha excavado en distintos yacimientos como Lancia (León), Caune L'Arago (Tauvel) o Munoarundi (Azcoitia). Desde marzo de 2019 hasta marzo de 2020 ha disfrutado de una beca en IDimás Gestión.

Daniel Herrero Luque es profesor ayudante doctor de Geografía en el Departamento de Historia, Geografía y Comunicación de la Universidad de Burgos y miembro del grupo de investigación Estudios Geográficos y Análisis Territorial (GEOTER) de la Universidad de Burgos. Ha sido miembro y colaborador de diversos proyectos y equipos de investigación sobre energías renovables, paisajes agrarios y patrimonio territorial, de los que se destaca su labor cartográfica. Sus líneas de investigación versan sobre la integración de los valores territoriales para el reconocimiento y gestión de paisajes, así como sobre la transición energética desde el análisis geográfico regional.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0683-8942>
https://www.researchgate.net/profile/Daniel_Luque3



Mascaradas de inverno
da Raia Ibérica
no antigo território Zoela

Mascaradas de invierno
de la Raya Ibérica
en el antiguo territorio Zoela

Inventario del territorio ZASNET

Inventário do território ZASNET

